

CULTURA PARA LA ESPERANZA

INVIERNO 2016 – Depósito Legal S.1135-1998 – Imprime “KADMOS” – NÚMERO 101

INSTRUMENTO DE ANÁLISIS DE LA REALIDAD DE:
«ACCIÓN CULTURAL CRISTIANA»

C/ SIERRA DE ONCALA, 7-BAJO DCHA. 28018 MADRID. TEL: 630 75 44 24 E-mail: acc@eurosur.org



Sumario

Reseña Libro. Enclaves de riesgo		
Editorial. Hermana madre tierra	1	
MISCELÁNEA		
Carta del Arzobispo de Tánger a la Defensora del pueblo	6	
La COP21 pavimentada el camino hacia el desastre	7	
¿Está la COP21 de París a la altura de las circunstancias?	9	
Informe OXFAM 2016	13	
Discursos securitarios: cultura de la prevención	15	
Europa y la Primavera Árabe	18	
Refugiados, los nuevos desaparecidos del mundo	20	
La guerra civil del Islam	23	
Movimientos sociales en África		26
El dilema del pueblo saharauí: la lucha armada o la perpetua agonía		28
¿Por qué Evo?		36
La Iglesia y su momento de apertura al cambio y a la reflexión teológica		38
La mística de los ojos abiertos		43
Si algo nos enseña el Evangelio es a desobedecer		47
NOTICIAS BREVES		49
Reseña Cine. Sufragistas		51
Testimonio. Murió Conchita Picciotto, la mujer que pasó 35 años protestando frente a la Casa Blanca		52

Reseña libro

Enclaves de riesgo

Gobierno neoliberal, desigualdad y control social

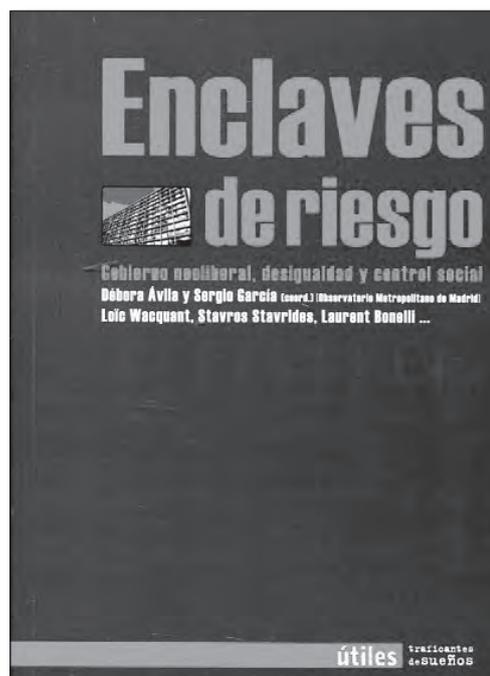
Edita Traficantes de sueños

Este volumen, coordinado por Débora Ávila y Sergio García (Observatorio Metropolitano de Madrid), incluye textos de Loïc Wacquant, Stavros Stavrides y Laurent Bonelli, así como de José Ángel Brandáriz, Ignacio González, las Brigadas Vecinales de Observación de Derechos Humanos, el Grupo de Estudios y Seguimiento de la Burocracia y el Grupo de investigación de periferias del propio Observatorio Metropolitano de Madrid.

Ahora que la guerra ha invadido la vida cotidiana en forma de terror y de control policial para combatirlo, ofrecemos una forma de analizar y abordar nuestros miedos que no conduzca a la demanda de la "seguridad para proteger nuestras libertades" ni al reclamo de la "libertad para poner límites a la seguridad". Porque si la seguridad funciona como pegamento social sustitutivo de los derechos sociales y los vínculos comunitarios, la libertad es la base sobre la que construir un deseo que nos introduce de lleno en el mercado, la competencia y la violencia.

El presente libro intenta dibujar los contornos de la seguridad en la ciudad neoliberal, los contornos del gobierno sobre los riesgos para el sostenimiento de un orden social profundamente desigual.

La ciudad no es un espacio liso y uniforme. Tiene zonas iluminadas, aptas para la libre cir-



culación, y zonas de penumbra, de movi- lidades complejas y clandestinas; lugares de prosperidad económica y otros que acumulan pobrezas; enclaves seguros y enclaves de riesgo.

Son los daños colaterales de un modelo neoliberal que reduce derechos no tanto para aumentar los beneficios de unos pocos, como para fomentar la rivalidad y la competencia en tanto palanca de deseo; que privatiza no solo los recursos públicos, sino toda vida en común en pro del principio de escasez y su correlato, la responsabilidad individual; que no persigue tanto eliminar las disfuncionalidades como detectarlas y mantenerlas a raya, contenidas dentro de una desigualdad sostenible.

El neoliberalismo desvía la tensión y la ansiedad generada por la ruina de la «seguridad de los derechos» hacia el «derecho a la seguridad», de forma que la población misma exija más monitoreo, más policía, más castigo. ¿Pero acaso no es en esta co-producción por abajo del dispositivo securitario donde se encuentra su superación? Inventando nuevas formas colectivas de enfrentar la exclusión y la soledad se conjurarán nuestros miedos.

...Y por la hermana tierra, que es toda bendición, la hermana madre tierra, que da en toda ocasión las hierbas y los frutos y flores de color y nos sustenta y rige: ¡loado, mi Señor! (Francisco de Asís, Cántico de las criaturas)

Cada pedazo de esta tierra es sagrado para mi pueblo. Somos parte de la tierra y ella es parte de nosotros. Las flores perfumadas son nuestras hermanas; el ciervo, el caballo, el gran águila son nuestros hermanos. Los picos rocosos, los surcos húmedos de las campiñas, el calor del cuerpo del potro y el hombre, todos pertenecen a la misma familia.

¿Cómo se puede comprar o vender el cielo o el calor de la tierra? Esa es para nosotros una idea extraña. Si nadie puede poseer la frescura del viento ni el fulgor del agua, ¿Cómo es posible que usted se proponga comprarlos? (El jefe indio Seattle al presidente de Estados Unidos Franklin Pierce que se propuso comprarles las tierras donde estaban asentados).

El gigante Anteo era invulnerable mientras tocaba a su madre, es decir, la tierra. Heracles lo venció al lograr levantarlo de la tierra, le hizo "perder tierra". (Diccionario de mitología clásica)

Cuanto más te apresuras por el camino equivocado más lejos estás del destino (Proverbio chino).

Este editorial quiere ser simplemente una llamada de atención a la conciencia de los ciudadanos para que confronten los textos que nos sirven de introducción y los hechos expuestos en el apéndice que va al final.

Realmente sentimos una especie de vértigo al comprobar lo que entendemos que exige la razón en relación con la Hermana-Madre Tierra y el trato que le estamos dando a todos los niveles.

Cuando el hombre se deja llevar por la "hibris" (soberbia-endiosamiento), afirmaban ya los pensadores griegos, sólo producía tragedias en cadena.

Desde al menos hace cuatro siglos, se ha desarrollado una cultura despegada vitalmente de la tierra. Se he olvidado de facto hasta qué punto somos terrenos, es decir, que la tierra en

gran parte nos constituye, que somos mundanos, que nuestra raíz está en el suelo que pisamos, que **la tierra es para todos nuestra madre nutricia desde el nacer al morir**. Únicamente la salud de esta nuestra madre puede permitirnos a nosotros vivir sanos, o simplemente vivir.

Sin embargo, no es que no se la haya prestado atención, pero como algo exterior al hombre, es decir, utilizable y, por tanto, explotable. Incluso, hasta hoy, todo el llamado progreso humano (nunca para todos) se ha basado en considerar a la tierra como una mina de recursos inagotables. Individuos, pueblos y naciones han luchado por apropiarse, de una forma o de otra, de la mayor extensión de tierra posible.

De esa sed de dominio de la tierra han nacido las guerras, los imperios y las rebeliones. También, de alguna manera, el avance de la justicia por el sufrimiento, la paciencia, la esperanza y la lucha de las víctimas. (Lástima que, con harta frecuencia, las víctimas hayan adoptado la cultura de los poderosos poseedores y hayan podido llevar sus esfuerzos a un callejón sin salida).

No pretendemos agotar los dos temas aludidos: nuestra esencial inserción en la tierra y el uso que de ella se ha hecha a lo largo de la historia humana. Nos basta para nuestro razonamiento recordar lo que hoy ya es una evidencia: que **a la tierra la hemos enfermado gravemente**, que se ha excluido del disfrute de sus frutos a la mayoría de la humanidad y que el inestable statu quo de las naciones y del mundo se sostiene en el miedo a la amenaza de las armas. Es decir, hemos andado demasiado por el camino equivocado.

Y esto es lo que nos produce vértigo: cómo revertir el camino, cómo dar con el que lleva a la justa verdad, al justo trato de la naturaleza y a la justa convivencia de los humanos.

Tenemos la conciencia de que podemos ser tratados de ilusos, de estar fuera de la realidad. Pero es que **queremos estar fuera de esta realidad que entre todos hemos conformado**. Nuestra esperanza, precisamente por realismo, está puesta en el despertar de la conciencia de las víctimas (de alguna manera lo somos todos) y en el esfuerzo de todas las personas de buena voluntad que termine en una nueva institucionalización de la sociedad que **tenga en cuenta**



las exigencias de la naturaleza y la liberación de los excluidos.

Después de esta larga introducción volvamos a los temas que prometimos tratar en el editorial de la revista número cien, teniendo en cuenta que cuanto vamos diciendo no puede entenderse sin los editoriales de los dos números anteriores a éste. Tampoco podemos extendernos en todos los temas. Sólo vamos a pergeñar nuestro pensamiento en relación con **el uso y propiedad de la tierra.**

En primer lugar hay que afirmar que **ningún derecho al dominio sobre la tierra es absoluto**, sin ataduras, es decir, sin referencia a nada ni a nadie. Al contrario es por esencia relativo, relacionado con la naturaleza y posibilidades de la tierra y relacionado con las necesidades de todas las personas. Todo dominio, pues, debe ser responsable, o sea, debe responder ante la tierra misma y ante sus hermanos (para los creyentes, también ante Dios que no puede ser indiferente ante el trato que se dé a su creación).

Cuando hablamos, pues, de propiedad privada, comunitaria, social o institucional no podemos olvidar esa su relacionalidad. Cualquier clase de propiedad únicamente se justifica si se ajusta o conforma a lo que la madre tierra puede ofrecer sin agotarse y a las necesidades de los hermanos, de todos los hermanos. Ningún tipo de propiedad es justificable si no está de veras relacionada con

el cuidado de la tierra y las necesidades de los hermanos.

Siendo consecuentes con lo dicho hasta ahora, y utilizando los avances científico-técnicos de los que tan orgullosos nos sentimos, se impone una urgente y doble tarea. La primera, cuantificar en la medida de lo posible las necesidades materiales inherentes a la compleción para todos de los derechos fundamentales de las personas: la segunda, qué posibilidades reales ofrece hoy nuestra madre tierra (sin forzarla ni destruirla, pero sí ayudándola con nuestro esfuerzo e iniciativas) para cumplir esas necesidades humanas.

Y una tercera tarea, consecuencia de las dos anteriores: ¿Qué nivel de bienestar (concepto esencialmente cultural o relativo) o, si se quiere, qué nivel de felicidad es alcanzable y deseable para el conjunto de todos los humanos y no para una sola parte? Y una cuarta más, la más difícil y conflictiva: ¿Qué hay que desechar, corregir o cambiar en la distribución actual del dominio de la tierra que está impidiendo el éxito de las justas tareas propuestas?

Se trata, por tanto, únicamente de ejercer la racionalidad ante el actual desbarajuste, muy lejos de cualquier dogmatismo ideológico. Pues **en la medida en que avancemos por este camino nos iremos acercando a la necesaria paz** entre las personas y con la madre tierra. Este es el verdadero reto a la cultura actual y no la defensa de



los propios privilegios en el disfrute de los bienes disponibles ni de los insaciables deseos del consumismo devorador.

Tareas que simultáneamente debemos abordar las personas individuales, los grupos o comunidades, los pueblos, los estados y la comunidad internacional, asegurándonos los pasos que demos con la adecuada legislación que evite retrocesos indebidos. ¡Cómo esperamos la existencia de partidos políticos que conviertan estas ideas en programa político, cómo anhelamos que los ciudadanos, militantes en tanta multitud de grupos activos socialmente, impulsen estos partidos y cómo **que los ciudadanos de a pie comprendamos que en ello va la vida y el bienestar de nuestros hijos!**

Como afirmamos en anteriores editoriales, el principio de subsidiaridad puede exigir la concreción de determinados bienes en propiedad individual, comunitaria, social, estatal e, incluso, internacional. Pero en todo caso en cualquiera de sus formas los trabajadores implicados en ellas deben tener la primacía en relación con las mismas y en muchas empresas a ellos les corresponde por derecho natural la propiedad de la misma. No olvidemos que **el trabajo es el principal título de propiedad**, y al trabajo ninguna persona sana y responsable puede renunciar.

Pretendíamos haber hablado por extenso de la situación de la agricultura, su actual situación y lo vital que resulta para la paz social el trato que se dé a los campesinos, agricultores y ganaderos, no solo en nuestro país sino también a nivel mundial. Seguimos pendientes de extendernos en el tema. De momento, el apéndice que copiamos a continuación es bastante ilustrativo de la inicua especulación con las tierras agrícolas y sus habitantes.

Terminamos con un **recuerdo-homenaje a todos los campesinos que en distintas partes del mundo han pagado con su vida la defensa de sus derechos sobre la madre tierra.**

APÉNDICE

NEOFEUDALISMO: MONSANTO Y OTRAS MULTINACIONALES COMPRAN TIERRAS AGRÍCOLAS POR TODO EL MUNDO

Se cree que sólo hay unos 1400 millones de hectáreas de tierras potencialmente aptas para la producción agrícola en todo el mundo.

Según muchos expertos occidentales, actualmente las tierras explotables agrícolamente representan una inversión de negocio altamente rentable, por lo que en los próximos años se prevé que varios países invertirán cerca de 150 mil millones de dólares tan solo en comprar tierras agrícolas.



Entre las razones para este tipo de maniobras de inversión, está la predicción de un aumento constante de los precios de los alimentos. Por ejemplo, se espera que en 2017, el precio del trigo y el de la cebada aumentará en promedio un 50% y el coste del girasol, se duplicará.

En este sentido, la compra de tierras agrícolas fuera del territorio nacional ya ha sido elevada a la categoría de política de Estado en varios países.

En particular, es habitual en los Estados del Golfo Pérsico, China, Corea del Sur, India, Japón, Estados Unidos y otros países.

Por lo tanto, los jeques árabes son muy conscientes de que solo serán capaces de vivir del "oro negro" tan sólo un par de décadas más, durante las cuales el petróleo puede perder su posición como fuente de energía más importante, y por lo tanto están preparando planes de contingencia con antelación, comprando tierras agrícolas.

Probablemente el territorio más atractivo en términos de transacciones de bajo costo para la compra de tierras ha sido África hasta hace poco.

Según cálculos aproximados, hoy en el continente africano solamente, los extranjeros poseen o arriendan más de 60 millones de hectáreas, que es un área dos veces más grande que el tamaño de Gran Bretaña. Por regla general, el coste de alquiler de la tierra en África es puramente simbólico. En particular, en Etiopía la tasa es de un dólar 1,2 dólares por hectárea y año. La compra de la tierra es barata, también, hasta 20 o 30 dólares por hectárea.

En los últimos años, la tierra en África ha empezado a ser adquirida por los países desarrollados de Occidente, y los pioneros en esta práctica fueron Alemania y los Estados Unidos. En general, las empresas de estos países hacen crecer cultivos Genéticamente Modificados y palma aceitera, de la que extraer aceite de palma para elaborar biodiesel.

La empresa norteamericana Monsanto, líder en la producción y distribución de productos Genéticamente Modificados ha sido particularmente activa en este sentido.

Incluso las universidades de Estados Unidos se han convertido en propietarios de tierras en África: Harvard, Vanderbilt y muchas otras universidades estadounidenses están comprando tierras en África a través del mediador londinense Emergent Asset Management.

La Universidad de Iowa, junto con la empresa estadounidense Agrisol ha iniciado recientemente un proyecto en Tanzania por valor de 700 millones de dólares, que ha provocado que 162.000 residentes africanos hayan sido desplazados de sus residencias en áreas de Katoomba y Misam.

Dado el nivel insostenible de la corrupción en las agencias del gobierno de los EEUU, a menudo estos nuevos "propietarios" de tierras son estadounidenses, que han utilizado su posición e influencia para este fin.

Por ejemplo, el ex embajador de Estados Unidos en Sudán, Howard Eugene Douglas, fundó Kinyeti Development Company, una empresa ubicada en Texas, que se convirtió en dueña de 600.000 hectáreas

en este país africano. Resulta notable que Douglas, al empezar con la compra de tierras, estuviera desempeñándose como coordinador de refugiados en Sudán; es decir, él mismo multiplicaba el número de refugiados, al haberlos expulsado de la tierras que ahora son propiedad de su compañía.

Hoy en día, la adquisición de tierras se lleva a cabo a gran escala y para un observador casual, es un proceso que pasa bastante desapercibido, ya que no se trata de una maniobra centralizada. A menudo, el proceso de compra de tierras no se anuncia y se produce en virtud de negociaciones en la sombra, ya que en muchos países está prohibida la venta de tierras a extranjeros. En tales casos, se crean "joint ventures", empresas conjuntas formadas por locales que ejerce de testaferros y extranjeros, que permiten eludir las leyes de prácticamente cualquier país.

En última instancia, la compra de tierras revelará su verdadero sentido: el colonialismo.

Si antiguamente, las colonias se creaban por la fuerza con el objetivo de apoderarse de sus territorios y de sus recursos, hoy en día es suficiente con comprarla a bajo precio, pero el resultado sigue siendo el mismo: a los propietarios locales se les arrebató el control de su propia tierra.

Estos últimos se sienten atraídos por el suelo barato y fértil de Ucrania, el mejor lugar del mundo para el cultivo de productos y cultivos modificados genéticamente para la producción de biocombustibles.

Estas explotaciones agrícolas estadounidenses incluyen, en primer lugar, a Monsanto, la compañía criticada en muchos países, uno de los mayores productores de semillas genéticamente modificadas de todo el planeta.

Esta empresa ya ha anunciado una inversión de varios millones de dólares en el sector agrícola de Ucrania. Y lo mismo sucederá con otro productor norteamericano, el Cargill Agrarian Holding.

De acuerdo con el Director de Estrategia del Oakland California Institute, Frederic Mousseau, que se ocupa de las cuestiones de seguridad alimentaria y del cambio climático, el crecimiento excesivo de la inversión occidental en el sector agrícola de Ucrania en los últimos meses "puede calificarse como la compra total del potencial agrícola de Ucrania por parte de las corporaciones occidentales".

Mientras tanto, las organizaciones financieras de Occidente, en particular el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, al vincular los intereses del capital occidental con la prestación de nuevos préstamos a las autoridades de Ucrania, han establecido sus condiciones: dinero a cambio de reducir el control estatal en el sector agrícola, incluyendo el volumen de negocio de los transgénicos.

Como resultado, algunos inversionistas extranjeros se convertirán en los propietarios directos de las empresas agrícolas de Ucrania.

Por ejemplo, la estadounidense Cargill ya posee más del 5% del holding agrícola más grande de Ucrania, UkrLandFarming y venden activamente pesticidas, semillas transgénicas y fertilizantes en Ucrania.

Además de las empresas de Estados Unidos, ahora cerca de 40 empresas agrícolas alemanas están representadas en Ucrania, la mayoría de los cuales trabajan en territorios de 2000 y 3000 hectáreas.

De acuerdo con la base de datos (Land Matrix) del German Institute of Global and Area Studies, ubicado en Hamburgo, cerca de 1.7 millones de hectáreas de tierras agrícolas de Ucrania son propiedad de extranjeros actualmente.

Es de destacar que, además de las empresas privadas y de particulares, las tierras de cultivo de Ucrania han sido vistas recientemente con interés por parte del fondo de pensiones estadounidense NCH Capital, que arrendó 450.000 hectáreas de tierras y también está involucrado en el cultivo de productos transgénicos.

Los diputados alemanes ya han expresado su preocupación por el uso masivo de las tierras agrícolas de Ucrania por parte de las empresas estadounidenses que producen productos Genéticamente Modificados, por temor a que dichos productos perjudiciales puedan tener un impacto muy negativo, no solo en la salud de las personas que viven en Ucrania y zonas limítrofes, sino también en toda Europa.

Por desgracia, este problema no molesta en absoluto a las actuales autoridades de Kiev, que anticipando un colapso económico en su país en un futuro próximo, sólo están interesados en su propio beneficio, y no piensan en la salud y el futuro de sus ciudadanos y de los ciudadanos de Europa.

Como vemos, los grandes poderes financieros del mundo, se están apoderando a toda prisa de los recursos básicos.

En un anterior artículo, titulado ALARMA MUNDIAL: LOS GRANDES BANCOS SE APODERAN DEL AGUA DE TODO EL PLANETA, ya hablábamos de como los grandes bancos se apoderan de los recursos acuíferos de todo el mundo y en este artículo, podemos ver como esos grandes poderes financieros se apoderan también de las tierras de cultivo.

Y es que el futuro se está dibujando ante nuestros ojos de forma cada vez más clara. Vamos camino de un NEO FEUDALISMO...

Escrito por **Vladimir Platov** en "New Eastern Outlook", Fuente: <http://journal-neo.org/2015/04/22/rus-monsanto-i-skupka-zemel/>

Carta del Arzobispo de Tánger a la Defensora del Pueblo

De Fr. Santiago Agrelo, *Arzobispo de Tánger*
e Inmaculada Gala Parra, *Delegada Diocesana de Migraciones*
a D^a Soledad Becerril, Defensora del pueblo

Como miembros de una Iglesia que en Marruecos vive a este lado de la frontera sur de Europa, se nos ha concedido vislumbrar –nunca llegaremos a experimentarlo en primera persona– el sufrimiento de miles de hombres, mujeres y niños que, dejados a su suerte o perseguidos por los gobiernos de los diversos países, y entregados al poder usurero y esclavizante de las mafias, mendigan, sobreviven, sufren y mueren en los caminos de la emigración.

Lo natural sería que hablásemos de ellos desde el evangelio, pero, al dirigirnos a las instituciones de un Estado laico, hemos de renunciar a esa mirada de la fe sobre la realidad, para verla desde la legalidad, posiblemente desde la racionalidad y, si nos apuran, desde el beneficio económico y el interés político.

Invertir dinero y recursos humanos en un proyecto de impermeabilización de fronteras es tan **ajeno a la racionalidad** como invertirlos en lograr la cuadratura del círculo: si las cruzan los lagartos, los insectos, los pájaros, las mercancías, si por ellas pasan quienes no necesitan salir de sus casas para comer, las cruzarán también los empobrecidos de la tierra, los empujados por la violencia, por la injusticia, por el hambre, o por el simple y legítimo deseo de tener un futuro mejor. **Todos, también los pobres, tienen derecho a emigrar.**

Ese invertir para impermeabilizar no sólo es **irracional** por el objetivo que persigue, sino que degenera en **crueledad despiadada** por los medios de que se vale: las cuchillas, antes de cortar la carne de quien se encarama a una valla para saltarla, han recortado la humanidad de quien allí las ha puesto. Y si es un gobierno el que las pone, esas cuchillas recortan la humanidad del pueblo al que esos gobernantes representan. **Todos, también los pobres, tienen derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de sus personas.**

Esa irracionalidad y esa crueldad resultarían inadmisibles para la sociedad si quienes tienen el deber de informarla –partidos políticos y medios de comunicación– la hubiesen acercado a una verdad que, durante más de 20 años, fue dejando **en el aire de cada día** mil gritos de dolor y el olor de miles de muertos. No podemos pensar que la sociedad europea se haya deshumanizado como para invertir tanto dinero y durante tanto tiempo en causar sufrimiento y provocar muerte. **Nadie, tampoco el pobre, será sometido a torturas ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes.**

Consideramos, pues, necesario y urgente:

1. Que una comisión internacional de observadores vele por el respeto de los derechos humanos en la frontera sur de Europa.

2. Que se protejan los derechos de los refugiados: Que se habiliten vías seguras para el acceso de refugiados a Europa. En la situación actual, denunciada por la Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR), “las personas que proceden de países en conflicto como Siria o Malí, no pueden acceder a la Península” tras pedir asilo en Ceuta o Melilla, donde, a la espera de una resolución, quedan atrapados a veces durante años. De 140 refugiados que hay en Ceuta, sólo 30 han pedido asilo. Prefieren ser expulsados antes que permanecer a la espera de que se resuelva su solicitud.

3. Que se apoye el proceso de regularización de los emigrantes que están en Marruecos, y se haga lo posible para que quienes malviven en las intermediaciones de Ceuta y Melilla puedan acogerse a ese proceso de regularización.

4. Que de forma flexible, la normativa sobre reagrupación familiar de España pueda acoger, de los emigrantes que esperan en Marruecos, a los que tengan parientes en Europa, y puedan así entrar legalmente.

El derecho reconocido de cada país a proteger sus fronteras, no anula la obligación que todos tienen de respetar los derechos fundamentales de las personas. Si se han de proteger las fronteras, con más razón se ha de proteger a los emigrantes.

Tánger, 13 de junio de 2014

La COP 21 pavimenta el camino hacia el desastre

Leonardo Boff*
ADITAL. 23.12.2015

Aquí reside el nudo del problema. **El desarrollo que predomina en el mundo no es en modo alguno sostenible, pues es sinónimo de puro crecimiento material ilimitado dentro de un planeta limitado.** Este es conseguido mediante la desmesurada explotación de los bienes y servicios naturales, aunque esto implique una perversa desigualdad social, devastación de ecosistemas, erosión de la biodiversidad, escasez de agua potable, contaminación de los suelos, de los alimentos y de la atmósfera.

Después de decenas de años de reflexión ecológica, parece que los negociadores y jefes de Estado no han aprendido nada. Ellos simplemente no piensan en el destino común. **Solo dan alas a la furia productivista, mercantilista y consumista, pues esa es la corriente dominante globalizada.**

Ahora bien, este es el tipo de desarrollo/crecimiento que produce el caos de la Tierra y la depredación de la naturaleza. Los datos científicos más serios y recientes dicen que hemos alcanzado el Earth Overshoot Day, el día de la sobrecarga de la Tierra, es decir, **el día en que la Tierra perdió su biocapacidad de atender las demandas humanas.**

Si tomamos como referencia un año, en agosto ya había gastado su depósito de abastecimientos para el sistema-vida. ¿Cómo quedan los demás meses? Siendo así, ¿todavía tiene sentido

* Leonardo Boff es ecoteólogo, escritor y articulista del JB online.



hablar con propiedad de desarrollo sostenible para 2030?

Si el bienestar de los países ricos fuese universalizado –esto ha sido científicamente calculado y está en los manuales de ecología– **necesitaríamos por lo menos tres Tierras iguales a la actual.**

La COP 21 quiere curarnos dándonos el veneno que nos está matando. No por casualidad, y esto es vergonzoso y humillante para cualquier persona que se preocupa de la naturaleza y la Madre Tierra, en ningún lugar del documento final, aparecen las palabras naturaleza y Tierra.

Los representantes son rehenes del paradigma científico del siglo XVI para el cual la Tierra no pasaba de ser una cosa inerte y sin propósito, antes un baúl de recursos colocados a nuestra disposición que la Magna Mater. No han valido de nada las reflexiones de los grandes nombres de la ciencia de la vida y de la Tierra, como Prigogine, de Duve, Capra, Wilson, Maturana, Swimme, Lutzenberger, teniendo como antecesores a Heisenberg, Bohr, Schrödinger y especialmente Lovelock, sin olvidar la Carta de la Tierra y encíclica del Papa Francisco “Cuidando de la Casa Común”, entre tantos otros fundadores del nuevo paradigma.

En el texto predomina la más descarada tecnocracia (dictadura de la tecnología y de la ciencia), tan duramente criticada por el Papa en su encíclica, como si solamente a través de ella nos vinieran las soluciones mesiánicas para la adaptación y la mitigación de los climas. **No hay ningún sentido de ética y de llamadas a valores no materiales. Todo gira alrededor de la producción y del desarrollo/crecimiento, en un craso materialismo.**



Según el nuevo paradigma, basado en una visión de la cosmogénesis que ya dura desde hace por lo menos 13,7 millones de años, vemos a todos los seres inter-retrorelacionados, cada uno con valor intrínseco pero abierto a conexiones en todas las direcciones, formando órdenes cada vez más altos y complejos hasta permitir la emergencia de la vida y de la vida humana inteligente y portadora de creatividad.

Concuerdo con el mayor especialista sobre el calentamiento global, el profesor de la Universidad de Columbia y antes del a NASA, James Hansen (cfr. The Guardian de 14/12/2015), que **es ilusorio pedir a las petroleras que dejen bajo el suelo el petróleo, el gas, el carbón, energías fósiles emisoras de CO₂, y las sustituyan por energías renovables.** Todas las energías renovables juntas no llegan al 30% de lo que necesitamos.

Las metas de la COP21 son totalmente irreales, porque las energías fósiles son más baratas y van a seguirse quemando, especialmente si se mantiene la economía de acumulación con las consecuencias ecológicas y sociales que acarrea.

Pero habría una posibilidad si realmente pudiéramos estabilizar el clima entre 1,5° y 2° C, lo que sería todavía administrable; deberíamos cambiar de paradigma: pasar de una sociedad industrialista/consumista a una sociedad de sostenimiento de toda la vida, orientada por el bio-regionalismo y no por el globalismo uniformizador. **La centralidad la tendría la vida en su diversidad y no el desarrollo.**

La producción se haría a los ritmos de la naturaleza, en el respeto de los derechos de la Madre Tierra y de la diversidad de las culturas humanas. Aquí nos inspira más el Papa Francisco en su encíclica que los razonamientos tecnocráticos de la CPO21. De seguir sus consejos, estaremos pavimentando el camino que nos conduce al desastre.

¿Está la **COP21** de París a la altura de las circunstancias?



Samuel Martín-Sosa Rodríguez
Ecologistas en Acción
13/12/2015

COP21 París: el Acuerdo de la desgracia

Cuando semanas antes de la COP21 de París, diversos organismos evaluaban el alcance de las promesas de reducción hechas por los diferentes países (las llamadas INDCs), resultó en seguida claro y meridiano que con eso no llegaba para contener el aumento de temperatura por debajo de 2°C en la temperatura media a final de siglo respecto a la era preindustrial, pues nos situaba, según diversas estimaciones, en un aumento entre 2,7 y 3,7°C. Christiana Figueres, secretaria general de la Convención, lo justificaba diciendo que los países tienden a ser conservadores en sus estimaciones porque no les gusta que luego les saquen los colores. Una búsqueda desesperada de optimismo. En cualquier caso, en el sentir colectivo quedaba el entendimiento tácito de que estos días durante las negociaciones los líderes mundiales nos iban a explicar cómo piensan rellenar ese hueco entre lo que la ciencia dice y lo que los países ofrecen. Estos días en París uno de los climatólogos más famosos y reputados, Kevin Anderson del Tyndall Center (Reino Unido), alertaba contra el hecho de que esas contribuciones que nos llevarán a buen seguro por encima de los 3°C, contemplan todas ellas, emisiones negativas. Es decir, las emisiones reales que los países planean soltar a la atmósfera son mucho mayores, pero tienen la esperanza de compensarlas de alguna manera en el futuro con algún milagro tecnológico, como veremos más abajo.

En cualquier caso esa explicación esperada, no se ha producido. Al contrario. Los líderes mundiales han jugado a las palabras. Durante las negociaciones han llegado a fantasear con ser más ambiciosos y atreverse a poner un objetivo de 1,5°C, en respuesta a las peticiones de los países más vulnerables. Mientras acariciaban esta idea

imaginaban sin duda los focos de la prensa el día del anuncio de un acuerdo histórico que cambiaría el devenir de la humanidad y salvaría, por ejemplo, a los pequeños estados insulares de desaparecer... Finalmente el texto incluye una declaración bastante pueril:

“Mantener el incremento de la temperatura media global de la tierra bastante por debajo de 2°C y hacer esfuerzos para limitarla a menos de 1,5°C respecto a niveles preindustriales...”

¿Que significa bastante? ¿1,6°C?, ¿1,9°C? ¿Y qué quiere decir que harán “esfuerzos” por dejarla bajo 1,5°C? ¿A quién se lo vamos a decir, si vemos que alguien se porta mal y no hace “esfuerzos”? ¿De qué mecanismo internacional nos hemos dotado para medir si se hacen o no esos esfuerzos, o para sancionar al que no los hace? Nos hacemos trampas a nosotros mismos. Si no fuera algo tan serio daría risa. A lo mejor si eres blanco, rico y vives en el Norte, 2°C es un umbral aceptable de seguridad. Pero 2°C significa la muerte para muchos seres humanos del planeta, con lo que este es el acuerdo de la desgracia, de la muerte anunciada. Unas muertes que estamos aceptando y de las que somos responsables al firmar el texto.

Alguien podrá decir que los acuerdos internacionales son así, que tienen ese lenguaje ambiguo. No es cierto. Tomemos como ejemplo un acuerdo comercial en el que un país incumple una cláusula, por lo cual es llevado ante un tribunal de arbitraje. ¿Se imaginan que el país acusado se defendiera diciendo que no lo ha conseguido pero que ha hecho esfuerzos? Naomi Klein señalaba una cosa muy importante en París antes de ayer cuando se dirigió a miles de personas que nos congregamos en la Zone d'Action pour le Climat (ZAC, la cumbre alternativa, de la sociedad civil, a la COP21): ‘los acuerdos comerciales tienen dientes, los climáticos no’. Donde dice dientes, léase sanciones.

Da igual 2°C que 1,5°C o que 1°C

Lo tristemente cierto es que hubiera dado igual que el artículo del Acuerdo que hace referencia al objetivo de temperatura hubiera optado por un objetivo más ambicioso, o por una redacción menos difusa de este estilo:

“Nos comprometemos a limitar el aumento de la temperatura global por debajo de 1,5°C”

No hubiera cambiado nada. En primer lugar porque es un brindis al sol. Muchos científicos honestos están diciendo claramente que este objetivo es ya inalcanzable. Es un objetivo de temperatura que se compadece con una concentración de en torno a 350 ppm de CO₂eq en la atmósfera. Hoy día la temperatura ya es 1°C superior a la era preindustrial, y este año superaremos las 400 ppm en la atmósfera. Todo el CO₂ que hemos puesto ya en la atmósfera, tendrá una respuesta de aumento en la temperatura en los próximos años¹.

En segundo lugar porque no puedes decir que vas a ir al Sur y acto seguido darte la vuelta y dirigirte hacia el Norte. Y eso es exactamente lo que el acuerdo de París hace. El acuerdo de Copenhague de 2009, punto de inflexión en el que empezó el proceso que concluyó ayer en París decía:

“se requieren fuertes reducciones de las emisiones mundiales, a la luz de la ciencia... que permita mantener el aumento de la temperatura mundial por debajo de 2 °C, y nos proponemos tomar medidas para cumplir este objetivo de conformidad con la ciencia y sobre la base de la equidad”.

Vayamos por partes con los resaltados del párrafo anterior:

¿Qué es lo que se ha acordado en relación a reducción de emisiones? Ninguna cantidad concreta. Las propuestas que existían de porcentajes de reducción para mitad de siglo, que ya eran de por sí harto insuficientes, se han eliminado. Así, los borradores anteriores al texto definitivo incluían una meta que fijaba en 2050 recortes de entre el 40% y el 95% de las emisiones respecto a 2010. Esto ha desaparecido, como también lo ha hecho el objetivo a largo plazo, más genérico, de conseguir la descarbonización de la economía.

¿Cuándo se ha acordado empezar a reducir las emisiones globales? “Cuanto antes posible”. No es broma, es lo que pone el texto. ¿Y eso que

¹ Existe un desfase temporal desde que se producen las emisiones hasta que la temperatura aumenta en respuesta a ese aumento de emisiones. El CO₂ permanece cientos de años en la atmósfera.

significa?, se pregunta uno. Pues básicamente que cuando nos venga bien, ya si eso nos ponemos.

¿Se van a tomar medidas? Pues no se sabe, porque las INDCs no serán vinculantes, es decir, además de largamente insuficientes, ni siquiera serán de obligado cumplimiento. Condición impuesta por EEUU para poder ratificar el acuerdo. Eso sí, las revisaremos de forma obligatoria en 2018 y se podrán mejorar al alza en 2020. Pero ¿de qué servirá esto? Puedo estar obligado a que se revisen mis contribuciones, puedo proponer mejorarlas, pero da igual si no las cumplo.

¿Se actúa de conformidad con la ciencia? La ciencia dice claramente que hay que dejar la mayor parte de los combustibles fósiles en el subsuelo. El acuerdo de París no dice nada de eso, antes bien, opta por el camino contrario como veremos. Es más ni siquiera habla de combustibles fósiles. Inaudito que ni se mencione al culpable.

¿Se hace en base a la equidad? Bueno lo cierto es que a pesar de la insistencia de muchos países del Sur global para incluir los derechos humanos en la parte del articulado relativo al objetivo del acuerdo, las resistencias de los países ricos han hecho que este tema solo aparezca en el preámbulo, es decir, nuevamente como una declaración de intenciones, que no compromete a nadie, y de la que nadie es responsable. Bastante es que se haya frenado en parte la insistencia de algunos países ricos, liderados por EEUU, de borrar de un plumazo el principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas sobre el que se asienta la convención.

Es decir, de lo que se dijo en Copenhague que había que hacer, París no asegura nada de lo importante.

El agujero negro del acuerdo

Pero lo realmente peligroso de este acuerdo lo aporta un término aparentemente inocuo, que ha ido cambiando a lo largo de los borradores. En las primeras versiones del texto se hablaba de “emisiones netas”. En los últimos borradores el término había cambiado a “neutralidad climática”. En el acuerdo final se habla finalmente de “equilibrio”. Equilibrio entre las emisiones antropogénicas y la capacidad de absorber esos gases. Estamos hablando en cualquier caso, de lo mismo. Esta es la razón esencial por la que es irrelevante el objetivo de temperatura que se fije. No podrá cumplirse porque la agenda oculta bajo este “equilibrio” del que habla el acuerdo es que se puede seguir emitiendo CO₂, se puede seguir quemando combustibles fósiles; todo lo que tenemos que hacer es compensarlo para que el balance final sea neutro. Lo comido por lo servido...



¿Y cómo se hace esto? Una forma es con mercados de carbono. Los mismos que se han mostrado ineficaces (e injustos) a la hora de solucionar el problema. Y otra, la principal amenaza, con geoingeniería². Particularmente con tecnologías de captura y almacenamiento de carbono. Los ojos están puestos en concreto en la Bionenergía con Captura y Almacenamiento de Carbono (BECCS, por sus siglas en inglés), una tecnología consistente en plantaciones masivas de biomasa— que capta CO₂ durante su crecimiento—, que serían quemadas en centrales térmicas a cuyas chimeneas se les acoplaría tecnología de captura de carbono, que sería posteriormente enterrado. El problema es que BECCS no existe, es ciencia ficción. Es decir, estamos confiando la reducción de emisiones a un milagro tecnológico que no existe, en lugar de hacer lo que tendríamos que hacer: dejar de emitir.

Además, aunque en el futuro se solventaran los obstáculos tecnológicos relativos a la captura y almacenamiento de carbono, el nivel de despliegue que esta tecnología requeriría para tener un impacto significativo sería inasumible. Para capturar mil millones de toneladas de CO₂, necesitaríamos hasta 33 veces más suelo del que hoy se usa para cultivar biocombustibles, necesitaríamos asimismo aumentar en un 75% el uso de fertilizan-

² La geoingeniería es la manipulación del clima a escala planetaria.

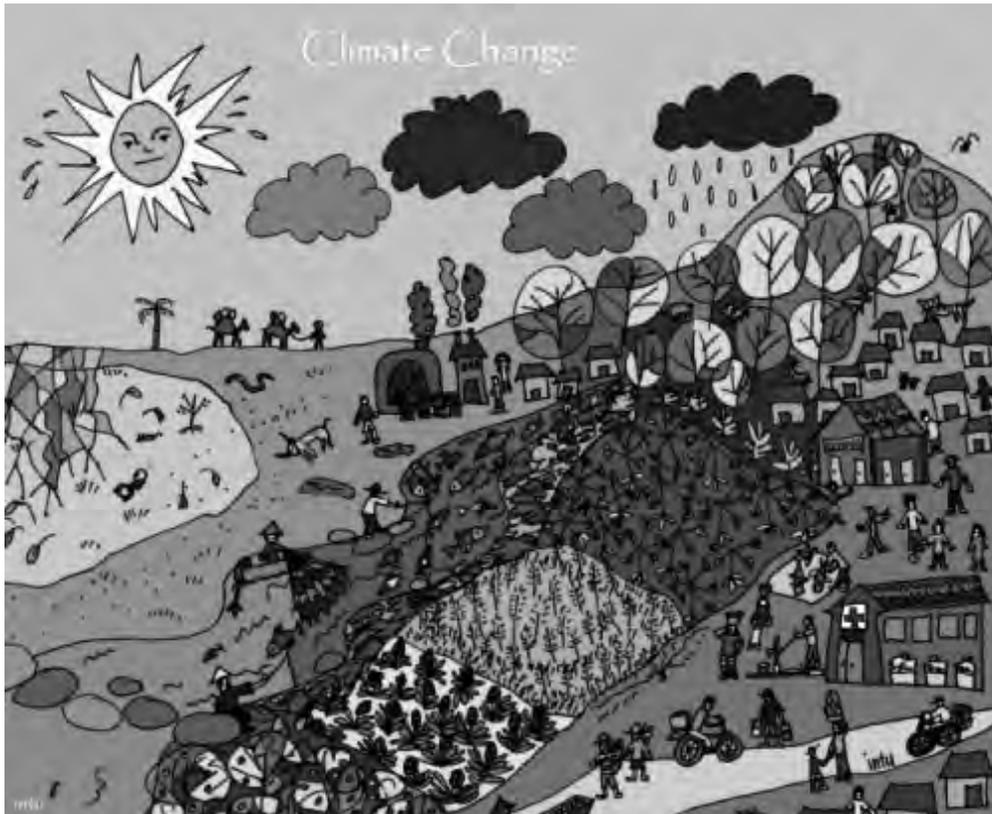
tes nitrogenados, y necesitaríamos hasta 7 billones de m³ adicionales de agua dulce. Por otra parte, las emisiones de óxido nitroso, otro gas de efecto invernadero, aumentarían hasta suponer tres veces las actuales. Y para cumplir con las predicciones de temperatura del IPCC, necesitaríamos un desarrollo de BECCS en una escala de 2,7 veces este escenario.

Guiño a la desinversión pero sin medidas

Además el acuerdo hace un guiño sin compromisos a la desinversión fósil. Establece un compromiso de:

“hacer que los flujos financieros sean consistentes con una senda baja en emisiones de carbono”.

Sin embargo, nuevamente esto no compromete a nada porque no se establecen las medidas para forzar este cambio. Es importante recordar que los combustibles fósiles son fundamentales en la acumulación de capital: hacen funcionar las máquinas, disciplinan el trabajo, y permiten el acceso al resto de recursos minerales. El sector financiero no tiene ni un solo incentivo real para desinvertir. Desde luego no van a desinvertir por que lo diga la ciencia, a no ser que les obligue la política. Y los mismos políticos que hacen ese guiño “bien-queda”, son los mismos que se han olvidado de meter la aviación y el comercio marítimo internacional en el acuerdo. La aviación es responsable del 5% de las emisiones globales y el comercio marítimo del 3%. Nada baladí. Pero tocar



estos sectores es poner en entredicho el núcleo del sistema. Y la propia Convención Marco de Cambio Climático estableció una cláusula en la que protegía el comercio³. Entonces, ¿de qué desinversión nos hablan los líderes mundiales?

No confiamos en ustedes

La COP21 ha sido otra COP de la procrastinación. ¿Donde se ha visto el sentimiento de urgencia? Seguimos dando patadas al balón hacia adelante sin tomar decisiones que posponemos para mañana. Y mientras tanto, cada cosa que seguimos haciendo hoy, nos condena a décadas de más cambio climático. Cada infraestructura que construimos, cada avión nuevo que se pone en funcionamiento, cada central térmica que se autoriza, cada permiso de fracking que se concede. La gente ha dicho basta. Miles de personas de la sociedad civil que se han congregado estos días en París, han decidido que es la gente la que va a decidir el futuro. Vamos a apropiarnos de las calles, porque no confiamos en los líderes políticos que

se han reunido estos días en Le Bourget. Esta gente debería haber protegido el clima, el planeta, la biodiversidad, la gente, los derechos humanos. En su lugar, ¿a quién han protegido? A las empresas contaminantes, a los 5,3 billones de dólares de dinero público que reciben cada año, a los 55 billones que vale la infraestructura energética del mundo, a los 28 billones de valor nominal de las reservas de combustibles fósiles, al agro-negocio y sus planes de agricultura climáticamente inteligente,...no merecen nuestra confianza.

La gente tenemos que adueñarnos de nuestro futuro. El panorama es desesperante pero, como se leía en una pancarta de la manifestación de ayer de París "La Acción es el antídoto contra la desesperación" Para 2016 la sociedad civil ya ha anunciado nuevas acciones. Nosotros no esperaremos a 2018. Iremos a cerrar las centrales de carbón, como se ha hecho este año en Alemania, a bloquear la perforación de pozos de fracking, a evitar que perforen el Ártico. Cerraremos a los culpables. Tomemos el control.

³ El artículo 3 de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático dice:

'Las medidas adoptadas para combatir el cambio climático, incluidas las unilaterales, no deberían constituir un medio de discriminación arbitraria o injustificable ni una restricción encubierta al comercio internacional.'

Informe OXFAM 2016

62 personas poseen la misma riqueza que la mitad de la población mundial

www.oxfamintermon.org
18/01/2016

Oxfam denuncia que ya sólo 62 personas poseen la misma riqueza que la mitad de la población mundial

En España, el 1% más rico de la población concentra más riqueza que 35 millones de personas. La inversión española hacia paraísos fiscales creció un 2000% en 2015.

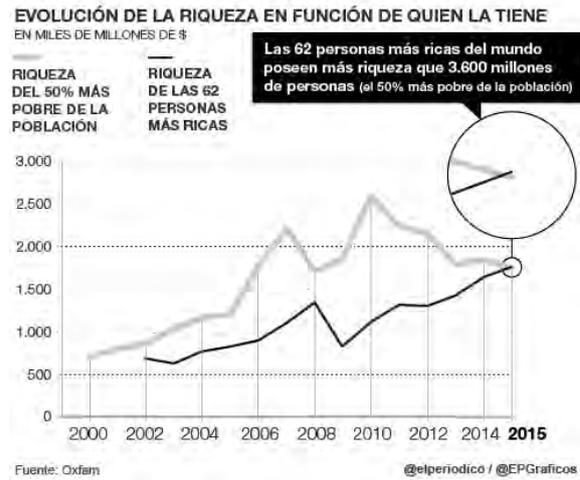
Oxfam insta a los líderes mundiales reunidos en el Foro Económico Mundial en Davos, al nuevo Parlamento y al futuro Gobierno español a que pongan fin a la era de los paraísos fiscales.

El aumento descontrolado de la desigualdad ha creado un mundo en el que tan sólo 62 personas poseen tanta riqueza como 3.600 millones de personas, la mitad de la población mundial, según advierte Oxfam (Oxfam Intermón en España) en su informe *Una economía al servicio del 1%*, publicado hoy a nivel internacional. Según Oxfam, hace cinco años esta cifra ascendía a 388 personas.

A dos días de la reunión anual de líderes políticos y económicos en Davos (Suiza), el informe pone de manifiesto que, desde 2010, **los ingresos de la mitad de la población se han reducido en un billón de dólares**, lo que supone una caída del 41%. Mientras, **la riqueza de las 62 personas más ricas del planeta ha aumentado en más de 500.000 millones de dólares.**

La predicción que Oxfam realizó antes de la reunión de Davos del año pasado, de que en poco tiempo **el 1% poseería más riqueza que el resto de la población mundial**, se ha cumplido en 2015, un año antes de lo esperado.

“Se ha hablado mucho de desigualdad, pero se ha hecho muy poco todavía. No podemos seguir permitiendo que cientos de millones de personas



padezcan hambre cada día mientras que las élites económicas absorben los recursos que deberían ayudar a estas personas a tener una vida segura y digna”, explica José María Vera, director general de Oxfam Intermón.

Oxfam hace un llamamiento para que se tomen medidas urgentes contra la crisis de la desigualdad extrema, que pone en peligro todo el progreso realizado a lo largo de los últimos 25 años en la lucha contra la pobreza.

El informe también muestra cómo la desigualdad afecta de manera desproporcionada a las mujeres; de las 62 personas más ricas del mundo, 53 son hombres y tan solo 9 son mujeres. La mayor desigualdad de ingresos condiciona el acceso de las mujeres a servicios sanitarios, educación, participación en el mercado laboral y representación en las instituciones. También se ha demostrado que **la brecha salarial entre hombres y mujeres es mayor en sociedades más desiguales**, y que la mayoría de los trabajadores peor remunerados del mundo son mujeres, desempeñando los empleos más precarios.

La fuga hacia los paraísos fiscales, en alza

La fuga de recursos hacia paraísos fiscales juega un papel clave en el crecimiento de la desigualdad. Se estima que, en todo el mundo, la riqueza individual oculta en paraísos fiscales alcanza los **7,6 billones de dólares**, lo que supone una pérdida de **190.000 millones de dólares** más cada año en ingresos fiscales para los Gobiernos que destinar a la educación y salud de los más pobres.

Por otra parte, la inversión empresarial en paraísos fiscales se ha multiplicado casi por cuatro entre 2000 y 2014, y supone unas pérdidas de al menos 100.000 millones de dólares al año para los países en desarrollo. La utilización de los paraísos fiscales por parte de grandes empresas para reducir su

contribución fiscal se ha convertido en un problema sistémico. No son sólo unas pocas “manzanas podridas” sino una práctica generalizada en diferentes sectores económicos –extractivas, sector textil, financiero, tecnológico. **Nueve de cada diez de las empresas más grandes del mundo, entre ellas las que apoyan esta edición del Foro Económico Mundial,** están presentes en al menos un paraíso fiscal.

“Las empresas multinacionales y las élites económicas **juegan con unas normas distintas al resto**, aprovechando todos los resquicios posibles para evitar pagar lo que es justo. El hecho de que **188 de las 201 mayores empresas estén presentes en al menos un paraíso fiscal** es un indicador claro de que es hora de actuar. Es una responsabilidad de los Gobiernos evitar esta elusión fiscal masiva, y es responsabilidad de las empresas no utilizar los resquicios legales para aumentar sus beneficios sin pagar impuestos”, continúa Vera.

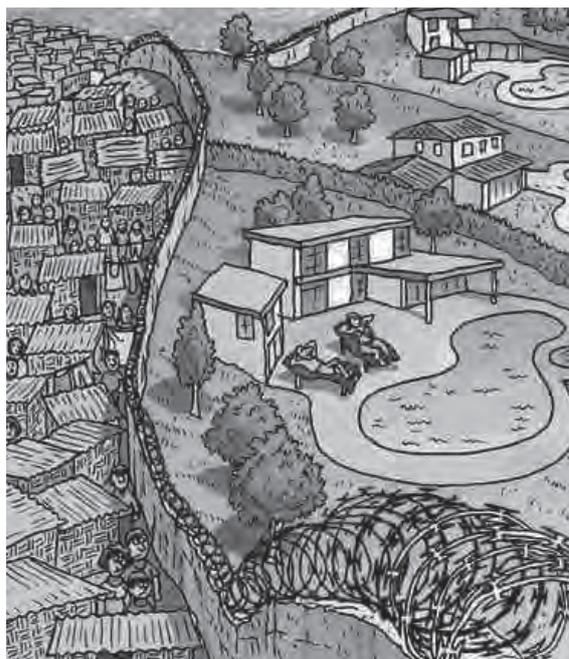
De hecho, el **30% del patrimonio financiero de África** se encuentra en paraísos fiscales, lo que hace perder al continente al menos **14.000 millones de dólares al año** en impuestos no recaudados. Esta cantidad sería suficiente para garantizar la atención sanitaria a madres y niños, lo cual podría salvar la vida de cuatro millones de niños al año, y permitiría contratar a profesores suficientes para escolarizar a todos los niños y niñas africanos.

En Latinoamérica, la región más desigual del mundo, la evasión y elusión fiscal es también una de las causas que favorecen la extrema concentración de riqueza. Se ha estimado que solo en el 2014, la evasión en el impuesto sobre la renta y los beneficios empresariales costó a Latinoamérica el equivalente al 4% del PIB bruto de toda la región, **más de 175 mil millones de euros**.

Por eso Oxfam hace un nuevo llamamiento para acabar con la era de los paraísos fiscales como un paso fundamental para abordar la reducción de la desigualdad. Las medidas que se han tomado hasta ahora han sido insuficientes, es hora de poner en marcha un gran **compromiso entre todos los Gobiernos** **Recuperar estos recursos que se escapan a través del abuso de los paraísos fiscales es vital para poder invertir en la atención sanitaria, educación y otros servicios públicos esenciales** que determinan la suerte de las personas más pobres del mundo.

La brecha entre ricos y pobres continúa aumentando en España

En España, el 1% de la población concentra **más riqueza que el 80% más pobre**. En 2015, mientras el patrimonio de las 20 personas más



ricas del país se incrementó un 15%, la riqueza del 99% restante de la población cayó un 15%. Los presidentes de las empresas del IBEX35 cobran ya **158 veces más que el salario** de un trabajador medio. El incremento de la desigualdad en nuestro país se debe principalmente a la combinación de una enorme brecha salarial con una un sistema fiscal regresivo que grava poco a los que más tienen.

La fuga de recursos hacia paraísos fiscales **no ha cesado en los peores momentos** de la crisis. La inversión desde España hacia paraísos fiscales creció un 2000% el año pasado. Oxfam denuncia que con lo que se pierde con esta fuga se podrían financiar políticas públicas como garantizar la atención a más personas en situación de dependencia, teniendo en cuenta que 400.000 están en lista de espera.

La desigualdad no es inevitable, pero quienes tienen la capacidad de cambiar las cosas deben marcarse objetivos claros. El futuro Gobierno y el nuevo Congreso tienen **la oportunidad de hacer historia**, priorizando la lucha contra la desigualdad y la pobreza. Oxfam Intermón hace un llamamiento para en los primeros cien días de gobierno se ponga en marcha una Ley contra la Evasión Fiscal que contribuya también a nivel global a que **esta era de los paraísos fiscales llegue a su fin**.

Discursos securitarios: CULTURA DE LA PREVENCIÓN

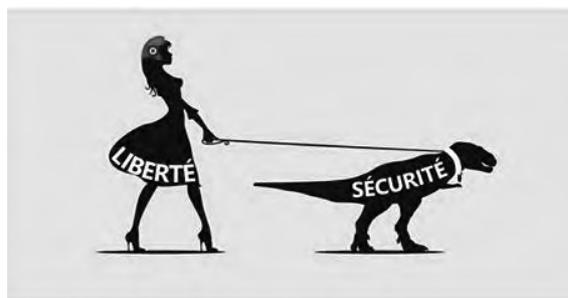
Sergio García García
Diagonal. 17/01/16

Algunas representaciones e intervenciones contraculturales llaman la atención sobre la seguridad, en torno a la que cada vez más se yergue un peligroso e inseguro consenso

A pesar de que la seguridad no sea actualmente el tema de moda en los debates electorales o en las preocupaciones testadas por el CIS, en nuestras ciudades se observan **signos de la obsesión creciente por proteger la propiedad privada** (vallas, cámaras y conserjes en urbanizaciones cerradas) y de la extensión capilar de la cultura de la seguridad en los espacios públicos.

En esta época del reclamo de la “seguridad para defender nuestras libertades”, tras los atentados de París, se ha publicado el libro ***Enclaves de riesgo. Gobierno neoliberal, desigualdad y control social***, coordinado por el Observatorio Metropolitano de Madrid. Se trata de un abordaje del auge de la seguridad no tanto desde el enfoque habitual del recorte de libertades como desde la perspectiva de su relación con las desigualdades.

La **pérdida de derechos sociales**, acompañada de la creciente individualización de las biografías, es sustituida por la protección policial y por la asunción de precauciones hacia los demás y hacia sí misma por parte de la ciudadanía. Esta protección y autoprotección debe leerse como un eficaz modo de gobierno en el que participa tanto el ministro del Interior como Antonio, el vecino del quinto. Y, como bien define el Diccionario de las periferias de Carabancheleando refiriéndose a este vecino –pequeño especulador, xenófobo y de natural desconfiado–, “Antonio somos todos”.



Reinvented by LC_LibertarianMafia for iFunny :)

ifunny.c

La prevención de la inseguridad ciudadana surgió en los 90 como la piedra angular de las políticas públicas

Todo empezó con la difusión de la **ideología de la prevención**. La prevención fue un concepto empleado en la intervención social y el movimiento vecinal de los años 70 y 80 como respuesta alternativa a la represión policial sobre los sujetos marginados de la época (jóvenes periféricos, toxicómanos, etc.).

La confluencia entre las demandas vecinales de mayor presencia policial (“policía de proximidad”) ante la crisis de inseguridad motivada por el paro y la heroína, y la introducción de nuevas corrientes criminológicas anglosajonas en la gestión policial, hizo emerger la prevención de la inseguridad ciudadana en la década de los 90 como la **piedra angular de las políticas públicas en nuestras ciudades**. Esa prevención funciona anticipándose a los fenómenos a partir de la evaluación de riesgos, pero sin acudir a las

causas estructurales de la delincuencia y “pre-delincuencia”, sino centrándose en las situaciones concretas del delito y en el “análisis de oportunidades” de los delincuentes. Es así como la prevención social quedó reducida a “situacional”.

La centralidad de la prevención no sustituye a la represión. Somos testigos de cómo el encarcelamiento ha sido, a base de endurecimiento penal, el recambio de las instituciones del Bienestar (el número de presos en España creció ocho veces desde la muerte de Franco hasta 2009). También sufrimos la Ley Mordaza, los agujeros negros de los derechos que son los CIE, o la persistencia de la tortura. Pero esa gestión hard de la seguridad va siendo cada vez más invisibilizada o estetizada al tiempo que se hace lucir una gestión *soft*, mucho más legitimada al apoyarse en la “demanda de seguridad”.

Orwell no estuvo aquí

La seguridad preventiva no puede leerse desde lecturas simplistas y conspiranoicas: no vivimos en el **1984** de George Orwell, no hay un plan. Por el contrario, la prevención es participativa, y no sólo a través del préstamo voluntario, transparente y alegre de nuestras opiniones y datos en internet, sino mediante nuestra implicación cotidiana en el control de nuestros espacios de vida, en los que levantamos fronteras físicas y relacionales y colocamos cámaras electrónicas y psicológicas a partir de los recelos vecinales tejidos de desigualdades. Como afirma el poeta David Eloy Rodríguez, “el problema ahora es que hay muchos vigilantes y pocos

locos. El problema ahora es que la jaula está en el interior del pájaro”.

Las **jaulas en forma de gestión preventiva de la (in)seguridad objetiva y subjetiva** se expresan en muy distintos ámbitos y por muy diversos actores. El primero y más evidente es la gestión policial del espacio público. Los datos permiten construir cartografías urbanas de riesgos que redundan en una gestión de los efectivos policiales más eficiente en tareas de prevención presencial. El grupo Pony Bravo nos invita a visitar la orilla del Guadalquivir, **Turista ven a Sevilla**, tranquilizándonos al advertir que la policía vigila la noche. La disuasión del coche patrulla en el parque donde los chavales hacen botellón se combina con la burorepresión vía ordenanzas de civismo o los controles de identidad selectivos: se apela al cálculo racional en pro de los propios intereses individuales –¡como buenos *homo economicus* que somos!– para que nos marchemos o nos invisibilicemos si no queremos ser sancionados. Planes como el de Seguridad de Lavapiés, que refuerzan la hiperpresencia policial con el respaldo de algunas asociaciones de vecinos y comerciantes, se complementan en las áreas más golosas para el mercado con la videovigilancia. Esta transparencia mediante los datos y las imágenes permite resolver delitos, pero sobre todo busca disuadir su comisión y expulsar “por su propia voluntad” a aquellos cuerpos y aquellas prácticas que por su escaso valor de mercado serán objeto de sospecha por parte de las fuerzas de seguridad.



Sonríe, te están grabando o *Camarón contra las camarillas*, del colectivo Un Barrio Feliz, fueron campañas de guerrilla de la comunicación que trataron de evidenciar el panóptico callejero en el que se convirtió Lavapiés a partir de 2010 en pleno proceso de gentrificación.

Como dice el poeta David Eloy Rodríguez: “El problema ahora es que hay muchos vigilantes y pocos locos”

Las instituciones de Policía local han comprendido que **la seguridad excede al trabajo policial**. Pero en lugar de dejar hacer a otros agentes, como las propias comunidades o los profesionales de la intervención social, el modelo de gestión contemporáneo los pone a trabajar y va insertando a la propia policía y sus lógicas en esos ámbitos. Los agentes tutores o los policías mediadores constituyen nuevas figuras policiales en los colegios o en los tejidos asociativos de los barrios. Documentales como *Tolerancia cero* muestran cómo en Estados Unidos la policía es usada cada vez más en la prevención y resolución de conflictos meramente escolares, aunque el documental es menos crítico con la intervención de los agentes tutores en España. Del mismo modo, los consejos distritales de seguridad tratan de implicar a las asociaciones vecinales en la gestión de la seguridad de los barrios, pero no como agentes autónomos de prevención, resolución y mediación, sino como radares de problemas y meros clientes del servicio policial que piden cuentas de su eficacia.

No obstante, **no sólo la policía construye y gestiona la ciudad del riesgo**. También urbanistas, arquitectos y vecinos producimos verdaderas obras de arte y pequeñas artesanías securitarias. El arquitecto griego Stavros Stavrides designa como “enclaves” las islas acotadas

por muros en el archipiélago que es la ciudad neoliberal, islas que flotan en un mar, el espacio público, cada vez más sometido a la excepción securitaria. Como narra la película *La zona*, estos espacios residenciales y comerciales tienen sus propias reglas, allí se ponen en suspenso incluso normas y leyes de rango superior.

Estos enclaves tienen sus propias reglas, allí se ponen en suspenso incluso normas y leyes de rango superior. Rodeadas por vigilantes, muros, vallas, rejas y pinchos, fuera de estas zonas se talan “arbustos criminógenos” y se plantan farolas que combaten la oscuridad, superficies resbaladizas o irregulares que impiden estar e impelen a pasar, cactus y chorros de agua que ordenan los cuerpos y los espacios comunes a partir de los principios de la prevención situacional. Es así como se hacen más fáciles unos usos que otros, unas presencias que otras. En ocasiones se apela a urbanistas progresistas, como Jane Jacobs o Francesco Tonucci, para reforzar la vigilancia natural del espacio común, si bien recontextualizando sus ideas sobre la autogestión comunitaria de la seguridad en un nuevo modo de gobierno que sustente el orden social desigual. Y sin florituras intelectuales, las propias comunidades de propietarios, e incluso de vecinos, construyen con más o menos recursos las ciudades dentro de la ciudad. Es así como va proliferando el arte de las bellas vallas, esas que Leónidas Martín documenta en su blog *Leodecerca*. Aparte de la visibilización en los últimos años de esta arquitectura hostil, algunas acciones, como #ArreglaTuMarquesina (tuneo de los asientos anti-sinhogar de las paradas de bus en Madrid), han buscado intervenirlos para hacerlo más habitable.

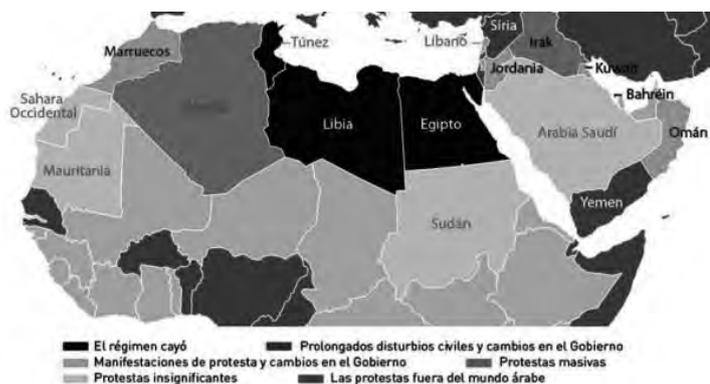
Europa y la Primavera Árabe Cinco años después

Hosan Shaker
Middle East Eye*
5/1/2016

El 17 de diciembre de 2010, un joven vendedor ambulante se prendió fuego tras ser humillado y acosado por la policía, que le había prohibido que se ganara de esa forma su escaso sustento. Mohamed Buazizi falleció pocos días después sin saber que su ejemplo había logrado encender la ira de sus compatriotas tunecinos hasta conseguir derrocar a su tiránico presidente, Zine Al Abidine Ben Ali, en menos de un mes. Ben Ali tuvo miedo y huyó mientras oía cómo su pueblo coreaba en francés "Dégage!" (¡Lárgate!).

Ben Ali había permanecido 23 años como presidente de Túnez con la ayuda de una fuerza policial extremadamente brutal. Sin embargo, durante toda su presidencia no había dejado de recibir alabanzas políticas de Europa, disfrutando de una buena reputación en los medios de comunicación europeos mientras se esmeraba en las relaciones públicas utilizando el engaño generalizado, permitiendo que Europa creyera que era un socio fiable, sin prestar atención alguna a la voluntad de su pueblo.

A pesar de la abundancia de informes independientes de derechos humanos acerca de la opresión, tortura y mordaza de la libertad de expresión durante la era de Ben Ali, su imagen seguía siendo en gran medida inmaculada en la cobertura de los medios europeos y continuaba recibiendo cálidas bienvenidas en las capitales europeas. Las valientes investigaciones publicadas en el extranjero durante los años finales de su gobierno no lograban disipar la creencia e imagen preponderantes de que era el presidente ideal para el mundo árabe.



Incluso cuando el pueblo tunecino estuvo protestando contra su régimen tiránico durante varias semanas, los políticos y periodistas en Europa continuaron encontrando dificultades para criticar claramente al régimen gobernante y al despótico presidente que tantas crónicas laudatorias había auspiciado. En la cobertura y comentarios de los medios europeos, los titulares no tildaron de "dictador" a Ben Ali hasta las horas finales de su gobierno, cuando todo el mundo estuvo seguro que su reinado había terminado.

El 14 de enero de 2011, los tunecinos celebraron su abrumador éxito al conseguir derrocar a un dirigente tiránico que se había empeñado en seguir en el poder con la ayuda de una red familiar aferrada las esferas económicas del país de una forma mafiosa. De repente, el mundo se puso a aplaudir a los tunecinos y las fotos de las masas de Túnez se apropiaron de las portadas de la prensa europea durante semanas. Los políticos y comentaristas en Europa empezaron por fin a hablar de la fealdad del gobierno del tirano. Fue solo entonces cuando las autoridades europeas admitieron abiertamente que sus políticas exteriores habían sido un error favoreciendo al régimen a fin de proteger los intereses de Occidente en el mundo árabe en vez de honrar sus obligaciones con los estándares de la democracia, derechos humanos y voluntad popular.

Egipto después de julio de 2013

Pero, ¿qué sucedió después? El aplauso europeo a la Primavera Árabe a favor de la democracia duró alrededor de dos años, pero después el lenguaje de concertación con los tiranos hizo de nuevo su aparición por toda la región, especialmente en Egipto.

* Traducido para Rebelión por Sinfo Fernández.



En la actualidad, está claro que no se concede valor práctico a los muchos informes e investigaciones independientes de derechos humanos sobre las atroces violaciones perpetradas por los regímenes en ataque a la democracia. A pesar del hecho de que las embajadas europeas están presenciando muy de cerca las nuevas atrocidades y cómo se aplasta y masaca al pueblo en las plazas, la afición a dar la bienvenida a los tiranos extendiendo la alfombra roja ante ellos se ha recuperado nuevamente.

Hoy en día, todo el mundo debe olvidarse de todos los bellos eslóganes, iniciativas y estrategias que los políticos europeos propusieron durante la Primavera Árabe. ¿Quién recuerda ahora la "Nueva Política Europea de Vecindad" anunciada por Catherine Ashton en mayo de 2011, la Asociación para la Democracia y Prosperidad Compartida con el Mediterráneo Sur propuesta por la Comisión de la UE en marzo de 2011, el apoyo a las democracias emergentes en las iniciativas del mundo árabe, o incluso la nueva versión de la Asociación Euromediterránea que se reprodujo durante la Primavera Árabe?

La verdad es que la democracia quedó pisoteada y aplastada y que se presentaron todo tipo de excusas para llevar a cabo este brutal proceso, que no se habría producido si no se hubiera garantizado la inmunidad europea y hubiera habido crítica verdadera y castigo. No hay duda de que los políticos europeos y la mayor parte de la cobertura y comentarios de sus medios de comunicación evitaron condenar lo que había sucedido a partir de julio de 2013, tras el golpe militar en Egipto. La tiranía y la opresión se reprodujeron de forma brutal y el nivel de crueldad creció llegando hasta el extremo de perpetrar atroces masacres masivas en las plazas contra manifestantes pacíficos y quienes llevaban a cabo sentadas. La nueva tiranía utilizó

campañas de relaciones públicas para engañar a Europa y al mundo.

Los poderosos Estados europeos no pueden eludir sus responsabilidades a la hora de influir en algunos de los desarrollos de su patio trasero. Tienen obligaciones y responsabilidades y no hay espacio para la confusión cuando se trata de elegir entre democracia y tiranía militar, libertad y opresión, dignidad humana y tortura.

Algunos han dicho que las políticas exteriores europeas persiguen extender la democracia pero lo que hacen más bien es trabajar en función de la lógica de sus intereses y seguridad nacional, como si el compromiso europeo de apoyar la democracia, libertad y derechos humanos no tuviera valor alguno en tiempos de dificultades. Bien, debo recordarles que los regímenes tiránicos y corruptos son los que produjeron las bombas de tiempo económicas y sociales al no proporcionar oportunidades laborales a millones de sus jóvenes cada año. Esos regímenes aplastaron las esperanzas de sus pueblos y crearon la atmósfera donde se incuba y reproduce la cultura de la violencia y el extremismo, empujando a generaciones de árabes a tomar terribles decisiones, como arriesgarse a morir ahogados en el mar Mediterráneo o caer presos de la propaganda de Daesh.

Hossam Shaker es investigador y escritor, consultor en medios de comunicación, relaciones públicas y comunicación de masas para una serie de organizaciones europeas. Reside en Viena. Centra sus análisis en los asuntos internacionales, así como en las cuestiones sociales y de los medios de comunicación.

Fuente: <http://www.middleeasteye.net/columns/europe-and-arab-spring-five-years-later-850907420>

REFUGIADOS, los nuevos desaparecidos del mundo

Arturo Bora
Rebelión. 8/1/2016

El poder de borrado mediático es la contrapartida necesaria de su capacidad para construir agendas públicas, esto es, su posibilidad efectiva de establecer asuntos considerados de relevancia colectiva. En el tráfigo informativo, el tratamiento dominante de la problemática de los refugiados –que puede interpretarse de forma crítica como nueva crisis de humanidad– no sólo se ha reducido en términos cuantitativos sino que ha perdido buena parte de la relevancia que los medios masivos le asignaron tan sólo seis meses atrás.

El balance de muertos es lapidario: según estimaciones –con márgenes de error significativos–, en 2014 más de 3500 personas han fallecido en su odisea para arribar a Europa¹, mientras que en 2015 la cifra se eleva a más de 3600 personas². Las escasas estadísticas al respecto apenas dan cuenta de la magnitud del desastre. No sólo porque muchos quedarán sepultados en el cementerio del Mediterráneo sin que nadie pueda atestiguarlo, sino porque tampoco da cuenta de los que logran sobrevivir en condiciones paupérrimas, incluyendo buena

1 “Ese gran cementerio que es el Mediterráneo: más de 20 mil muertos en los últimos años”, versión electrónica en <http://legalteam.es/lt/ese-gran-cementerio-que-es-el-mediterraneo-mas-de-20-mil-muertos-en-los-ultimos-anos/#>

2 “La llegada de migrantes irregulares a Europa supera el millón en 2015”, “El País”, 23/12/2015, http://internacional.elpais.com/internacional/2015/12/22/actualidad/1450781597_385081.html La referencia a “migrantes irregulares” por buena parte de la prensa española justifica un estudio exhaustivo sobre la construcción discursiva de las migraciones a nivel nacional, incluyendo la indistinción generalizada entre “inmigrantes” y “refugiados” que omite sin más el carácter forzado del desplazamiento en el segundo caso.

parte de los que arriban a Europa (y en 2015 se trata de más de un millón de seres humanos). Lo que es peor: pone en evidencia que la Comisión Europea (CE) no ha tomado las medidas pertinentes para reducir de forma significativa este silencioso holocausto –que contabiliza decenas de miles de muertos anónimos en las últimas dos décadas– ni ha asumido su cuota específica de responsabilidad en la producción de diásporas a gran escala.

La creciente invisibilización de este drama colectivo, ocasionado especialmente por las guerras en Medio Oriente y el Norte de África, es correlativa a la carencia de respuestas aceptables por parte de la CE, incluso si Alemania, a nivel individual, ha acogido en 2015 a poco menos de un millón de personas en condición de solicitantes de asilo. El fracaso absoluto del plan europeo para reasentar a 160.000 solicitantes de asilo (apenas un 3% del total de refugiados sirios³), en todo el territorio comunitario, muestra la nula prioridad político-gubernamental ante una realidad sangrante de la que las políticas europeas son co-responsables.

La disminución de la presión colectiva, junto a la agitación del miedo por parte de los discursos eurocéntricos e islamófobos que usan los atentados terroristas como arma arrojadiza, favorecen la postergación indefinida de medidas de acogida a estos colectivos, considerados en el mejor de los casos como objetos de caridad y, en el peor, como material descartable. La postergación de lo impostergable en términos éticos y políticos pone en jaque la credibilidad –ya de por sí erosionada– de la CE en su autoproclamado liderazgo en materia de derechos humanos. Ante la sucesión de decisiones supuestamente fallidas cabe interrogar, sin embargo, si se trata sólo de una gestión deficitaria de una problemática considerada de primer orden o, si por el contrario, se trata más bien de una gestión efectiva de una problemática considerada de baja prioridad. La respuesta es clara: la celeridad con que Europa blindó sus fronteras contrasta con la lentitud para mejorar los accesos a quienes aspiran a solicitar asilo y, lo que no deja de ser más perentorio, no perecer en el intento.

A pesar de la sangría recurrente que sigue produciéndose en el Mediterráneo y de la ver-

3 Remito a “Sobre la «crisis de los refugiados» o la vida en peligro”, “Rebelión”, 18/09/2015, versión electrónica.

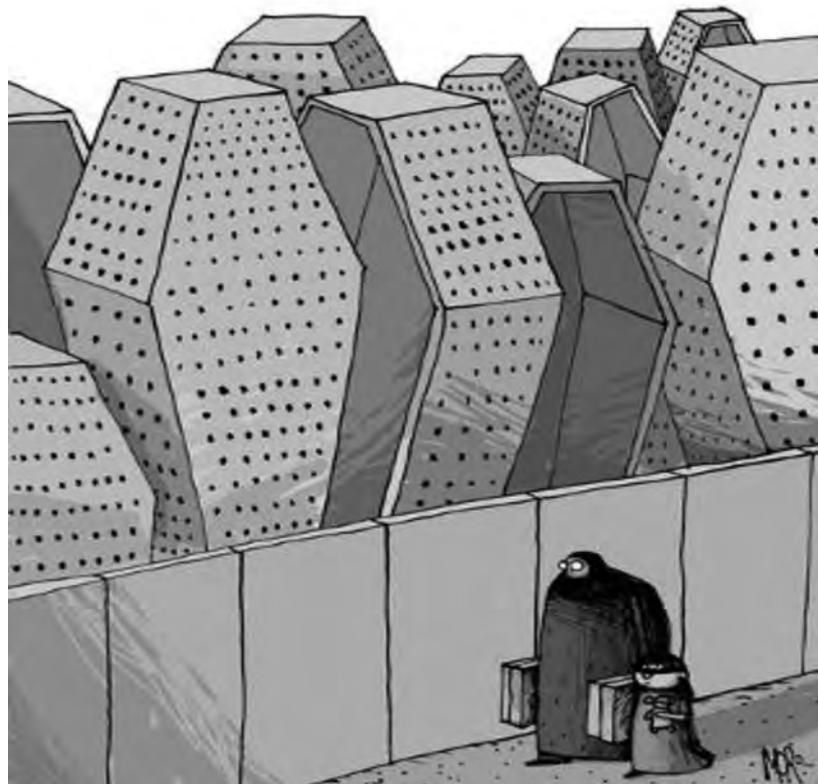
güenza de seguir permitiéndolo, las autoridades europeas todavía no han puesto en marcha ningún programa de salvamento marítimo que evite lo evitable⁴. Como es sabido, agencias como Frontex u otras que la sustituirán, tal como la nueva Guardia Europea de Costas y Fronteras⁵, no tienen como objetivo primario el rescate de personas en situación de emergencia sino la custodia policial de las fronteras externas de Europa.

La conclusión es lamentable: mientras sigue bloqueada la ayuda real a las personas que se desplazan de manera forzosa para preservar sus vidas, quienes lideran el espacio comunitario no dudan en desbloquear partidas destinadas a la “contención” externa de esos desplazamientos (apelando especialmente a países como Turquía) o en tomar nuevas iniciativas securitarias destinadas a proteger el espacio de “libre circulación” de Schengen⁶.

4 “Las medidas sobre la crisis de los refugiados que la UE discutirá en 2016”, “El Diario”, 30/1/2016, versión electrónica en http://www.eldiario.es/desalambre/medidas-ponerse-marcha-crisis-refugiados_0_468253769.html

5 “La UE planea una nueva guardia fronteriza para frenar la inmigración”, “Público”, 15/12/2015, versión electrónica en <http://www.publico.es/internacional/ue-planea-nueva-guardia-fronteriza.html>. Para poner en marcha esta guardia, la CE prevé triplicar el presupuesto de aquí a 2020, dotándola asimismo de mayores poderes de intervención.

6 “Bruselas propone el envío de guardias europeos a las fronteras sin permiso previo de los estados”, “El Diario”, 15/12/2015, versión electrónica en http://www.eldiario.es/desalambre/Bruselas-propone-creacion-europea-fronteras_0_463004553.html



Ninguna declaración bienintencionada puede contrarrestar semejante conclusión como no sea activando una política de asilo europea consistente, de signo diferenciado, elaborada y apoyada por fuerzas políticas emergentes a nivel nacional e internacional. La falta de prioridad que los gobiernos europeos le dan a esta catástrofe social no sólo es una incitación a reflexionar sobre las consecuencias prácticas de este abandono: es un toque de alarma sobre el andamiaje que la CE sigue construyendo de forma tan imperturbable como cínica. Es ese andamiaje el que presagia su propio hundimiento, al menos en la medida en que el bienestar no quede confinado a unas élites desconectadas de las mayorías sociales.

No serán aquellos que deniegan asistencia a esos cientos de miles de personas los que cambiarán esta catástrofe. La contracara del ultraliberalismo del capital –que circula de forma irrestricta a nivel mundial– no es otra que esta forma de totalitarismo que atenaza a sus víctimas, allí donde cada vida importa menos que la custodia del océano donde naufraga.

Ante esta coyuntura histórica –que supone un rédito más político que económico a corto plazo para quienes la propician–, surgen algunas preguntas previsibles. ¿Qué hay del miedo primitivo a ser devorados por “la turba” o del miedo contemporáneo al terrorismo? ¿Qué tipo de ceguera opera cuando se supone que no llegarán a Europa las esquilas (humanas) de ese polvorín llamado Medio Oriente? Las respuestas son complejas, pero habría que apresurarse a desmontar la lógica misma de las preguntas. El “miedo” no es ante el Otro sino ante la propia derecha europea, ávida de capitalizar cual-

quier descontento social a partir de un discurso xenófobo y racista. Rechazo sin miedo entonces. El otro que sobrevive a duras penas no da miedo ante todo porque está inerme. Literalmente. Por tanto, lo que atemoriza a la amplia mayoría de los gobiernos europeos es la impugnación de sus partidos aliados, la rebelión en sus filas y la pérdida de apoyo del establishment mediático, comprometidos como están con un proyecto político neoconservador que ni siquiera aboga por rescatar a sus conciudadanos.

La “turba”, por lo demás, no sólo no naufraga: está a varias bandas, en diferentes trincheras, alineada a los señores de la guerra, comenzando por las grandes potencias coloniales o sus aliados estratégicos de Medio Oriente, comenzando por Arabia Saudí. No sólo no hay razones suficientes para suponer que el terrorismo (yihadista) es una amenaza meramente externa, sino que en cualquier caso no hay ninguna prueba de que el camino elegido para arribar a Europa sea la de la zozobra del océano o las penurias del éxodo. Por el contrario, cuando se trata efectivamente de “extranjeros” y no de “nacionales”, cabe suponer que disponen de medios considerablemente más eficaces para “filtrarse” en Europa. Incluso si no cabe al respecto ninguna ingenuidad, los mismos mecanismos selectivos previstos para reasentar y atender las solicitudes de asilo resultan suficientes para conjurar el fantasma terrorista que algunos discursos pretenden soldar a esta masa ingente de refugiados.

Por otra parte, resulta inverosímil suponer que los miembros de la CE son “ciegos” ante una suerte de “retorno de lo reprimido” que, imprevisiblemente, puede aparecer bajo diferentes rostros de lo terrible. Los tibios intentos de responder a la cuestión –que apuntan a descomprimir semejante situación explosiva– se topan así con los compromisos en los que de facto estos miembros se han embarcado. La misma preocupación por blindar sus fronteras y la institucionalización del estado policial –bajo la forma de «estado de seguridad⁷»–ya es indicativa de esta

7 Giorgio Agamben, “Del Estado de derecho al Estado de seguridad”, “Le Monde”, 23/12/2015, versión electrónica en <http://artilleriaainmanente.blogspot.com.ar/2015/12/giorgio-agamben-del-estado-de-derecho.html?spref=fb>. Agamben identifica algunos rasgos de ese estado de seguridad: “Mantenimiento de un estado de miedo generalizado, despolitización de los ciudadanos, renuncia a toda certeza del derecho: éstas son tres características del Estado de seguridad, que son suficientes para inquietar a las mentes. Pues esto significa, por un

anticipación que opera, ante todo, como incremento del control policial sobre la ciudadanía.

En suma, la CE está entrampada en su giro hacia la derecha. Cualquier intento de desbloquear la crisis de refugiados choca, ante todo, con el muro blanco que sus estados miembro han levantado junto a sus “socios de gobierno”. No se trata, así, de ceguera ante una situación que podría volverse contra sí como un boomerang, sino de falta de voluntad política. Es la actual correlación de fuerzas políticas lo que determina este bloqueo, reforzado por la posición minoritaria de la izquierda parlamentaria europea y una presión colectiva tan esporádica como insuficiente. Sólo un cambio significativo en esa correlación de fuerzas podría no tanto acelerar la “gestión de la crisis” como dar lugar a otras políticas de asilo –mucho más acordes al respeto incondicional de los derechos humanos fundamentales, independientemente a la etnia, género, nacionalidad o grupo social. En términos más generales, intentar detener los desplazamientos poblacionales sin apostar por una transformación estructural de las condiciones socioeconómicas, políticas y militares que los producen (comenzando por las guerras o las hambrunas) es, cuando mínimo, una forma de evadir cualquier tentativa de solución duradera.

Mientras la CE se hunde en su propia trampa, los refugiados –esos nuevos desaparecidos del siglo XXI– seguirán recorriendo Europa como un fantasma que recuerda la ignominia de los vivos.

lado, que el Estado de seguridad en el que estamos deslizándonos hace lo contrario de lo que promete, puesto que —si seguridad quiere decir ausencia de cuidado (*sine cura*)— mantiene, en cambio, el miedo y el terror. El Estado de seguridad es, por otro lado, un Estado policiaco, ya que el eclipse del poder judicial generaliza el margen discrecional de la policía, la cual, en un estado de emergencia devenido normal, actúa cada vez más como soberano”.

La guerra civil del Islam

Jaume Flaquer¹
Cristianismo i Justicia²
2015

Un problema intra-islámico

El islam está en guerra, pero a diferencia de lo que podría pensarse, no está en guerra contra Occidente sino contra sí mismo. Estamos ante una verdadera guerra civil, una gran fitna o división, muy compleja porque no son solo dos bandos los que se enfrentan sino un buen número de confesiones y corrientes que se alían frente a un tercero o se enfrentan según las circunstancias. Occidente a veces aparece más bien como «excusa» o «pretexto» de un verdadero problema intraislámico. Por ello, las primeras y mayores víctimas de este conflicto son los propios musulmanes y no tanto los judíos o cristianos. Los atentados contra éstos son más bien un «valor seguro» aglutinador en un problema que es en realidad de otra naturaleza.

Los atentados yihadistas periódicos que sufre Europa, más que un choque de culturas, representan la importación de un conflicto interno del islam que nos afecta a raíz de la implicación política de Occidente en el escenario internacional.

La ley islámica, la última ley

¿Qué vigencia tiene hoy en día la ley islámica medieval? El problema no es solo político o sociológico sino esencialmente teológico-jurídico: si Muhammad recibió la última revelación legislativa de parte de Dios, ¿qué autoridad tiene el hombre para abrogar algunas de sus prescripciones (por muy bárbaras que hoy puedan parecer), para ponerlas en suspensión o incluso para crear un nuevo corpus jurídico capaz de regir un Estado moderno y complejo?

1 Jaume Flaquer es Responsable del área teológica de CJ, especialista en el mundo islámico.

2 Suplemento del Cuaderno n. 193 de CJ - (n. 227) - Marzo 2015 info@fespinal.com www.cristianismeijusticia.net



Para el islam, Dios decide guiar a la humanidad en cada época revelándole una guía, una orientación en forma de Ley divina. Reveló a Moisés una ley para el pueblo judío en la Torah, y la abrogó con la ley cristiana del amor. Todo el pueblo judío debería haberse convertido al cristianismo en ese momento. Pero después, en el s. VII, Dios reveló a Muhammad una Ley, la sharía, que abrogaba la Ley cristiana. En consecuencia, todo cristiano debería haberse convertido al islam. Sin embargo, debido a la importancia de Moisés y de Jesús, la comunidad islámica primitiva fue tolerante con los cristianos y judíos que rechazaron convertirse, a cambio de un impuesto especial. Esta es la doctrina tradicional. Pero, ¿qué sucede cuando el mundo se aleja definitivamente de la Edad Media, entra en la Modernidad y aparecen nuevas exigencias jurídicas que dan respuesta a la complejidad de los Estados modernos? Olvidar la sharía significaría implícitamente reconocer que Muhammad no era el último profeta legislativo. He aquí la piedra argumentativa que sirve de base a los extremismos.

El fundamentalismo islámico

El salafismo puede traducirse con bastante exactitud por fundamentalismo puesto que equivale a aquel movimiento protestante americano de principios del siglo XX que, ante los enormes cambios modernos, defendió volver a los funda-

mentos del cristianismo, es decir, a la Biblia, pero interpretada literalmente. El salafismo nace a partir de la misma constatación, de la misma preocupación y de la misma «solución»: el mundo ha cambiado, el islam se ha ido contaminando a lo largo de los siglos con «innovaciones» provenientes del cristianismo (celebración del nacimiento del Profeta a semejanza de la Navidad), del paganismo y animismo (peregrinaciones hacia las tumbas de los santos, exaltación divinizante de los guías espirituales del sufismo...), del mundo moderno (democracia, derechos humanos...), etc. Esta es la interpretación del salafismo. Su propuesta es volver al origen del islam, o más bien, a lo que creen es el origen del islam, para aplicarlo hoy en su literalidad. Esta literalidad es una verdadera neurosis que va desde el retorno a la moneda de la época hasta orinar de una determinada manera, pasando por comer o vestir de la misma forma que lo hacía Muhammad. Y como la neurosis obsesiva afecta a una proporción de la sociedad encontramos salafis en todas las capas sociales.

En sí mismo, el salafismo no se identifica con el terrorismo pero lógicamente es caldo de cultivo del yihadismo, es decir, la utilización de medios violentos para conseguir esta vuelta al origen. Al-Qaeda y el Estado islámico son dos de sus formas. La diferencia principal es que este último ha decidido reimplantar también lo que piensa que fue el Estado islámico de la época de Muhammad en Medina. Le ha añadido una dimensión política a la simple vuelta a las costumbres antiguas. Además, ha incorporado una dimensión escatológica a su visión: el mundo está a punto de vivir la gran batalla final entre el bien y el mal, entre las tropas del verdadero islam y las de los cruzados, judíos y musulmanes impíos. En concreto, el ejército del mal estará formado por una coalición de setenta banderas, ¡y la coalición americana actual ya tiene sesenta adhesiones! En estos tiempos finales también descenderá Jesús para ser Califa del islam. Su descenso esperado acontecerá en el mismo Damasco por lo que es urgente conquistar la ciudad. Esta literatura apocalíptica forma parte de la tradición musulmana. El salafismo, junto con una buena parte de la comunidad musulmana, olvida su sentido simbólico y lo interpreta como sucesos históricos del fin de los tiempos. El Estado islámico lo único que hace es identificar el mundo actual con ese tiempo del fin. Esta visión diferente le ha llevado a independizarse de al-Qaeda en julio de 2014 y a rivalizar hasta el extremo de la confronta-

ción: la rama de al-Qaeda de Argelia colaboró con el ejército del país en la detención del dirigente del Estado Islámico de la región.

La guerra fría entre Arabia Saudí y Qatar

Arabia Saudí y Emiratos Árabes son los principales países exportadores de la ideología salafí más medieval. Qatar, por su parte, está en guerra ideológica contra estos dos países porque defiende un tipo de salafismo reformado que, a pesar de buscar la islamización de la población, admite las estructuras de un Estado moderno. Por ello, Qatar sostiene económicamente a todos los movimientos de Hermanos Musulmanes, y les apoyó cuando en Egipto admitieron el juego democrático para llegar al poder. Nada más ser expulsados por el golpe de estado del general al-Sisi, Arabia Saudí y Emiratos ofrecieron más de 10.000 millones para sostener el nuevo régimen. ¿Qué razón mueve a estos países salafís a sostener un régimen menos islamizador que el de los Hermanos Musulmanes? La razón es que los militares persiguen a los Hermanos Musulmanes, que son la punta de lanza contra el sistema medieval de Arabia. Qatar Airways y Emirates no hacen más que llevar al fútbol la oposición entre sus países.

Sin embargo, tanto Qatar como Arabia consideran a Irán como su gran enemigo. Los países del Golfo tienen además minorías (o mayorías como Bahrein) chiitas importantes miradas con recelo. Por ello, financiaron inicialmente a los grupos rebeldes sunnitas contra el Presidente de Siria, Basher al-Assad, y a aquéllos iraquíes indignados por la política anti-sunní del presidente chiita, surgido después de la guerra del Golfo. Este último grupo, se convirtió en Estado islámico y gracias a los pozos de petróleo ha llegado a ocupar un tercio de Iraq y otro tanto de Siria. Pero ¿quién les está comprando el petróleo y por qué no se actúa contra esta fuente de financiación? Quizás por interés de sus propios enemigos.

Más que un juego de ajedrez, el mapa sirio se parece a un parchís donde cada bando juega sus piezas con secretas alianzas contra natura. Encontramos las fuerzas gubernamentales chiitas apoyadas por Irán, por el gobierno iraquí y por el ejército del grupo político-militar libanés llamado Hezbollah, también chiita. Luchando contra el régimen, encontramos tres ejércitos: un grupo ligado a al-Qaeda llamado Frente al-Nusra, el Estado Islámico, y el Ejército Libre Sirio, en vías de desaparición a pesar de haber sido inicialmente el canalizador de

la ayuda militar estadounidense, turca y francesa. Además tenemos tanto al norte de Siria como al norte de Iraq una importante población de kurdos. Son musulmanes sunnitas pero estructuran su identidad más a través de la etnia propia y de la cultura de influencias socialistas que entorno a la religión. Se conocen casos de españoles de extrema izquierda que se han alistado en sus filas.

Sunnismo y chiismo

¿Qué opone al sunnismo y al chiismo? A parte de un recuerdo trágico de la guerra que enfrentó a los partidarios de Alí (los chiitas) contra los que darían origen a la dinastía Omeya de Damasco, y de la persecución durante siglos de los chiitas, hay poderosas razones teológicas. El sunnismo es una confesión islámica sin jerarquía religiosa. Los imanes no son «clero» sino solamente directores de la oración. Cualquier fiel puede hacer de imán y cualquier imán puede dejar de serlo. Deben (o deberían) estar bien formados en derecho islámico y ejercen su actividad como empleados públicos. De hecho, los países árabes sunnitas tienen cada uno un ministerio de asuntos religiosos que contrata a imanes como funcionarios. El chiismo, en cambio, considera que ciertas personas están dotadas de una luz divina que les da una perspicacia y conocimiento especial de la realidad y que no se alejan demasiado de la categoría de profetas. Esto es inaceptable y blasfemo para un sunnita después de la muerte de Muhammad. El clero chiita tiene, por tanto, autoridad divina para «innovar» jurídicamente. El mundo sunnita tiene un movimiento místico con una teología similar a la chiita: el sufismo. En este caso el mediador y dispensador de la bāraka (bendición) divina es el maestro espiritual de cada cofradía. Es comprensible, pues, que el salafismo anti-chiita de Arabia Saudí sea también un feroz perseguidor de la mística sufí.

Los debates internos

La oposición sunnismo-chiismo es la dimensión confesional de esta guerra interna del islam. El problema y la complejidad se agrandan cuando vemos en el interior de estas confesiones corrientes también irreconciliables.

Los debates internos del grupo chiita mayoritario, el duodecimano, giran a menudo en torno a la legitimidad del chiismo político inaugurado con la revolución de Jomeini. El chiismo originario desarrolló una mística de la ocultación en el contexto de persecución por parte de los sunnitas

que hizo ver con recelo toda participación política hasta la vuelta de sus figuras mesiánicas del final de los tiempos, el Mahdi y Jesús. El chiismo lleva en la sangre una distinción entre política y religión verdadera.

El sunnismo (90% del islam), por su parte, discute sobre el alcance de la Ley islámica. La corriente mayoritaria la podríamos llamar «tradicionalismo». Es la que acepta el islam tal como ha llegado a nuestros días, sin cuestionar especialmente las tradiciones culturales y religiosas que han recibido de las generaciones anteriores. Sin embargo, algunas de estas tradiciones pueden haber acentuado aún más el patriarcalismo coránico, por lo que encontramos a veces grupos de mujeres con metodología fundamentalista que se reclaman paradójicamente feministas.

Tenemos también corrientes reformistas que se dejan interpelar por la modernidad. Los Hermanos Musulmanes solo toman de la modernidad aquello que les será útil para islamizar la sociedad en la línea de un fundamentalismo más docto. El tradicionalismo islámico egipcio los está combatiendo ferozmente. Otros reformismos son mucho más sinceros puesto que releen el Corán y la Sunna para buscar fundamentos islámicos a buena parte de los Derechos Humanos. Sin negar el dogma del fin de la revelación legislativa, hacen un «esfuerzo interpretativo» para desligar al islam del sistema político califal, situando la cuestión del velo en su justo lugar y llegando incluso a ver alusiones coránicas que apuntan hacia la prohibición de la poligamia. En este esfuerzo interpretativo, juega un papel crucial la crítica de la autenticidad de muchos hadices o relatos sobre la vida de Muhammad puestos por escrito dos siglos después. Está por hacer, sin embargo, un verdadero estudio científico sobre los orígenes del islam y sobre la historia de la redacción del Corán. Aunque ello pueda producir pánico a muchos musulmanes, es la única forma de desmontar, desde la raíz, la interpretación violenta salafí. El camino es largo, un siglo quizás, pero el rostro del islam cambiará radicalmente. De lo contrario, tradicionalistas, reformistas, modernistas y fundamentalistas seguirán recriminándose las respectivas interpretaciones de un mismo texto, y quizás, otros muchos, como pasó en Europa, desconcertados con tanta barbaridad, irán poco a poco abandonando silenciosamente la religión.

Movimientos sociales en África

Rosa Moro
África en Mente
11/12/15

No hay pueblo sobre la faz de la tierra con mayor tradición de resistencia en forma de movilización popular, protestas en las calles y acciones de llamada a la acción y unión, que los más de 3.000 pueblos africanos.

A todas las luchas “normales” de la historia de cualquier pueblo del mundo, los africanos deben añadir la resistencia a la colonización en el siglo XIX, la lucha por la liberación en el siglo XX, años 60 y 70. Después, la indignación y el hartazgo contra el sistema global capitalista, que a Europa llegó hace unos años, a África llegó en los años 80, cuando empezó a sufrir las consecuencias de las políticas de austeridad, como los planes de ajuste estructural, perduró en los años 90, y la última oleada llegó antes que a Europa, pues los pueblos africanos empezaron a sufrir los efectos de la última llamada crisis, como la subida de los precios de los alimentos o los despidos masivos, antes que el resto del mundo, entre 2003 y 2005. Todos esos años, los movimientos civiles y sociales han tenido una importancia crucial en la “contestación” del sistema. Los movimientos sociales eran enormes, masivos, organizados y a veces espontáneos, violentos o pacíficos, pero constantes y fuertes, capaces de influir en la conformación de sus estados con sus exigencias de justicia socio-económica, que algunas veces abrieron espacios para una oposición política.

Por lo general surgen como movimientos horizontales, comunitarios. Después pueden caer en la instrumentalización por parte de inte-

reses alejados de los motivos por los que se originaron, pero los movimientos de resistencia y protesta siempre vuelven a surgir, son un energía en constante movimiento. En algunas ocasiones han tenido dirigentes, ya fueran líderes tradicionales o bien líderes que se erigían en cabeza visible del movimiento, que llegaban a ocupar cargos políticos, como Sankara de Burkina Faso y Lumumba de la República Democrática del Congo o Zaire, y otros no, como Ken Saro Wiwa, de Nigeria. Sea como fuere, los líderes visibles de las resistencias sociales africanas eran, literal o figurativamente hablando, decapitados por Occidente, antes y después de las independencias.

La mayoría de las sociedades civiles africanas se han enfrentado organizándose a problemas que muchos gobiernos occidentales no serían capaces de afrontar, cuando sobreviven a -y en- lo que aquí se conoce como estados fallidos, esos países que no superaron bien la fase postcolonial, o países con complejas situaciones que sus gobiernos clientes de los intereses externos no pueden hacer frente, como crisis de refugiados, degradación medioambiental, privatizaciones, falta de energía, de cobertura sanitaria... Los movimientos sociales organizados en África son un camino muy transitado, aunque en Europa no hayamos querido o sabido verlos.

Por ejemplo, a Francia le costó mucho invadir el África occidental, no solo porque tuvo que librar una guerra contra los británicos (10 años) por conquistar esa zona sino porque los pueblos y reinos de la zona, como el antiguo imperio Songhai, se revelaron tanto contra la dominación, que Francia se vio obligada a desplegar la mayor campaña militar jamás desplegada por este país. Los pueblos africanos se resistieron tanto a la colonización, que en varios momentos los europeos pensaron que no podrían dominarlos. Francia tuvo que dividir en pequeños “países” lo que pretendía ser una enorme colonia. La división en Alto Volta (como se llamaba antes Burkina Faso) y las otras administraciones, Mali, Senegal, etc, se hizo para controlar mejor a los incontrolables.

Los académicos ya comenzaron a estudiar los movimientos sociales africanos en los años 60 y 70, cuando tuvieron lugar las independencias,

precisamente por su importancia en el desarrollo de los acontecimientos que acabarían conformando el África independiente actual. Estos movimientos tienen mucha responsabilidad en la descolonización, además de las resistencias a la colonización, la liberación y la democratización de sus países, contribuyeron a la formación de la mayoría de la oposición y pluralidad política de los actuales estados africanos. Históricamente, ha habido movimientos muy diversos, desde feministas, de trabajo, medioambientales, políticos, de clase, étnicos o culturales. Hay que llamarlos sociales porque no tenían estructura de institución, ni estatal, ni nada que pueda compararse ni a las modernas ONG, ya fueran a nivel nacional, regional o incluso local.

La convulsión social no es nueva en los países africanos, pero su reflejo en los medios del exterior, sí ha sido algo novedoso en los últimos años. Ya se sabe: lo que no sale en los grandes medios no existe.

Si nos preguntamos por qué los europeos teníamos la sensación de que los africanos son seres inertes, en lugar de lo reivindicativos que son, prácticamente hasta las conocidas como "primaveras árabes" la respuesta es clara: nadie, ni en África ni en Europa, ni en ningún otro lugar del mundo, puede pretender informarse sobre resistencias populares en los medios de comunicación convencionales o corporativos. La "resistencia popular" la "resistencia organizada" es algo vetado desde las pocas grandes agencias que abastecen la agenda de todos los grandes medios. Por otro lado, la historia la escriben los vencedores y un vencedor no dedica tiempo a relatar la fortaleza y razones de lucha de su "enemigo". La colonización se nos enseñó como algo menos violento de lo que en realidad fue. Los europeos "cristianizamos" y "civilizamos" a salvajes no tan humanos como nosotros durante la colonización, así nos lo enseñaron en las escuelas. Hoy sabemos que la realidad es que asesinamos y saqueamos civilizaciones enteras con una gran crueldad, aunque todavía hoy no todos somos conscientes de estas bases de nuestra "civilización".

De unos años acá, el desarrollo de las nuevas tecnologías de comunicación y las redes sociales ha hecho posible que exista otro modo de acce-

der a la información y a la comunicación. Gracias a ello, entre otras ventajas se puede destacar que por fin hemos llegado a ver movimientos de las sociedades africanas, tanto del norte como del sur del Sáhara. Pero además es muy importante la contribución de las redes sociales tanto para que las movilizaciones africanas hayan sido más multitudinarias como para que se hayan hecho visibles en el exterior. Grandes masas de gente en cualquier lugar del mundo se unen en la lucha por una causa común, aunque muchas de estas personas no tengan redes sociales, quienes se organizan con estas tecnologías se acercan a los demás y ofrecen una información que antes era inaccesible para la inmensa mayoría.

En África, el mercado más grande del mundo de móviles, los teléfonos e internet han revolucionado la comunicación. Este mercado crece en África siete veces más que en el resto del mundo. Con este conocimiento de la tecnología y las redes sociales, los africanos aprovecharon el éxito de audiencia de los "aires de libertad" de las primaveras árabes, que irrumpieron en los medios occidentales a principios de 2011, lanzando mensajes destinados a las audiencias occidentales, de llamada de atención, en idiomas y lenguaje occidental. Saben que salir de la invisibilidad es una enorme baza y empezaron a jugar. Difunden sus acciones y manifiestos por Facebook y Twitter, en inglés y francés. Han tomado la determinación de entrar a formar parte de esta cosmovisión eurocentrista llamada "indignados", "occupy" etc. (y esto lo digo sin ánimo de crítica). Son jóvenes concienciados, mujeres luchadoras, músicos, artistas, comunicadores, estudiantes o emprendedores, activistas e indignados en general que movilizan al resto de sus comunidades. Y nosotros, por fin, los vemos en nuestras pantallas y hemos empezado a hablar de ellos y sus luchas.

Fuente: <http://africaenmente.blogspot.com.es/2015/12/movimientos-sociales-en-africa.html#more>

El dilema del pueblo saharauí: La lucha armada o la perpetua agonía

Carlos de Urabá
Rebelión
26/12/15

Al cumplirse el 40 aniversario de la invasión marroquí del Sahara occidental nos encontramos ante una situación muy parecida a la del conflicto entre Israel y Palestina. Aquí se repite la misma historia: muros, campos de minas, alambre de púas, cárceles, represión, éxodo, deportaciones, desaparecidos, refugiados.

Pero primero es imprescindible analizar con detenimiento los antecedentes históricos que han desencadenado esta dramática situación.

La pérdida de las últimas colonias en Cuba, Puerto Rico y Filipinas –mejor conocida como “el desastre del 98”– marca el ocaso del imperio español. España debe consolarse con mantener sus colonias africanas de Guinea Ecuatorial y Sahara Occidental y el protectorado del norte de Marruecos.

El imperio español desde el siglo XV siempre ambicionó apoderarse de Marruecos por su posición geográfica privilegiada con respecto al estrecho de Gibraltar y las islas Canarias. La toma de Ceuta y Melilla es un claro desafío al enemigo musulmán. Más allá de las columnas de Hércules, España y Portugal pugnaban por abrir nuevas rutas de navegación que a la postre las convertirían en la vanguardia de los grandes descubrimientos geográficos. Pero de repente surge el imperio inglés como un poderosísimo rival que va a disputarles el dominio en los mares. Un hecho que queda patente con la pérdida de Gibraltar y la derrota de la escuadra franco-española en la batalla de Trafalgar. De ahí el desesperado intento del imperio español por recuperar posiciones al otro lado del estrecho. La victoria en la batalla de Tetuán (en la denominada guerra de África en 1860) le abre la puerta a sus anhelos expansionistas.

Desde las islas Canarias se organizan expediciones de reconocimiento comandadas por militares

y miembros de la sociedad geográfica española dispuestas a reafirmar la soberanía sobre el litoral saharauí (banco de pesca). La exploración del Sahara embarca a España en una nueva aventura colonial en busca de riquezas naturales y una ruta comercial que les permitiera conectarse con Tombuctú (Mali). Ese es el centro neurálgico de un importante mercado de productos provenientes del África Negra monopolizado por el imperio francés.

En el año 1885 la monarquía borbónica reclama en la conferencia de Berlín (el Reparto de África) el Sahara Occidental (Río de Oro) junto con Guinea y Annobón y Fernando Po. Aunque no fue hasta el año 1934 que ocupó oficialmente el Sahara (donde fundaron los enclaves y factorías de Villa Cisneros, El Aaiún, Villa Bens).

En el desierto no hay límites ni fronteras, los estados en el desierto son invenciones y construcciones humanas que no corresponden a la realidad de los pueblos que lo habitan. Los saharauíes son en esencia un pueblo nómada y ganadero (oveja, cabra, camello) dedicado también al tráfico de caravanas o a la pesca en el litoral. El saharauí para enfrentar unas condiciones climatológicas completamente adversas está dotado de una resistencia sobrehumana. Las temperaturas en el área continental pueden alcanzar en algunas épocas el año los 55 grados. Desde tiempos inmemoriales se mueven por una amplia aérea que abarca miles de kilómetros cuadrados. Se suelen establecer temporalmente en campamentos de jaimas cerca de los pozos o las fuentes de agua dependiendo de sus necesidades. Carecen de títulos de propiedad aunque de generación en generación se transmiten oralmente las áreas de pastoreo que le corresponde a cada tribu o a cada clan. Se les conocen como los “hijos de las nubes” pues se la pasan observando el cielo esperanzados con localizar una tormenta que los premie con la lluvia fertilizadora. En un territorio tan hostil las leyes de solidaridad son imprescindibles para asegurar la supervivencia. No hay oasis y por eso los recursos hídricos son el tesoro más preciado. El saharauí es heredero de una cultura muy arcaica y artesanal con unos rasgos identitarios propios como lengua, religión, vestimenta, comidas o fiestas. Su eterna trashumancia les ha llevado a establecer contactos con el Sahel o el África negra. Estos indómitos guerreros han nacidos libres y jamás le rendirán pleitesía a ningún soberano.

Pero esa vida antigua y tradicional se ha visto alterada por el colonialismo, las guerras y la sequía. Hoy se impone la modernidad: los camellos han sido reemplazados por el Land Rover y las caravanas que transportan las mercancías por los camio-



nes Mercedes Benz o Volvo. El antropólogo Julio Caro Baroja ya lo advertía en su estudio intitolado "Adiós a los nómadas saharianos". Las fuerzas de la antinaturalidad los ha sedentarizado y deben integrarse en un mundo urbano que los conduce irremisiblemente a una lenta extinción. Estas son las consecuencias de la colonización española y la dominación marroquí.

En el protectorado español de Marruecos fue donde el general en jefe superior Francisco Franco a la cabeza de los militares africanistas planificaron el golpe de estado del 18 de julio de 1936. La asonada fascista contra el gobierno legítimamente constituido de la república movilizó al ejército colonial en Ceuta, en Melilla, Tetuán, Alcazarquivir, Larache, Alhucemas, Sidi Ifni, o el Aaiún (la legión, los regulares, los tiradores de Sidi Ifni o las tropas Nómadas). "La gloriosa cruzada nacional" contaba paradójicamente entre sus filas con miles de soldados musulmanes mercenarios (80.000) cuya participación sería vital en el triunfo del nazi-fascismo franquista.

Durante la dictadura franquista el Sahara se convirtió en un cuartel militar y campo de entrenamiento de las fuerzas armadas españolas. El Caudillo Franco defensor de occidente y la cristiandad anhelaba en sus delirios de grandeza resucitar el imperio español. El Sahara se consideraba el des-

tino más apetecido por los oficiales y mandos de alta graduación pues allí estaban mejor remunerados y gozaban de infinitos privilegios.

En **1952** las Cortes decretan que el Sahara es una colonia africana y por lo tanto todos sus habitantes pasan a ser españoles.

Cuando en el año 1955 España ingresa en la ONU la Asamblea General se hallaba en pleno debate sobre los procesos de descolonización. Es un momento trascendental pues los movimientos nacionalistas africanos reclaman su soberanía. En 1956 Marruecos consigue la independencia de Francia y España inicia formalmente los trámites de reclamación del Sahara Occidental argumentando que le pertenece por una supuesta vinculación histórica (El mito del gran Marruecos).

En 1958 Francia y España suscriben el tratado de las Palmas para detener los ataques de la guerrilla del Ejército de Liberación Saharaui que amenazaba sus posesiones. Entonces se lanza la operación Teide con el propósito de reducir a los rebeldes mediante un ataque relámpago y contundente. Ambos países movilizan varias compañías paracaidistas, unidades mecanizadas, helicópteros y aviones de combate. El principal objetivo es la recuperación de Smara donde se concentra el núcleo del foco insurgente. Los violentos ataques aéreos con bombas de fósforo y de napalm siembran la

muerte y la destrucción entre la población civil. En especial se concentran en aniquilar sus medios de subsistencia como son el ganado: las cabras, ovejas y camellos. Esta es una verdadera operación de exterminio que obliga a los saharauis a escapar despavoridos hacia las ciudades de Tarfaya y de Tan Tan en la costa Atlántica. Tan demencial ataque traerá unas consecuencias desastrosas para su economía pues pierden sus zonas tradicionales de pastoreo. Al concluir la guerra, España “en un gesto de generosidad sin límites” le entrega a Marruecos la franja de Tarfaya (saharai).

A partir de la década de los sesenta la lucha revolucionaria en el mundo entero entra en un periodo de efervescencia. Algo que influirá decididamente en los jóvenes estudiantes saharauis que cursan estudios en las universidades marroquíes. Entre los que se destaca el periodista y maestro coránico Bassiri, fiel admirador de las corrientes del socialismo panárabe del partido Baaz, Nasser y la revolución cubana. Junto otros compañeros funda en 1968 al Harakat al Taharir o movimiento de liberación nacional. Los discursos de Bassiri pregonaban una respuesta nacionalista contra el colonialismo. Como consecuencia de su arrojo y carisma los servicios secretos españoles lo catalogaron como “subversivo de alto riesgo”.

En 1970 las Cortes franquistas aprueban que el Sahara se convierta en la provincia número 51 administrativamente hablando. Una polémica decisión que provocó la ira de las tribus saharauis que convocan una jornada de protesta en el Aaiún. Los manifestantes fueron duramente reprimidos por las fuerzas de la legión que causaron decenas de muertos y heridos en la que se conocería como la matanza de Zemla. Bassiri cae detenido y lo trasladan a la cárcel provincial del Aaiún. Posteriormente las autoridades españolas dan la orden de deportarlo a Marruecos. Pero misteriosamente desaparece sin dejar rastro alguno. Se especula que los legionarios lo fusilaron camino de la frontera. Desde entonces es considerado el padre de la patria y principal mártir de la causa saharai.

En los años setenta la descolonización del Sahara se convirtió en un tema prioritario en las cumbres de la Organización de Unidad Africana y los No Alineados. La ONU recomendó por entonces aplicar en el Sahara la resolución 1514 sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales.

El día 10 de mayo de 1973 un grupo de estudiantes de Tan Tan y Tarfaya, junto con trabajadores y ex militares exiliados, fundan en Zouérate (Mauritania) el Frente Polisario. El 20 de ese mismo mes se produce su primer ataque de los “muyahidín” a

las tropas Nómadas españolas en lo que sería su bautizo de fuego.

En el año 1975 el Tribunal Internacional de la Haya exige que se lleve a cabo referéndum de autodeterminación en el Sahara Occidental para preservar los derechos de la población nativa. Marruecos respondió lanzando una campaña publicitaria a través de los medios de comunicación para explicar el por qué pretendía anexionárselo. Según ellos en el siglo XIX las tribus nómadas saharauis habían jurado fidelidad al sultán de Marruecos.

Pero Marruecos no tiene derechos sobre esos territorios colonizados por España porque el Sahara nunca hizo parte del sultanato. El sultán Mulay Abderrahman reconoció en el siglo XIX que Marruecos no ejercía soberanía en esos territorios del Saguia El Hamra situados al sur del río Draa. Una prueba contundente que dio pie a la ONU para concederles los derechos soberanos a los saharauis.

El rey Hassan II de Marruecos aprovechó que el dictador Franco agonizaba en el hospital de la Paz de Madrid para llevar a cabo su maquiavélicos planes (apoyado por EE.UU y Arabia Saudita). El 6 de noviembre de 1975 ordena que se embarquen en autobuses y camiones a miles de pobladores de las provincias del norte para concentrarlos en la ciudad de Tarfaya –justo en el límite fronterizo con el Sahara–. Los súbditos obedecen sin rechistar el discurso mesiánico del descendiente del profeta Mohamed orgullosos de haber sido elegidos para tamaña empresa. El día 6 de noviembre se inicia la famosa Marcha Verde en la que miles de escudos humanos se dirigen a pie hacia la frontera blandiendo banderas rojas alauitas, sosteniendo el Corán y el retrato del rey Hassan II, el padre protector de los creyentes. La multitud marchaba con firmeza entonando canticos patrióticos decidida a ofrendar sus vidas como mártires.

Esta era en toda regla una declaración virtual de guerra. Sin embargo el ejército español se veía impedido de disparar contra una masa humana de más de 350.000 personas completamente desarmadas –sin contar a los 30.000 militares bien pertrechados que les guardaban las espaldas–. Estados Unidos le exige a España que se abstenga de utilizar la fuerza. En Tah, justo en el límite de la línea roja, los legionarios habían colocado campos de minas y las unidades militares de carros de combate y artillería pesada estaban listas para entrar en acción.

El príncipe Juan Carlos, jefe de estado en funciones, viaja al Aaiún el 2 de noviembre con el propósito de aplacar los ánimos exaltados de las



guarniciones militares y brindarles todo su apoyo ante la amenaza marroquí. En el cuartel del III Tercio de la Legión en presencia de la tropa y altos mandos pronunció un sentido discurso en el que aseguró que "España jamás abandonaría el Sahara", "lo primordial es que nuestro ejército conserve intacto su prestigio y el honor", añadiendo también que "se respetarían los legítimos derechos de la población saharauí" (referéndum de autodeterminación incluido). Pero una semana después se desató tal estado de pánico entre la población civil que empezaron a evacuar la colonia.

El rey don Juan Carlos realmente jugaba una partida doble porque en secreto envió a Washington a su amigo íntimo Manuel Prado y Colón de Carvajal para buscar la mediación de Henry Kissinger. Kissinger sostuvo que su gobierno apostaba por la entrega incondicional del Sahara a Marruecos. Colón de Carvajal también visitó en secreto Casablanca para entrevistarse con las autoridades marroquíes y arreglar el "impase" de la mejor manera posible. El teniente general americano Vernon Walters, director adjunto de la CIA, interviene y prepara el terreno para que don Juan Carlos I acepte una retirada "honorable" de las tropas españolas. Hassan II y José Solís, Ministro del Movimiento, en una reunión "realista, positiva, dura y fructífera" acuerdan en secreto la entrega del Sahara "para preservar la tradicional amistad hispano-árabe". Marruecos es un aliado preferencial de los EE.UU. (fue el primer país que lo reconoció) y esto pesa mucho a la hora de tomar decisiones.

EE.UU. y Francia defendían la anexión puesto que el Frente Polisario al aceptar la ayuda argelina se había alineado indirectamente con la Unión Soviética. Era la época de la guerra fría y el mundo estaba dividido en bloques. Argelia buscaba una salida al Océano Atlántico en un claro desafío a su histórico enemigo marroquí. EE.UU. no podía permitir que el Sahara Occidental cayera del lado del comunismo. Mientras tanto el Polisario realizaba continuos ataques, atentados y secuestros contra las tropas españolas decididos a presionar a la metrópoli para que les concediera la independencia.

El día 20 de noviembre de 1975 muere el dictador Franco y España renuncia al Sahara. "Mr. Kissinger, Im prince Juan Carlos. I will sign the accord". Se inicia entonces el proceso de descolonización dejando su administración en manos de Marruecos y Mauritania. La yemaá o asamblea tribal saharauí fue comprada por Marruecos y Mauritania para que aceptara el veredicto. En todo caso el acuerdo tripartito de Madrid les transfiere la administración pero no así la soberanía. España sacrificó a los saharauis ante el temor que se desatara una guerra colonial de impredecibles consecuencias en la región. Había que pagar un alto precio en aras de la paz y la fraternidad universal.

El gobierno español no cumplió su palabra y traicionó a los saharauis a sabiendas de que eran legalmente ciudadanos españoles.

En esos años Hassan II había sobrevivido a dos intentos de asesinato y su reinado atravesaba un periodo de crisis económica y social. De ahí que necesitara un hecho impactante para reivindicarse ante sus súbditos. Inmediatamente el ejército marroquí traspasa la línea roja del Sahara y se lanzan a la caza de los rebeldes saharauis. La aviación bombardea con napalm, fósforo blanco y bombas de fragmentación: Dreiga, Amgala, Tafariti, Smara y los alrededores del Aaiún. La orden es limpiar el terreno de "terroristas". La magnitud de las matanzas poco a poco se va descubriendo gracias al equipo de investigadores vascos encabezados por Beristaín y Etxeberria –que con la ayuda del gobierno vasco está llevando a cabo prospecciones para localizar fosas comunes–. Por ejemplo, en Meheris los cadáveres afloran con huellas innegables de tortura y tiros de gracia.

En los primeros meses de 1976 miles de saharauis huyeron al interior del desierto en busca de refugio. Finalmente el presidente argelino Huari Bumedián les brindó asilo en Tinduf en donde instalaron los campamentos de resistencia (Aaiún,

Smara, Aouerd, Dakhli) (Sede del gobierno del RASD). El Frente Polisario se organizó gracias al apoyo económico y militar de Libia y Argelia (países adscritos a la órbita de la Unión Soviética).

La RASD declara la independencia en febrero de 1976 y comienza la guerra de guerrillas contra el ocupante marroquí y mauritano. El régimen de Gadafi les provee de armas, dinero y pertrechos. El Uali Mustafa Sayed, primer presidente del RASD, lidera a los combatientes que realizan razias y emboscadas aprovechando su buen conocimiento del desierto. "Nuestra selva es el desierto, el siroco, el calor, la oscuridad de la noche son nuestros aliados". Desplegándose con columnas móviles en una lucha desigual contra un enemigo que contaba con mayor número de soldados, aviación y armamento moderno suministrado por Francia y EE.UU. Los combates se desarrollan con tal intensidad que Mauritania decide retirarse acuciada por la grave crisis social y económica y el golpe de estado que depone al presidente Uld-Dadach. Marruecos, para neutralizar los ataques de la guerrilla saharauí –que ha llegado incluso a cercar la ciudad santa de Smara–, construye (asesorado por Israel y EE.UU) una muralla con arena, alambre de púas y campos de minas mejor conocida como el "muro de separación" que dará pie a la "batalla de los muros".

El rey Hasssan II consciente de las tensiones que genera la guerra fría se proclama el adalid de la lucha contra el comunismo.

En 1988 el reino de Marruecos y el Frente Popular para la Liberación de Saguía el-Hamra se sientan a dialogar bajo la mediación la ONU y la OUA. Tras semanas de discusiones formalizan un alto el fuego con la promesa de convocar un referéndum de autodeterminación que decida el futuro de la ex colonia española. Pero Marruecos incumple los plazos y se reanudan nuevamente los combates.

Hasta que en el año **1991** ambos contendientes agotados por la guerra de desgaste firman un alto el fuego (promovido una vez más por la ONU y la OUA). En éste se reitera el compromiso inexcusable de celebrar un referéndum de autodeterminación. Pero hasta la fecha (año 2015) no se vislumbra ninguna posibilidad de llevarlo a cabo.

El pueblo saharauí no tiene capacidad de producción agrícola, ni industrial o tecnológica. Desde hace 40 años está empeñado en sobrevivir en condiciones muy adversas gracias a la ayuda humanitaria que le proporciona la ACNUR, la Media Luna Roja, el Programa Mundial de Alimentos, la ECHO de la UE y las ONGs. Y en especial la solidaridad internacionalista que ha mantenido la moral alta y en pie de lucha. Entre las que hay que destacar

las 400 asociaciones pro saharauis que existen en España.

Marruecos lleva a cabo la misma política que aplica Israel en los territorios ocupados. Es decir, patrocina la emigración masiva con el fin de inclinar la balanza demográfica a su favor. Estamos ante un proceso de colonización total y absoluta del Sahara con la continua llegada de inmigrantes y la construcción de nuevos asentamientos. Porque Marruecos debe elevar el censo de población previendo lo que pueda suceder en el supuesto caso que se convoque en un futuro el tan mentado "referéndum".

La soberanía de Marruecos sobre el Sahara no es reconocida ni por la ONU, ni la Unión Africana, ni la Liga Árabe. Marruecos renunció como estado miembro de la Unión Africana luego de que ésta aceptara la entrada del RASD en su seno.

En la actualidad adentrarse por el desierto y contactar con los nativos saharauis es algo sumamente difícil. Existen infinidad de agentes secretos marroquíes infiltrados que impiden el acceso a los extranjeros que no justifiquen su presencia en la zona. Sólo de forma clandestina se puede ingresar en sus kabilas. La situación de los derechos humanos en el Sahara ocupado es enormemente grave pues no cesan las torturas, las desapariciones forzadas, los encarcelamientos o las deportaciones. De ahí que nadie se atreva a hablar de temas políticos y mantengan un prudente silencio ante cualquier pregunta capciosa que se les plantee. Marruecos está implicado en la guerra mundial contra el terrorismo en la que como no se ha incluido al Frente Polisario.

Buena parte de los saharauis son bilingües y hablan tanto el árabe –el dialecto hassania– como el español. Aunque a partir de la invasión marroquí se les ha obligado a escolarizarse en francés. Marruecos hace parte de la francofonía que es un pacto cultural que promueve el neo imperialismo francés. El rey Mohamed VI está directamente comprometido en el mismo por los múltiples acuerdos firmados con el gobierno de París.

El Sahara Occidental es una planicie desértica de 266.000 kilómetros donde tiene su hábitat el pueblo saharauí de etnia beduina arabo-bereber y negra. La población total se calcula en 320.000 habitantes repartidos entre Tinduf (160.000) y los territorios ocupados por Marruecos. La capital es el Aaiún que ha experimentado un espectacular crecimiento demográfico en las últimas décadas (supera los 250.000 habitantes).

El total de colonos marroquíes se eleva al medio millón y esta cifra se incrementa ostensiblemente cada año. A los colonos se les ofrecen incentivos

de tipo fiscal (exenciones de impuestos, del IVA, renta de sociedades y la vivienda) y subvenciones oficiales. La gasolina, el gasoil, la azúcar, la harina y el té –que son los productos más consumidos– cuestan la mitad que en otras provincias marroquíes. Del mismo modo los saharauis (120.000 bajo su tutela) reciben una renta básica con fines de “integración social” de 2.000 dirhams mensuales –cesta alimentaria incluida-. Comprar la lealtad al soberano alauita es la mejor fórmula para que reine la armonía y el entendimiento.

Los retornados de Tinduf tienen aún mayores beneficios económicos puesto que han decidido reconocer la soberanía marroquí. Esta es una forma de chantaje para estimular la desertión en los campamentos saharauis en Argelia. Los servicios secretos y la propaganda gubernamental se están esforzando al máximo por lograrlo y parece que su campaña ha dado buenos frutos.

Los funcionarios civiles y militares marroquíes cobran del 50% al 75% más que en otras regiones. En el Sahara hay más de 150.000 soldados destacados a lo largo de los 2.720 kilómetros de la gran barrera de separación construida con arena, alambre de púas y bunkers. Diseñada al estilo Bar Lev del canal de Suez por ingenieros judíos. Existe una

compañía marroquí cada cinco kilómetros, radares, campos de minas (uno de los más grandes del mundo) que dividen de norte a sur a la población nativa saharauí y cortan la comunicación, sus relaciones tribales, zonas de pastoreo y trashumancia y el acceso a sus recursos hídricos. A Marruecos todo este impresionante despliegue económico y militar le cuesta el 5% del PIB nacional.

El Sahara Occidental, aunque en apariencia es un territorio yermo y estéril, cuenta con grandes recursos naturales y materias primas. Basta nombrar las minas de fosfatos de Bucraá (cuantificados en 3.400 millones de toneladas y del cual es el principal productor a nivel mundial) la inmensa riqueza pesquera del banco canario-sahariano, la energía eólica y solar, las reservas de agua subterránea, minas de hierro, de uranio o los hidrocarburos. Según estudios y prospecciones de la empresa británica Barrus Petroleum –efectuadas en los años setenta– en el Sahara existen yacimientos petrolíferos que podrían producir unos 80.000.000 de barriles. Aparte de las reservas de gas que están aún por cuantificar. La Unión Europea y multinacionales extranjeras firman acuerdos de explotación con Marruecos en el área minera y pesquera sin importarles que sea un territorio en reclamación.



La MINURSO (la misión de la ONU para el referéndum en el Sahara Occidental) no es más que un nido de funcionarios y burócratas que disfrutan de estatus diplomático y sueldos exorbitantes. El Consejo de Seguridad les ha encomendado la misión de verificar el alto el fuego y de los combates, la disminución del pie de fuerza del ejército marroquí, la liberación de prisioneros, identificar y registrar las personas con derecho a voto, organizar un referéndum justo y libre y supervisar sus resultados, velar por los derechos de los refugiados, la desmilitarización y el desminado. Lamentablemente su trabajo deja mucho que desear pues no se han colmado las expectativas para la que ha sido creada.

Lo cierto es que la población saharauí sufre un férreo control por parte de los organismos de seguridad e inteligencia. Se violan sus derechos más elementales pues carecen de libertad de expresión, libre circulación y participación política. La ONU no tiene potestad para proteger los derechos humanos en el Sahara ocupado. Esta es una tarea que ha asumido extraoficialmente la Oficina de la Unión Europea para el respeto de los derechos humanos y Amnistía Internacional. A pesar de las constantes denuncias que señalan al gobierno marroquí como responsable de los abusos y crímenes, reina la total impunidad. Marruecos aplica una política represiva y autoritaria para desmovilizar la resistencia del pueblo saharauí. El terror es el método elegido para imponer la paz y el orden. De ahí el interminable número de presos políticos que se pudren en las cárceles.

Fruto de la impotencia y la desesperanza el discurso religioso va tomando fuerza entre los saharauis. En las mezquitas los imanes lanzan continuos llamados a la yihad. Porque la resistencia no es solamente armada sino también espiritual o religiosa. Esa juventud saharauí que ha nacido y crecido en los campamentos del Tinduf o bajo la ocupación marroquí tiende a radicalizarse. Las únicas fuentes de trabajo son el comercio caravanero entre Argelia, Mauritania, Níger y Mali, el contrabando de gasolina o de armas o la reventa de los productos de ayuda humanitaria. La creciente marginalidad que padecen solo se ve paliada con las remesas que envían sus parientes desde del extranjero. Pero el asistencialismo conduce nada más que a una humillante dependencia. Y encima Argelia, su principal valedor, se encuentra en una situación económica muy delicada a causa de la caída de los precios del petróleo. Gadafi ha desaparecido y Libia se halla sumida en el caos y la desintegración. La actual situación geopolítica de la región le es completamente desfavorable y tiene que adaptarse a las nuevas reglas del juego.

No hay futuro para el pueblo saharauí puesto que les han coartado sus justas aspiraciones de soberanía e independencia. La yihad no es una idea nueva pues fue proclamada por el Uali Mustafa Sayed cuando se redactaron los estatutos del Frente Polisario. Sin duda alguna que el extremismo yihadista gana adeptos y sería un error estratégico de consecuencias irreparables forjar alianzas con al Qaeda o el EI. Occidente se encuentra en plena guerra contra el terrorismo islámico y por ende el Polisario también sería un objetivo a batir.

¿Tendrán que resignarse a su agónico destino? ¿O es preferible tomar nuevamente las armas? Este dilema los coloca entre la espada y la pared. Mientras Marruecos aplica la mano dura y encarcela o expulsa del Sahara a los jóvenes más críticos y contestatarios. Se les ha incluso deportado en pateras con dirección a Canarias. Son un peligro latente que tiene que desmovilizar.

Las organizaciones juveniles saharauis propugnan volver a la guerra de guerrillas mientras que sus dirigentes que residen en el exterior prefieren agotar los plazos y buscar una solución política negociada. La cúpula de la RASD y del Polisario goza de privilegios, jugosos sueldos y viajan por el mundo representando la causa saharauí. Se han desentendido del drama que sufre sus hermanos en los campamentos de Tinduf o en los territorios ocupados. Y para colmo el nivel de corrupción a nivel oficial es intolerable.

Mohamed Abdelaziz, líder del Polisario y defensor de la vía diplomática, el pasado 6 de diciembre renunció a su cargo en el que estuvo por más de treinta años. Argumenta que es la hora de renovar el Frente y que las nuevas generaciones asuman el mando. Con el proceso de paz está estancado es casi imposible encontrar una salida a esta encrucijada.

Definitivamente en este contencioso el reino de Marruecos tiene todas las de ganar pues cuenta con el respaldo incondicional de EE.UU, Francia y España. Marruecos es una garantía de estabilidad y progreso. El reino Alauita representa la seguridad mientras que los saharauis son un elemento desestabilizador y peligroso. Además Marruecos cumple a cabalidad su función de dique contra el integrismo islamista (grupos y facciones afines a al Qaeda, Unicidad y Yihad de África del Oeste, Ansar al Sharia y del EI) y la avalancha de inmigrantes y refugiados clandestinos que intentan ingresar en Europa por el estrecho de Gibraltar o Canarias. Ese es el principal motivo de preocupación de Bruselas. Marruecos acusa al Polisario de colaborar con Al Qaeda y el Estado Islámico como parte de su estrategia por criminalizarlos.

Es imposible sustraerse a la demoledora realidad. En especial hay que resaltar las inmejorables relaciones que existen entre la monarquía marroquí y la española. Recordemos que el rey Juan Carlos I profesaba una gran admiración por Hassan II, su "hermano mayor". Hoy su hijo Felipe VI y Mohamed VI se prodiga en elogios y han confesado que a los dos reinos les unen lazos "indestructibles". Así lo avala la firma de tratados de cooperación bilateral en el área agrícola, pesquera y comercial. Marruecos y España tienen la sagrada misión de ser los guardianes del estrecho de Gibraltar. España le vendió armas el pasado año a Marruecos por una cuantía de 340 millones de euros. Armas que sirven para reprimir las ansias de libertad del pueblo saharauí.

El mito del Gran Marruecos y el Sahara occidental está ligado a la misma existencia de la monarquía alauita.

Marruecos en un magnánimo gesto le cedió a EE.UU. –su "aliado preferencial"– una extensa área de terreno cerca de Tan Tan donde han instalado la gran base militar del Africom (la más importante de África) -que también es sede del centro de inteligencia del Pentágono (espionaje electrónico) - Esta es realmente una atalaya de la OTAN para enfrentar la creciente amenaza de los grupos terroristas que se mueven por el Sahara y el Sahel. Es preciso velar por los intereses económicos occidentales como la minería, los complejos energéticos y gasoductos. Sin olvidar que por la costa sahariana discurre el 60% del tráfico mundial de superpetroleros. El imperialismo capitalista está decidido a consolidar el nuevo orden globalizador.

En el 2003 el Consejo de Seguridad de la ONU nombró como mediador para el Sahara a James Baker, amigo íntimo de Bush padre y ex secretario de estado. Él fue el que ideó el plan que lleva su nombre y que debería poner fin a este contencioso. El plan consistía en convertir el Sahara Occidental en una autonomía dependiente de Marruecos por un periodo de cinco años. Al cumplirse dicho plazo se celebraría un referéndum para que los ciudadanos inscritos en el censo eligieran libremente su futuro. Pero Marruecos boicoteó el papel de la MINURSO impidiendo elaborar un censo creíble -ya que exigían incluir a los colonos-. El Frente Polisario también lo denunció porque entre sus cláusulas se omitía la palabra independencia. Al final el plan fracasó y Baker tuvo que dimitir.

La ONU, La Unión Europea, EE.UU ya no hablan de referéndum sino de encontrar una salida al impase ofreciendo cierta autonomía a los Saharais –pero siempre bajo la tutela del reino de Marruecos-. La MINURSO se limita a proteger la ocupación marroquí.

La causa saharauí está desahuciada. El reino de España ha ejercido el papel de verdugo colocándose la soga al cuello. Esa es la herencia maldita que han dejado tras su cobarde retirada del Sahara hace exactamente 40 años.

El actual enviado especial para la misión de la MINURSO, el embajador americano Christopher Ross, insiste en buscar una salida a este conflicto (el último territorio africano pendiente de descolonización) mediante una "solución negociada y mutuamente aceptable". Pero Marruecos lo ha vetado lo considera un elemento perturbador y próximo a las tesis saharauíes. De ahí que le haya impedido realizar sus funciones de mediador en un nuevo intento por boicotear el proceso de paz. Al enviado especial de la MINURSO se le ha prohibido visitar el Sahara.

Hace tan solo unas semanas que la RASD le ha comunicado a Christopher Ross un ultimátum: o hay referéndum o empuñaremos nuevamente las armas. El Polisario ya no habla de referéndum sino de reanudar los combates.

La finalidad del ocupante marroquí es agotarlos física y moralmente y borrar así el sentimiento independentista de las nuevas generaciones saharauíes. Que acepten la soberanía de Marruecos y la legitimidad del rey Mohamed VI. El reino de Marruecos en su infinita bondad está empeñado en llevar la civilización hasta el desierto y redimir a aquellas tribus que se han quedado rezagadas en la edad primitiva.

Tal vez piensan que el pueblo saharauí debe asumir resignado su condena al igual que ha sucedido a lo largo de la historia con otros tantos pueblos del mundo víctimas del colonialismo.

Las intrigas, traiciones y acuerdos secretos han provocado este fatal desenlace: el genocidio del pueblo saharauí del cual España es la directa responsable aunque diplomáticamente quiera lavarse las manos.

La comunidad internacional se desentiende de este conflicto puesto que no despierta ningún interés ni para la opinión pública ni para los medios de comunicación de masas –fuera del plano meramente turístico o folclórico-. Poco importan que unos miserables nativos se pudran en medio del desierto calcinante haciéndole compañía a los chacales y serpientes. Hace tiempo que han dejado de ser noticia de primera página.

¿Por qué Evo?

Emir Sader
ALAINET
22.12.2015

Bolivia empieza la campaña por el referendo del 21 de febrero, cuando se decidirá si la lista de Evo Morales-Álvaro García Linera podrá presentarse a un nuevo mandato, a partir del 2020. Se trata de una reforma de la Constitución, ya aprobada por la Asamblea Nacional, sometida a referendo popular.

De lo que se trata es de someter a consulta del pueblo el derecho a seguir gobernando por parte del gobierno que ha promovido la más gigantesca transformación económica, social, política y cultural que ha vivido el país en toda su historia. De país perteneciente al grupo de los más pobres del continente, junto con Honduras y Haití, Bolivia se ha transformado en el caso más extraordinario de éxito en el continente en todos los planos.

Basta con recordar que Bolivia tenía el 63% de su población sumida en la pobreza, dentro la cual el 37% eran extremadamente pobre. **Cada boliviano debía casi 600 dólares, por una deuda adquirida por sucesivos gobiernos por un monto total de 5.142 millones de dólares.** La inversión pública alcanzaba solamente a 629 millones de dólares. El PIB era de 9.000 millones de dólares. Los recursos naturales del país habían sido entregados a grandes empresa transnacionales.

En los casi 10 años de gobierno de Evo Morales, **la extrema pobreza se ha reducido a la mitad, del 37% al 18% de la población. Las reservas internacionales han aumentado hasta llegar a 15 mil millones de dólares. El país debe cada vez menos, disminuyendo la deuda pública de 74,3% a 35,2%.** Las inversiones públicas han aumentado de 629 a 24.561 millones de dólares. El PIB boliviano aumentó casi 4 veces, pasando de 9 mil millones de dólares en 2005 a 34 mil millones de dólares.



Bolivia tenía apenas 558 ambulancias, ahora dispone de casi el triple: 1440. **La mortalidad materna era de 229 madres por cada cien mil nacidos vivos. Ahora ha disminuido a casi 90.** Los bolivianos ahora disponen de subsidio prenatal, pueden ser atendidos por 221 nuevos establecimientos de salud. El 100% de las bolivianas y bolivianos disponen de servicios de salud.

El salario mínimo pasó de 440 pesos bolivianos a 1656, con un aumento del 380%. Más del 42% de los bolivianos y bolivianas reciben bonos que mejoran sus condiciones de vida. El 100% de los bolivianos y bolivianas cuentan con





agua potable, con servicios de comunicación telefónica y de internet, con servicios de energía eléctrica y luz, están integrados a través de sistemas de comunicación vial, fluvial y satelital.

Mientras los grandes propietarios rurales tenían 39,24 millones de hectáreas, **el gobierno de Evo distribuyó 23,9 millones de hectáreas de tierras para comunidades**, 19 millones a campesinos interculturales y 7,5 millones para empresarios.

Las empresas multinacionales se llevaban el 82% de la producción de hidrocarburos, dejando al Estado apenas el 18%. **El Estado boliviano ha pasado a detentar el 100% de las riquezas nacionalizadas.**

Bolivia se ha vuelto territorio libre de analfabetismo, aun siendo un país en que se hablan distintos idiomas, como el castellano, el aymara, el quechua, el guaraní, entre tantos otros.

Es por todo ello y por lo que se programa realizar hasta el 2015 que Evo ha empezado la campaña por su derecho a postularse a un nuevo mandato del 2020 hasta el 2025.

El gobierno se enfrenta a resistencias, especialmente después que se ha revelado un caso

de corrupción en el Fondo Indígena, comprometiendo a dirigentes del gobierno, algunos cercanos personalmente al mismo Evo. Todo está siendo investigado, han perdido sus cargos, algunos están en prisión. Pero ello **ha desatado una nueva campaña en contra de la imagen de los indígenas, con los tradicionales prejuicios, como forma de intentar afectar la imagen del mismo Evo.**

Las encuestas que dan un apoyo ampliamente mayoritario al gobierno, hasta el comienzo de la campaña no eran favorables a la aceptación de la posibilidad de la candidatura a un nuevo mandato. Pero el clima empieza a cambiar conforme Evo y Álvaro salen por todo el país –son los únicos gobernantes que ya han visitado prácticamente a todos los municipios del país–, difundiendo sus argumentos y su plan de concluir esa etapa de formidables transformaciones de Bolivia hasta el 2025.

LA IGLESIA Y SU MOMENTO DE APERTURA AL CAMBIO Y A LA REFLEXIÓN TEOLÓGICA

(Entrevista a Pablo Bonavía)

Cristina Fotenele
Adital, 11.12.2015

El sacerdote uruguayo Pablo Bonavía, coordinador del Observatorio Eclesial de la Amerindia Continental, comenta en esta entrevista con **Adital** sobre el trabajo de Amerindia, una red de católicos con espíritu ecuménico que promueve el diálogo interreligioso en las Américas y reafirma el compromiso con los más pobres y excluidos. Explica que el Congreso de Teología promovido por la entidad es parte de una larga caminata en comunidad. Y observa que la Iglesia presenta un deseo de apertura hacia la transformación de su vivencia de fe y también de su estructura institucional.

En las evaluaciones sobre el contexto de su país, Uruguay, él reflexiona que el momento actual de retracción de la economía requiere una postura realista, siendo el gran cuestionamiento cómo desarrollar un gobierno que permita mayor redistribución en un tiempo de desaceleración del crecimiento.

Bonavía defiende la educación y el trabajo como importantes políticas sociales en el combate a la violencia y en el fortalecimiento de las potencialidades, sobre todo, de los más pobres. El sacerdote, que sufrió dos atentados violentos en la parroquia donde actúa, en Montevideo, destaca que es importante ir más allá de la visión polarizada, que percibe a los jóvenes solamente como agresores. Él enfatiza la importancia de la creación de espacios educativos, con el objetivo de fortalecer la autoestima y los valores de la juventud.

El sacerdote concedió esta entrevista a **Adital** durante el II Congreso Continental de Teología, realizado del 26 al 30 de octubre de este año, en Belo Horizonte, Estado de Minas Gerais, Brasil.

Adital: ¿Hubo cambios significativos desde 2012, época del I Congreso de Teología hasta hoy, en relación con las reflexiones teológicas y la participación de los movimientos sociales?

Pablo Bonavía: Yo diría que estamos recién poniendo los presupuestos de una Teología que todavía necesita incorporar, con intensidad, los aportes que vienen, por ejemplo, de la práctica simple de las comunidades en los barrios; de las prácticas culturales alternativas, que viene de los pueblos originarios; de la sensibilidad y sufrimiento de la reflexión, por ejemplo, de los afro-americanos; de la presencia de la mujer, en su perspectiva y sensibilidad propias. Pero, en estos últimos años, hemos querido avanzar en ese sentido, y el Congreso de Teología refleja, en parte, esto.

Por otro lado, han ocurrido cambios tanto a nivel del contexto político latinoamericano, como a nivel de la Iglesia universal, sobre todo, con la elección del Papa Francisco. Por lo tanto, el Congreso [de 2015] fue realizado en un clima eclesial diferente al del anterior. Hoy en día, sentimos que la tradición teológica, pastoral, espiritual y del martirio latinoamericanos puede expresarse con mucha más libertad, con menos censura y sospechas por parte de las instancias del Gobierno de la Iglesia [el Vaticano].

Hoy en día, por ejemplo, en América Latina creo que estamos empezando a ver un cierto debilitamiento de los gobiernos progresistas. Hace tres años, la Iglesia estaba mucho más paralizada, obstaculizada por sus propias dificultades y miedos, mientras que la sociedad civil y política del continente había dado pasos positivos. Actualmente, está ocurriendo algo un poco diferente. Por el lado de la Iglesia, existe el deseo de transformación de su vivencia de fe, de su vivencia comunitaria, de su reflexión teológica y también de su estructura institucional. Hay una mayor apertura en ese sentido. Mien-

tras tanto, a nivel político y social, sobre todo político, hay más dificultades.

Para nosotros, parece muy importante fortalecer a la sociedad civil en América Latina, que no quiere conocer el horror del Estado y del partido político, ya que muchas veces, en esos niveles, la presión, la corrupción, van generando trabas, contradicciones. Muchas veces, ha sido la propia sociedad civil la que garantizó aciertos mínimos. También es verdad que la sociedad civil es muy vulnerable a las presiones de los centros de poder. Existe la impresión de que, en algunos países, los medios de comunicación y los intereses de las multinacionales pueden incidir bastante en la sociedad civil, en su estilo de vida, información y capacidad de organización. Es preciso enfrentar diferentes tipos de condicionamientos e impresiones, que vienen de diferentes centros de poder económico y político.

Adital: ¿Cómo evalúa usted la relevancia del II Congreso de Teología organizado por Amedindia, en Belo Horizonte?

Bonavía: El Congreso de Teología puede ser entendido como parte de una larga caminata. No lo pensamos como un evento que comienza y termina en sí mismo. El objetivo es percibir los frutos de un caminar en comunidad, de testimonios, de mártires, de reflexiones teológicas, pero también abrirse a lo nuevo, a lo que ocurre en América Latina, que está pasando por cambios muy importantes. Y, por tanto, proyectar este Congreso, muy humildemente, en las prácticas de las personas que participan y también en las comunidades cristianas y académicas a las cuales pertenecen.

Siempre nuestra preocupación es que el Espíritu Santo nos invite a leer las señales de su presencia, en las pequeñas realidades y entre los pequeños. Así, quisimos tener, como fruto del Congreso, una mayor capacidad de escucha de la acción del Espíritu en las realidades simples, cotidianas, así como en las realidades grandes y estructurales. Recurriendo al que ruega por la tradición teológica latinoamericana, pero también abriéndonos a las nuevas reflexiones que surgen hoy.

Adital: ¿Cómo analiza la participación de los laicos y de la juventud, que solicitó más espacio en el próximo encuentro?

Bonavía: Me parece muy importante que los jóvenes hayan querido venir, porque podrían no haberse interesado. Me parece importante que quieran tomar la palabra, por iniciativa propia y no solamente por una graciosa concesión



de los adultos, de los más viejos. Porque son ellos los que podrán ir llevando esta Teología, con toda la cuota de fuerza y novedad que ella necesita, permanentemente. Además, entre ellos, hay personas que ya tienen una capacidad de análisis de la realidad, de compromiso comunitario y de grandes reflexiones. En relación con los laicos y laicas, en el Congreso de este año hubo un poco más de presencia, por ejemplo, que en el Congreso de 2012, que fue el primero. Creo que igual todavía falta.

En términos de evaluación del Congreso, veo que, por un lado estamos muy satisfechos, pero por otro, estamos muy conscientes de que nuestros pasos son pequeños, y siempre queda mucho por transformar, aprender y modificar. Lo que ocurre es que tuvimos alguna claridad sobre lo que quisimos hacer, pero, en la práctica, no siempre podemos conducirlo como queríamos. La práctica va enseñándonos a enriquecer nuestros proyectos, cambiarlos, integrar cosas nuevas. Creo que en ese sentido este Congreso fue un paso pequeño, pero significativo.

Adital: En el caso de Uruguay, ¿cómo evalúa el actual contexto social y económico? ¿Cuáles son, actualmente, los pobres del país?

Bonavía: En los últimos 10 años, en Uruguay, ha habido gobiernos de tipo progresista, una coalición de izquierda que se llama Frente Amplio, ganó tres veces las elecciones. En este período, hubo una disminución fuerte, tanto en número de indigentes como de la propia pobreza. La oposición dijo que eso fue exclusivamente producto del crecimiento económico, que a su vez, fue posible solamente como consecuencia de situaciones de ventajas, a nivel internacional. Otros insisten que, además del crecimiento, se reconquistó mucho la redistribución.

Nosotros creemos que esta segunda versión está más cerca de la verdad, que ha habido no solamente un mayor crecimiento, por condiciones favorables a nivel internacional, sino también un esfuerzo grande y consistente por mejorar la redistribución a través de planes sociales. De un fortísimo aumento de la ocupación, que nos llevó a números récords de ocupación y trabajo, y también a abrir espacios de participación en conjunto con la sociedad.

Tal vez la dimensión más complicada y crítica que necesita de muchos esfuerzos, no sólo de nuestra generación, fue lo que ocurrió en la educación. Todos somos conscientes de que la educación es una de las grandes herramientas liberadoras de los más pobres. No se trata de dar presentes, no se trata de políticas sociales que sustituyan la movilización de los propios afectados por la pobreza, ni de iniciativas clientelistas o paternalistas, por parte del Estado. Se trata de generar condiciones para el propio desarrollo de los sectores más vulnerables, y esto, claro, significa conseguir trabajo. La mejor política social es el trabajo. Y también la educación.

Uno de los aspectos más críticos de Uruguay, pensando en los próximos años, es que no se alcanzó ni la calidad ni la eficacia de la educación que necesitamos para que el país sea mejor.

Adital: ¿Cómo es el contexto de violencia del país? Usted sufrió un atentado.

Bonavía: Puedo comenzar por la experiencia personal. Vivo en una comunidad parroquial de un barrio, digamos, en el suburbio de Montevideo. Es un barrio que está dentro de lo que la sociedad considera Zona Roja, zonas donde hay muchos crímenes, delitos. Es verdad que, en los últimos meses, sufrí un par de invasiones, cuando un grupo de personas invade una casa y la ocupa, con el objetivo de robar todo lo que hay, o sea, no es un asalto en la calle, sino un asalto con violencia, que además de agredir a los habitantes, ocupa su casa durante el momento del robo. Y, en mi caso, también me agredieron, en ambos casos con armas. Esto impactó mucho, sin embargo, nosotros como comunidades cristianas, lo encaramos de una forma que nos parecía que teníamos que buscar algo más que presentarnos como víctimas. Hay una visión social que busca ver a los jóvenes delincuentes o jóvenes infractores como los únicos agresores, y quien sufre, de una manera o de otra su violencia, son las úni-

cas víctimas. Nosotros pensamos que ésta no es una buena lectura.

Entonces, yo, personalmente, me negué a aparecer en la televisión, por ejemplo. Quisieron hacer un reportaje por televisión y en la radio. Porque eso afectó negativamente a muchas personas perfectamente honestas, trabajadoras y, en forma integral, a nivel social, que solamente por vivir en un barrio así, cada vez que ocurren noticias negativas, hay dificultades, por ejemplo, para encontrar trabajo. Por otro lado, otra medida que decidimos tomar fue que, debido a este hecho negativo, quisimos decir: "nuestro barrio no es solamente esto, no es solamente violencia". Existen muchas instancias sociales y también parroquias que también ponen en práctica lo que parece la mejor solución para superar la violencia. Es crear espacios educativos, que son informales, en los cuales las personas se sientan reconocidas en sus potencialidades y tengan elementos para desarrollarlas, y no solamente en su capacidad de ejercer violencia. En caso contrario, continúa predominando, sobre todo entre la población joven, que muchas veces no encuentra trabajo, no consigue entrar en un estudio que la habilite a trabajar y que, por tanto, encuentra en la delincuencia una forma rápida de seguir adelante, económicamente.

Así, para nosotros, la agresión que yo sufrí fue una buena ocasión para convocar a todos los que están trabajando positivamente con los más jóvenes. Principalmente, para crear condiciones de reconocimiento mutuo, de desarrollo de capacidades, de una autoestima que ayuda a descubrir los propios valores.

Sobre los responsables, lamentablemente, no hay eficacia a la hora de descubrir y detener a los agresores. En mi caso, nunca la Policía consiguió identificar y detener a los responsables. Fueron dos casos, con diferencia de dos meses. En el primero, fueron cinco personas que entraron en la Parroquia, y en el segundo, solamente dos. Sin embargo, pienso que en las inmediaciones, había otra persona que veía lo que pasaba.

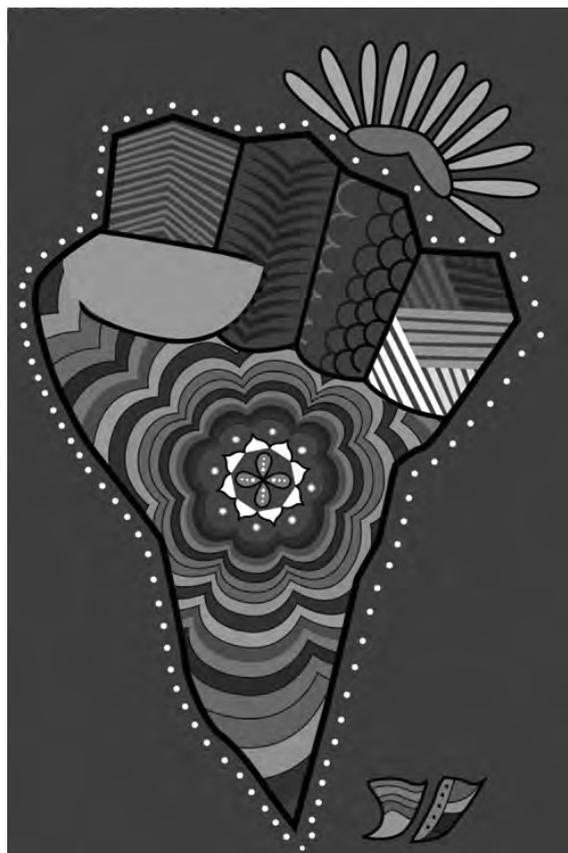
Adital: Volviendo al tema del gobierno, ¿cómo analiza la figura de José "Pepe" Mujica?

Bonavía: Yo diría que Mujica es alguien que conquistó la confianza de muchos ciudadanos en Uruguay, porque a pesar de una historia anterior de participación en la violencia de la guerrilla, después de un período de más o menos 14 años, salió con toda una concepción, una

filosofía de vida, que todo el mundo reconoce como positiva, como sana, como generadora de encuentro, de justicia, de no violencia. Además, él tiene un estilo de vida personal que le da mucha credibilidad. En un momento en que, a nivel de la clase política latinoamericana, la corrupción es cada vez más conocida y aparentemente crece, él es un hombre sobre el que nadie puede decir nada sobre la sobriedad con que vive, su generosidad a la hora de compartir su salario, que un gran porcentaje de su salario él lo dedicó a lo social, y por toda una presencia que habla de eso, sobriedad, simplicidad, austeridad, pero dentro del clima de alegría, no del sacrificio autoimpuesto.

Él piensa que no es pobre, porque él tiene más de lo que necesita para vivir, y que la clase política debería tener el mismo nivel que los ciudadanos pobres de su sociedad, en vez de pretender hacer de la política una vocación de enriquecimiento personal. Y esto no es solamente lo que él dice, él lo practica. Entonces, creo que lo bueno de Mujica es que es una palabra que tiene autoridad moral, porque está respaldada por una manera de ser y de vivir.

También es verdad que, políticamente, es una persona muy hábil, aunque no siempre logró poner en curso lo que pretendió. Por eso, tal vez la mayor crítica que se le hace tiene que ver con los límites de su gestión. Su proyecto era muy ambicioso, como sus objetivos políticos también lo eran, pero no es tan fácil ser eficaz en la gestión, porque intervinieron otros intereses políticos, muchos intereses económicos. No siempre logró actuar como había querido. En más de un discurso, me acuerdo de uno durante una reunión internacional en Bolivia, dijo que su necesidad de generar trabajo lo llevó a buscar inversiones, y buscar inversiones estuvo acompañado de facilitar ciertas condiciones, para que las inversiones fueran beneficiosas para el capital que llegaba. Y muchas veces eso lo llevó a actuar de una manera que él sabía que alimentaría un sistema, una mentalidad consumista, mercantil. Bañada en una mentalidad egoísta, que, por un lado él cuestionaba, pero por otro, en la vida real, tuvo que admitir ese juego de intereses políticos y económicos del país. Dicho de otra manera, tuvo que dar entrada a capitales con intereses que simplemente realimentan un sistema mercantil, cuando su opinión es que esto lleva a un tipo de vida individualista y consumista, que nos deshumaniza. Entonces, por un lado, decía que estamos viviendo en una sociedad que nos deshumaniza, él personalmente trata de vivir



bajo otros valores, pero como era presidente de un país y tenía que tomar decisiones en un mundo que es capitalista, que se mueve por intereses corporativos y con mucha presión, en la práctica muchas veces tuvo que dejar entrar esos intereses de la dinámica de la sociedad.

Adital: Y el actual gobierno de Tabaré Vázquez, ¿cómo es evaluado y cuáles son las expectativas?

Bonavía: Estamos todavía en los primeros momentos, pero hay expectativas en relación con su gestión, porque cambió la realidad internacional, sobre todo a nivel económico. Los primeros 10 años del Frente [Partido Frente Amplio] coincidieron con el precio alto de los *commodities*, de los productos que Uruguay exporta, y esto produjo un fuerte crecimiento del país, que permitió una redistribución social como desde hacía mucho tiempo no había. Este momento es el que llamamos "viento de cola", viento que viene de atrás e impulsa hacia adelante, pero ya no lo hay. Estamos en un momento en que las economías se retraen, la región en que vivimos prácticamente ya no tiene crecimiento, donde cada país busca proyectar su economía. Por lo tanto, la gran pregunta es cómo continuar

siendo un gobierno que permita una mayor redistribución en un tiempo en que sabemos que el crecimiento se está desacelerando.

Por un lado, la economía invita a ser realista y a no prometer, como se dice, la piel del oso antes de cazarlo, o sea, no puedo señalar objetivos sociales que impliquen muchas inversiones, si no tengo, a su vez, un ingreso de recursos suficientes. Entonces, uno de los grandes objetivos, no sé cual será en Brasil, es que la educación llegue al 100%, y actualmente, está en el 4,5%. Es lo que se busca alcanzar hasta el final del gobierno. Si hay crecimiento, será un paso adelante, pero todavía estamos viendo qué condiciones existen para que eso sea posible.

Adital: ¿Vázquez ayudó en el diálogo sobre la frontera entre Colombia y Venezuela?

Bonavía: Sí, pero hasta donde sé él personalmente no tuvo un papel importante. Creo que Mujica, en aquel momento, sí tuvo un papel un poco más importante. Vázquez tuvo una presencia importante porque estaba al frente provisoriamente de un organismo internacional en aquel momento [presidente *pro tempore* de la Unión de Naciones Sudamericanas, Unasur].

Adital: Sobre Amerindia, ¿cómo analiza usted la actuación y la importancia de este grupo?

Bonavía: Amerindia es una red de cristianos latinoamericanos que tiene grupos con núcleos en 17 países, más o menos, con una institucionalización muy linda. Concretamente, son sólo dos personas contratadas y una pequeña, simple y humilde sede en la ciudad de Montevideo. Y funciona principalmente gracias a la militancia generosa de muchas personas, que ofrecen textos escritos, que ofrecen espacios de encuentro, que permanecen conectadas entre sí, que están en actitud de abrir el camino para otros y otras.

Bueno, Amerindia logró conectar muchas comunidades, centros de reflexión, publicaciones, que permiten interconectar todas esas realidades. Lo que se pretende es mantener, hacer crecer y madurar la tradición eclesial y teológica latinoamericana, que nace en la Conferencia de Medellín en 1968, y que yo diría que tiene en la opción por los pobres un punto fundamental, pero que no debemos entenderlo como algo voluntario. La opción por los pobres es, antes que una obligación ética, una confesión de fe; queremos estar cerca del pobre y ser solidarios con él. Creemos también que esto da a los pequeños, como claramente ocurre en el Evan-

gelio, una fuerza transformadora, liberadora, humanizadora, que solamente viene de ahí.

Adital: ¿Entonces, Amerindia sería la práctica del diálogo interreligioso?

Bonavía: Sí, también es un diálogo interreligioso. Yo diría que hay un macroecumenismo, existe un diálogo ecuménico, y existe una práctica eclesial católica que busca conectarse entre sí. De hecho, tengo que decir que Amerindia ha trabajado mucho más en el interior de la Iglesia Católica, apoyando esas instancias de compromiso con los más pobres y de discernimiento teológico de la práctica solidaria con los más pobres, y menos, hasta ahora, en la experiencia en el campo ecuménico y macroecuménico interreligioso.

Adital: ¿Qué significa la expresión "Experiencia con el Espíritu" y cómo se manifiesta en la práctica?

Bonavía: El Espíritu actúa dando vida, dando movimiento, abriendo posibilidades en el espíritu del otro. ¿Qué quiere decir? Que el Espíritu no es algo que podamos identificar como una presencia inmediatamente reconocible, sino solamente lo reconocemos mediante sus señales, sus frutos, su repercusión en la acción humana. Lo lindo es que, en la tradición latinoamericana, tenemos una especial sensibilidad hacia la acción del Espíritu entre los más vulnerables, hacia la acción del Espíritu en aquello que transforma la realidad de dominación, la realidad de reciprocidad y de solidaridad, y en aquello que permite recuperar la voz de protagonismo de la mujer, del indio, del afroamericano, del extranjero. Y también en lo que colectivamente nuestra sociedad pueda hacer en conjunto para abrir el espacio a los sectores más excluidos de la sociedad. En todo esto vemos la acción del Espíritu.

Y lo vemos en la alegría, en la capacidad de creación, que surge precisamente en los sectores que, en el campo económico o político, tienen menor poder. Es decir que hay una alegría de vivir, hay una capacidad de generar la comunión de lo diferente, que vemos muchas veces desarrollada precisamente en aquellos sectores que se sienten excluidos por un sistema que solamente premia el rendimiento del mercado.

LA MÍSTICA DE LOS OJOS ABIERTOS

Javier Melloni
Exodo

La mística tiene que ver con el desplegarse de todos los sentidos en una creciente captación y entrega a lo real. Por ello no deja de ser una redundancia hablar de una mística de los ojos abiertos, porque una mística que los cerrara y que llevara al retraimiento no sería ningún camino verdadero. Pero también es cierto que comprendemos lo que se desea acentuar cuando así se especifica, porque no todas las místicas tienen la misma orientación.

Johann Baptist Metz presentó precisamente su último libro bajo este título: *Por una mística de los ojos abiertos* (Herder, 2013). En esta obra recoge cuanto podía esperarse de una voz que durante décadas ha recordado lo ineludible del compromiso histórico, particularmente con los más desfavorecidos, para quien quiera seguir el camino cristiano. En las últimas décadas son muchos los que han encarnado y siguen encarnando un modo de estar presentes en la realidad política y social nutrida por la mirada interior: Gandhi se entregó a la lucha no-violenta por la emancipación de su país y de los descastados; Dag Hammarskjöld creó una nueva conciencia en la cooperación internacional desde su cargo como Secretario General de las Naciones Unidas; Martin Luther King dio su vida por lograr la igualdad de derechos entre blancos y negros norteamericanos; Ignacio Ellacuría y compañeros cargaron con la responsabilidad de hacer de mediadores en la realidad de Centroamérica; la comunidad trapense de Tibhirine permaneció hasta el final en tierra islámica apostando por el diálogo interreligioso; Pedro Casaldáliga sigue siendo bardo y profeta en la selva de la Amazonía; Leonardo Boff y todo el grupo brasileño (Frai Betto, etcétera.) siguen inspirándonos con sus mensajes comprometidos por el cuidado de la tierra. Todo ello son ejemplos visibles de la fecundidad de tener los ojos abiertos hacia dentro y hacia fuera al

mismo tiempo, poniendo los acentos que a cada cual le tocan vivir.

El reto que se presenta a nuestro tiempo es que la mirada hacia lo interior no se evada de la complejidad de nuestro mundo, así como la mirada hacia lo exterior no suponga un descuido del cultivo de lo interior. Nuestra tendencia por uno de los polos hace que tengamos desconfianza y reticencias respecto a los que están decantados por el otro. Acabamos de mencionar algunos referentes que ilustran lo fecunda que es una vida cuando está iluminada por esta doble visión.

Por otro lado, hablar de una mística de los ojos abiertos en el contexto del quinto centenario del nacimiento de Teresa de Jesús es hablar de ella misma, porque fue una mujer ciertamente despierta. Pero fue despierta porque despertó a algo mayor que sí misma. No bastaba con que tuviera un carácter vivaz, que lo tenía, sino que se le abrió una mirada interior que le permitió ver y vivir de otro modo. La reforma del Carmelo brota de una hondura y apertura que potenciaron lo mejor de su personalidad. La lucidez, libertad y valentía que nacieron de ahí la llevaron a la reforma de su orden religiosa. Cada cual ha de escuchar a qué reforma se le convoca. Colectivamente, lo que está en juego es una transformación de la sociedad entera, hacia ese otro mundo posible que se hace real cuando hay suficientes miradas lúcidas y vidas comprometidas para cambiar el estado actual de las cosas.

Cultivar la mirada interior para disponer la mirada exterior

Antes de referirme a lo que conviene mirar, me gustaría aclarar que el cerrar los ojos de la práctica meditativa es para abrir el ojo interior. El caer de los párpados indica el necesario apartamiento de la inmediatez para poder mirar la realidad con mayor perspectiva. Es inadecuada la comparación que se hace a veces entre Cristo muriendo en la cruz con los ojos y brazos abiertos ante el dolor del mundo y el Buda con los ojos cerrados y meditando como si se quisiera evadir del sufrimiento y del mundo. En verdad, son dos modos de estar presentes en y para el mundo: uno solidarizándose con el dolor y clamando junto con los que sufren, mientras que el otro enseña a transformarlo mediante el estado meditativo. El episodio del Éxodo en el que Moisés ora desde lo alto con las manos extendidas mientras Josué lucha en el llano (Ex 17,8-12) es otra expresión de cómo esos dos modos de estar presente son necesarios y que es importante saber cuándo es tiempo para cada uno: estar codo a codo en la trinchera y tomar distancia para poder mirar con perspectiva.

Hace algunos años un compañero jesuita que llevaba mucho tiempo en el altiplano boliviano entre los aymaras me comunicó una experiencia que vale la pena transmitir. Una mañana se acercó a uno de los poblados para consultar con uno de los ancianos un asunto de importancia. Le dijeron que don Genaro estaba ausente pero que regresaría más tarde. Al cabo de unas horas, mi compañero volvió a preguntar por él y le dijeron que todavía no había regresado. Volvió por tercera vez al final del día, pero todavía no había llegado. Mi compañero preguntó esta vez con impaciencia:

– ¿Se puede saber dónde está?

Uno de los ancianos que estaba presente le indicó con el dedo una pequeña figura blanca en lo alto de un cerro.

– Ahí está don Genaro.

– ¿Y qué está haciendo?

– Está llenándose de luz.

Difícilmente podría decirse mejor lo que está en juego: llenarse de luz para iluminar con esa luz la realidad que se ve. ¿Qué es lo que ven unos ojos abiertos por la experiencia interior? Perciben Presencia donde la mirada ordinaria sólo vive la ausencia y captan la interconexión de todo donde la mirada ordinaria sólo ve fragmentación y caos. En lenguaje más clásico, se “ve a Dios en todas las cosas y a todas las cosas en Dios”. Esta fue precisa-

mente una de las experiencias que tuvo Teresa de Jesús al inicio de su conversión. Explica ella misma en su autobiografía: “Estando una vez en oración, se me presentó en breve, sin ver cosa formada, mas fue una representación con toda claridad, cómo se ven en Dios todas las cosas y cómo las tiene todas en sí. Saber escribir esto, yo no lo sé, mas quedó muy imprimido en mi alma. Es una de las mercedes que el Señor me ha hecho y de las que más me ha hecho confundir y avergonzar, acordándome de los pecados que he hecho. Creo que si el Señor fuera servido viera esto en otro tiempo y si lo viesen los que le ofenden, que no tendrían corazón ni atrevimiento para hacerlo” (Vida, 40,9).

La relación que hace Teresa entre la gracia recibida y la confusión por su pecado no es secundaria. Al haber percibido que Dios está en todo, le confunde que el ser humano pueda ensuciar la sacralidad de lo existente. Si Dios está en todo, todo es sagrado, y estamos llamados a vivir de forma sagrada todos nuestros actos y relaciones. La apertura de los ojos tiene que ver con la capacidad de percibir la sacralidad de lo real, lo cual otorga a cada ser un valor infinito.

La interrelacionalidad de todas las dimensiones

Después de los movimientos pendulares que nos han decantado por un polo a costa de descuidar el otro, el reto del momento actual es



que seamos capaces de integrar las diferentes dimensiones de la realidad. Simplificadamente, podemos distinguir cuatro ámbitos: el personal, el interrelacional, el político-social y el ecológico. Hemos de aprender a cultivar esta cuádruple dimensión desde la mirada interior para percibir su interdependencia y circularidad. Esta interconexión de todo con todo y de todos con todos ha adquirido hoy escala planetaria, lo cual hace todavía más necesaria una visión profunda para poder abarcar tanta amplitud. Es necesario conjugar las oposiciones y hacerlas fecundas: conjuntar la liberación interior y el cambio de las estructuras, la reconciliación de las relaciones humanas y la reconciliación con la naturaleza, con la convicción de que las cuatro dimensiones crecen a la vez y que ninguna de ellas se puede posponer. Trabajar el conocimiento de uno mismo, fomentar la cultura de la paz para posibilitar la convivencia entre identidades culturales y religiosas, luchar por la igualdad y la justicia, y cuidar de la tierra son aspectos de una misma y única tarea: vivir en estado de apertura, de veracidad y de venerabilidad ante todo lo que existe porque se percibe que emana de una fuente común.

Acercamiento a las cuatro dimensiones

El conocimiento de uno mismo

Decía Santa Teresa que tenía por mucho más un minuto de verdadero autoconocimiento que muchas horas de oración. Cuando se abren verdaderamente los ojos, uno se ve en lo que ve. No de un modo narcisista, ya que eso nos impide cualquier ver, ahogados en el propio ensimismamiento. El verse a sí mismo en lo que se ve permite captar que uno no está separado de lo demás ni de los demás. En este camino integral es fundamental darse cuenta de que cuanto más honda es la transformación interior, mayor es la captación de lo exterior. Y es que no vemos la realidad tal como es, sino tal como somos. Cuando no somos conscientes de esto, proyectamos sobre los demás los propios conflictos y este mutuo arrojarse los demonios crea más infierno porque nadie comienza por responsabilizarse de sus asuntos no resueltos. Todos tenemos heridas que nos producen un sufrimiento permanente que, sin saberlo, condiciona nuestras reacciones y percepciones sobre los demás. El trabajo sobre uno mismo como condición de posibilidad para actuar sobre el mundo ha sido urgido de muchas maneras, no para posponer el compromiso con el mundo, sino para ser conscientes de que ambos cambios caminan juntos en todo momento. Gandhi dijo: "Sé tú el cambio que quieres ver en el mundo".

La comprensión del sufrimiento ajeno

Cuando este trabajo está presente, se tiene mucha mayor claridad sobre lo que sucede en los demás. Se puede captar el sufrimiento ajeno porque uno está en contacto con el propio, sin eludirlo ni proyectarlo. Uno de los contemporáneos que más ha colaborado en esta toma de consciencia es Thich Nhat Hanh, monje budista vietnamita que estuvo comprometido desde la no-violencia en la guerra civil de su país, tratando de hacer de mediador entre ambos bandos. Ante la fuerza devastadora de la ira, se percató que tras ella había un gran sufrimiento que, al no saberse liberar de otro modo, generaba todavía más violencia, la cual provocaba un sufrimiento todavía mayor. De la comprensión surge el perdón y la compasión, entendiendo esta en sentido budista: amor consciente. En tal tradición, sabiduría y compasión van de la mano. Son las dos caras del mismo despertar. Cuando se comprende se ama. Sólo podemos amar lo que comprendemos, a la vez que amar nos ayuda a comprender. Tal es la base de la reconciliación y del perdón. Una reconciliación y un perdón no solo dirigidos a los agresores de la propia biografía sino también a los agresores de la biografía de la humanidad. Pertenece a la mística llegar a poder percibir que todos somos verdugos y víctimas, que no hay un nosotros y ellos sino un único nosotros. Esta percepción no desresponsabiliza a nadie ni justifica nada, sino que, al contrario, hace más corresponsable.

La comprensión de los procesos sociales

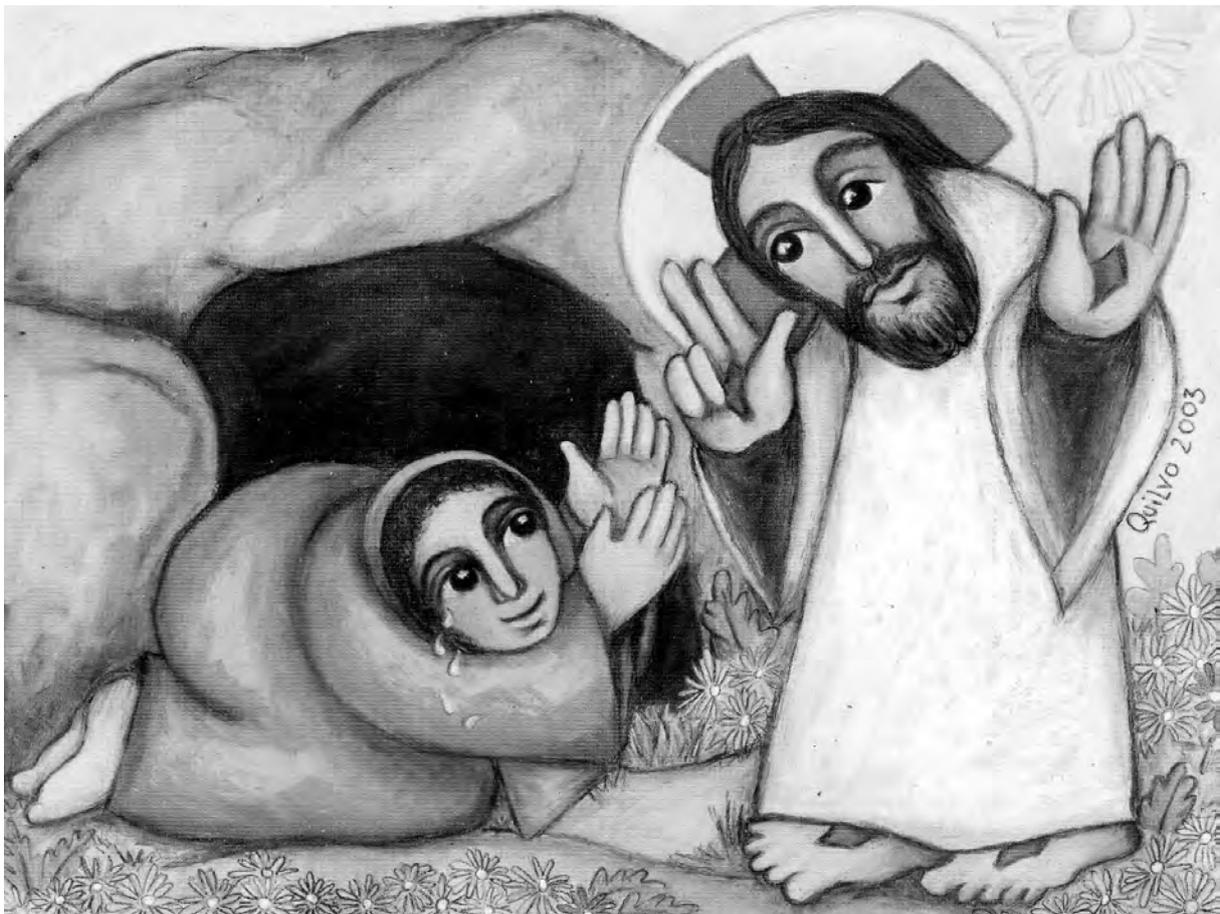
Los sistemas económico-políticos son la expresión y el resultado de un determinado estado de consciencia colectivo. El grado de depredación y de vandalismo que legitiman depende del avance o regresión de las pulsiones de toda una sociedad, incluso de una civilización. Determinadas estructuras legitiman, refuerzan y agravan tales pulsiones o las contienen y son capaces de canalizarlas hasta llegar a transformarlas. La actuación individual se inserta en un complejo sistema que refuerza o atenúa las desigualdades sociales. Captar la interrelación intrínseca entre el estado interior, la acción local y la repercusión global requiere gran capacidad de análisis, de información y de ecuanimidad tanto mental como emocional. La glocalidad es una visión nueva de las cosas que incluye también la perspectiva temporal, es decir, las actuaciones de efectos inmediatos y a largo plazo. La mirada depredadora, en cambio, es fragmentaria e inmediata. Estrecha la franja del tiempo, pierde la memoria y olvida el relevo generacional.

El respeto y la gratitud por las cosas

Todo lo que nos rodea es don de la tierra pero nos comportamos como depredadores incapaces de darnos cuenta de las consecuencias de nuestra compulsión. El daño al planeta y a los que viven junto a los lugares que codiciamos es un mismo y único daño que nos estamos infligiendo todos. Una mística de los ojos abiertos tiene que darse cuenta de los efectos de nuestra codicia y del complejo recorrido de los productos que utilizamos despreocupadamente cada día. Ya no podemos ignorar que los 100-150 gramos de cada móvil generan 80 kg de mochila ecológica, además del trastorno que causa a los países africanos la extracción del coltán necesario para nuestros aparatos. El respeto por las cosas es inseparable de las personas que están junto a ellas y tras ellas. Captar esta interrelación forma parte de una mirada integrada, iluminada y absolutamente necesaria. Todo ello ha de llevar a un cambio de vida. "Tener menos para tenerse más" dejó dicho Fecundo Cabral. O como se está difundiendo entre ciertos movimientos alternativos: "Menos es más". Dar este giro supone un gran avance civilizatorio que todavía es contracultural. Saber ver es saber agradecer. Sólo una

mirada agradecida es capaz de darse cuenta del don de cada cosa, de cada objeto que llega a nuestras manos, lo cual lleva al mismo tiempo a restituir lo que tomamos a aquellos a los que les pertenece.

Todo ello son sólo atisbos de un mirar capaz de captar el todo en la parte y la parte en el todo. Si bien la mística había sido en el pasado una cima, hoy urge que se convierta en un punto de partida, en un modo de vivir que lleve a ver a Dios en todas las cosas y todas las cosas en Dios. Dios significa aquí ese Fondo de lo real que es inseparable de las mismas cosas y que al percibirse inseparablemente en ellas, transforma nuestra forma de relacionarnos y de comportarnos con todo. Disponemos del legado de las tradiciones religiosas y espirituales de la humanidad para adiestrarnos en ello. Tradiciones que también ellas están llamadas a mirarse y venerarse mutuamente con la luz que se recibe de una mirada abierta sobre la realidad.



“Si algo nos enseña el Evangelio es a desobedecer”

Patricia Simón
Periodismo Humano
21/07/2015

Ha sido paradójicamente la Ley Mordaza la que ha permitido a Javier Baeza, cura de San Carlos Borromeo, asistir al 19º Encuentro Internacional de Foto y Periodismo “Ciudad de Gijón”, dedicado en esta edición a la reciente reforma legislativa. Este mismo sábado en el que compartía con los asistentes su trabajo en la madrileña iglesia de Vallecas, tendría que haber asistido a un juicio contra 40 familias gitanas rumanas acusadas de usurpación de unos terrenos donde construyeron sus chabolas. Gracias a que los delitos penados con más de 3 meses de cárcel, según la nueva normativa, no pueden tener periodos de instrucción que superen el año de duración, la vista fue suspendida. Tanto los propietarios del terreno como la Fiscalía han retirado la denuncia.

“Es muy difícil vivir cuando no se tienen razones para vivir, para levantarse cada mañana. Por eso hay que garantizar primero los derechos a los que tienen pocas expectativas, a los que están en una situación de mayor vulnerabilidad”. Baeza conoce bien a quienes la vida no les ha regalado demasiadas razones para vivir a lo largo de las últimas décadas en este país: en los 80 y 90 fueron las personas drogodependientes las que acogió en su casa; después llegaron los que a la salida de la cárcel no tenían dónde ir, los menores migrantes no acompañados y éstos últimos terminarían trayendo a los adultos “sin papeles”. En su iglesia, también hogar, también refugio, pero sobre todo, uno de los centros neurálgicos de transformación social de Madrid, se organizan y luchan madres de las víctimas de la droga y el VIH, algunas de ellas ahora yayoflautas, vecinos que llegaron buscando ayuda y ahora son ellos los que acompañan y auxilian a los que llegan.

“Había una mujer mayor, viejecita, pequeñita, que siempre decía que era atea. Pero se sentaba en primera fila en la misa. Eran las Navidades del 2003 y decía que no le gustaban, que le entristecían. Y



yo intentando convencerla de que no, de que era un momento de celebración. Entonces me enteré de que había enterrado a seis hijos por la droga... Si vierais cómo esa mujer recuperó las fuerzas para vivir, cómo acogía chicos en su casa, cómo peleaba por ellos en los juzgados... Por cosas así creo en los milagros, por eso tenemos que tener fe en las personas, porque he visto lo que la unión de las personas puede lograr. He visto llorar tanto a hombres grandones –refiriéndose a chicos subsaharianos– porque se acordaban de sus madres. **Todos tenemos una madre, también los pobres y los negros.**

Baeza habla desde su experiencia de tres décadas al lado de los más desfavorecidos, pero también desde el análisis crítico de cómo a menudo nos acercamos a las personas empobrecidas. “Los ciudadanos no nos podemos quedar tranquilos con la sola existencia de unos derechos en el plano teórico. He tenido muchas peleas con los servicios sociales cuando hablan de exclusión, de pobreza y lo tratan como expedientes, como procesos, como números... **El primer derecho que tenemos es a un nombre** porque éste es el baluarte de nuestra historia. **Y el segundo derecho es al rostro.** Las leyes mordaza son la guinda del imperio vigente de invisibilizar a los pobres, como si no tuvieran rostro. Y los medios tienen una responsabilidad

importante, porque **a menudo se les presenta como si estuvieran eternamente amargados**. Y también celebran, ríen...". Baeza critica un acercamiento al mundo de las personas en exclusión social desde planteamientos paternalistas, infantilizantes y "como si sólo tuvieran necesidades económicas. También tienen necesidad de caricias, de ser escuchados. **Siempre nos acercamos a los pobres para darle la charla**, pero pocas veces para escucharles. Cuando les escuchamos, cuando somos los que nos dejamos acariciar por ellos, dejamos de ser los que tienen el control y les reconocemos su valor, lo que tienen que aportarnos".

El público le escucha ensimismado, especialmente los adolescentes que van llegando a la carpa para coger sitio para el recital de poesía juvenil de la **Semana Negra** que se celebrará a continuación. Preguntan quién es ese hombre de discurso humanista y revolucionario vestido con camisa de cuadros de manga corta.

Baeza, nacido en el madrileño barrio periférico de Canillejas, ha vivido siempre en entornos donde la crisis es estructural, donde sus vecinos "mal que bien, han generado formas para sobrevivir. Pero esta crisis ha generado una gran masa de personas empobrecidas que no sabe cómo desenvolverse. Esta nueva pobreza es mucho más vergonzante para sus afectados". El párroco va jalonando su discurso de historias vividas y vívidas, como la de un hombre que llegó cargado de ira a la parroquia, provocando al cura con sus improperios. Del encaramiento pasó al llanto. Llevaba una semana sin tener nada que darle de comer sus hijas. "Por eso es muy importante crear espacios para vincularnos desde las necesidades pero también desde nuestras propias historias. Ahora este hombre participa habitualmente en la parroquia ayudando a otras personas".

Durante años, Baeza y los históricos párrocos "rojos" de San Carlos, Enrique de Castro y Pepe Díaz, no repartieron comida ni ropa porque consideraban que podía contribuir a cronificar la pobreza. Sin embargo, la emergencia social que se vive en la actualidad les ha obligado a recuperar esta práctica. "Pedir comida es muy difícil, cualquiera que la haya repartido sabe lo que le cuesta a las personas pedirla".

Baeza ha enterrado a más de 40 chavales víctimas de las drogas, les ha acompañado en sus últimos días para que se fueran en paz y rodeados de amor. En estos días su comunidad libra otra batalla, la de los palestinos que han llegado a España después de la última ofensiva de Israel contra la Franja de Gaza, que se cobró la vida de más de 2.200 personas e hirió a más de 10.000, muchos de ellos con secuelas permanentes de por vida.

Denuncia que en España hay unas **300 personas con derecho a solicitar asilo que están abandonados por las instituciones y viviendo en la calle**. "Cuando les dijimos que hiciéramos una manifestación para mostrar su situación, los jóvenes temían que hubiera tanques. Nos contaron que los soldados israelíes ataban a adolescentes en los tanques para que no les tiraran piedras cuando entraban en los pueblos". Han convocado para hoy una concentración en la puerta de la Secretaría de Estado de Inmigración y Migraciones (Calle José Abascal, 39, Madrid) a las 11 de la mañana bajo el lema "Refugiados Sin Refugio".

"La historia de la humanidad está jalonada de grandes desobediencias y es lo que toca con la Ley Mordaza. El Ejército se profesionalizó por la fuerza de la objeción de la conciencia y de los insumisos, muchos de los cuales pagaron esta desobediencia con cárcel. Claro que las cosas cuestan pero ¿qué tenemos que perder? ¿Nos van a quitar el trabajo, el cariño de los nuestros, la comida que no tenemos? Si algo enseña el Evangelio es a **desobedecer como hizo nuestro referente, Jesús de Nazaret**, que se acercó a quien no debía –a las mujeres y a los leprosos–, que entró dando voces en el templo y volcando las mesas de los mercaderes (...) Nos tenemos que organizar y perder el miedo".

Baeza nos advierte sobre el discurso de la recuperación: "No nos dejemos engatusar nuevamente como en los años de crecimiento en los que nos creímos que éramos ricos. **Hemos pecado de excesivamente ilusos pensando que los ricos iban a dejar que se compartiera el pastel**. En los 80 se decía que todos teníamos que ir a la universidad, culturizarnos y, de repente, en determinados barrios empieza a aparecer la droga, la militancia se desvanece. Entonces aparecieron las ONG, asociaciones, el voluntariado. **Descubren lo peligrosa que es la solidaridad y empiezan a criminalizar la protesta y la participación**. Nos dijeron que tener casa era lo que nos constituía como ciudadanos y ahora tantos compañeros perseguidos por las hipotecas. Pero además, todo lo que nos vendieron lo han rentabilizado. Los bancos han desahuciado tanto que ahora se han tenido que convertir en agencias inmobiliarias. Lo importante es no entrar en una guerra de los pobres contra los pobres, contra el vecino, el inmigrante, el refugiado... Porque si no podemos terminar pisando a nuestro sobrino, hermano o incluso a nuestro padre. **Una sociedad que no asegura los derechos para todos, asegura los privilegios para unos pocos**".

Noticias breves

→ **Cobalto, explotación infantil y teléfonos móviles.** Amnistía Internacional denuncia que niños de siete años trabajan en las minas de cobalto con el que se fabrican las baterías de móviles. Diagonal, 21/01/2016. Grandes empresas electrónicas, como Apple Samsung o Sony, **no han sido capaces de controlar** que cobalto extraído por menores trabajadores haya sido empleado en sus productos, según denuncian en un reportaje Amnistía Internacional y la ONG Afreewatch, especializada en investigar la vulneración de derechos humanos en la extracción de minerales. Las dos organizaciones **han rastreado la extracción de cobalto**, empleado en las baterías de litio, en la República Democrática del Congo y su posterior venta a 16 multinacionales, y han comprobado que en ese proceso **trabajan niños de siete años** en condiciones peligrosas. La investigación documenta cómo los intermediarios compran cobalto de zonas en las que el trabajo infantil está muy extendido y lo venden a Congo Dongfang Mining (CDM), una filial del gigante chino de la minería Huayou Cobalt. Los niños aseguraron que trabajan hasta 12 horas al día en las minas, moviendo cargas pesadas, por menos de dos dólares. En 2014, aproximadamente **40.000 menores trabajaban en las explotaciones del sur de la RDC**, según UNICEF, la mayoría de ellos extrayendo cobalto.

→ **4 grandes empresas españolas en la Lista Negra del trabajo esclavo en la India.** ATTAC. 05/01/15. Decenas de miles de niñas y adolescentes, muchas menores incluso de 15 años, trabajan en la industria textil asentada en el estado de Tamil Nadu en la India. Aquí producen gigantes del sector como **Zara y Bershka (Inditex), Carrefour España, el Corte Inglés, Cortefiel, Primark, Benetton o H&M**, entre otros. La actividad de esta producción no se detiene ni uno solo de los 365 días que tiene el año. Los turnos de trabajo son de **68 horas semanales**, el ambiente es **insalubre**, y no se goza de **derecho laboral básico alguno**, ni bajas por enfermedad, ni movimiento sindical. Y todo ello por **1,3 euros al día**. El informe "Tejidos defectuosos" publicado el pasado octubre por la ONGd holandesa **Centre for research on Multinational Corporations**, especializada en escrutar los estándares éticos de las grandes multinacionales, saca los colores a gigantes mundiales de la moda por aprove-

charse de esta situación promoviendo **graves violaciones de derechos humanos y laborales**. El citado informe es resultado de 3 años de investigación, incluyendo entrevistas a unas 150 trabajadoras anónimas.

→ **La Vía Campesina. 27 de Enero de 2016. El cierre de 2015 reveló una triste cifra en Brasil:** según la Comisión Pastoral de la Tierra (CPT) ese año arrojó el mayor número de asesinatos por "conflictos en el campo" de los últimos 12 años. La cifra, preliminar según la organización, es de 49 muertes. En su mayoría tuvieron lugar en estados del norte de ese país. Precisamente en esa región, en el estado de Rondônia, desapareció el pasado 7 de enero la pescadora y dirigente perteneciente al Movimiento de Afectados por Represas (MAB por su sigla en portugués), Nilce de Souza Magalhães. Nilce era una militante y trabajadora afectada por la hidroeléctrica de Jirau, manejada por un consorcio (Energia Sustentável do Brasil) integrado por las empresas GDF Suez-Tractebel, Mitsui y Eletrobrás. Además de poner en riesgo la pesca artesanal en el río Madeira, el proyecto hidroeléctrico destruyó cultivos y casas, forzando el desplazamiento de su comunidad. Desde hace años la pescadora viene realizando denuncias en contra de este proyecto en audiencias públicas y movilizaciones.

→ **"Ninguna empresa del Ibex-35 respeta los derechos humanos":** Omal 4 de febrero de 2016. "Ninguna empresa del IBEX 35 cumple con los derechos humanos, prácticamente todas han acumulado el poder económico y beneficios a costa de su violación", sostiene Erika González, investigadora del Observatorio de Multinacionales en América Latina (OMAL) de la asociación "Paz con Dignidad". La investigadora recuerda que Repsol ha contaminado territorios en los que habitan pueblos indígenas y provocado desplazamientos en Colombia, Perú, Ecuador y Argentina. Denuncia asimismo actuaciones de Iberdrola, como la construcción de grandes campos eólicos en el Istmo de Tehuantepec (México); esta multinacional cuenta además con acciones en el consorcio que construye la gran presa hidroeléctrica de Belo Monte, en plena amazonía brasileña.

→ **Una economía al servicio del 1%. Acabar con los privilegios y la concentración para frenar la desigualdad extrema.** INFORME

DE OXFAM. www.oxfam.org. 18/01/16 La desigualdad extrema en el mundo está alcanzando cotas insoportables. Actualmente, el 1% más rico de la población mundial posee más riqueza que el 99% restante de las personas del planeta. El poder y los privilegios se están utilizando para manipular el sistema económico y así ampliar la brecha, dejando sin esperanza a cientos de millones de personas pobres. El entramado mundial de paraísos fiscales permite que una minoría privilegiada oculte en ellos 7,6 billones de dólares. Para combatir con éxito la pobreza, es ineludible hacer frente a la crisis de desigualdad.

El presente informe *Una economía al servicio del 1%* analiza cómo y por qué se ha llegado a esta situación, además de presentar nuevas e inquietantes pruebas que demuestran la existencia de una crisis de desigualdad que está fuera de control.

Según los cálculos de Oxfam:

- En 2015, sólo 62 personas poseían la misma riqueza que 3.600 millones (la mitad más pobre de la humanidad). No hace mucho, en 2010, eran 388 personas.
- La riqueza en manos de las 62 personas más ricas del mundo se ha incrementado en un 44% en apenas cinco años, algo más de medio billón de dólares desde 2010, hasta alcanzar 1,76 billones de dólares.
- Mientras tanto, la riqueza en manos de la mitad más pobre de la población se redujo en más de un billón de dólares en el mismo periodo, un desplome del 41%.
- Desde el inicio del presente siglo, la mitad más pobre de la población mundial sólo ha recibido el 1% del incremento total de la riqueza mundial, mientras que el 50% de esa "nueva riqueza" ha ido a parar a los bolsillos del 1% más rico.
- Los ingresos medios anuales del 10% más pobre de la población mundial, en quienes se concentran pobreza, hambre y exclusión, han aumentado menos de tres dólares al año en casi un cuarto de siglo. Sus ingresos diarios han aumentado menos de un centavo al año.

La creciente desigualdad económica perjudica a todo el mundo, ya que debilita el crecimiento y la cohesión social. Pero es la población más pobre la que sufre sus peores consecuencias.

→ **Diez mil niños refugiados han desaparecido en Europa.** 31/01/16. Varias fuentes. La noticia sacudía las redacciones el pasado 31 de enero. Y lo que debería ser encabezado de todo

tipo de noticiarios apenas si tuvo repercusión. Y ya no se habla de ello. ¡Diez mil niños! ¡Diez mil! Según Europol, aunque algunos hayan podido acabar con familiares, la mayoría se encuentra en organizaciones de tráfico de personas, a merced de una "infraestructura criminal paneuropea", relativamente nueva y enormemente sofisticada que ha fijado su objetivo en los refugiados. Solo el año pasado llegaron a Europa cerca de veintiséis mil menores sin acompañamiento, huyendo de la guerra en Siria y otras zonas de conflicto.

→ **INFORME de Médicos de Pueblos Fumigados sobre Dengue-Zika, microcefalia y fumigaciones masivas con venenos químicos.** 10/02/16. NODAL. El informe, de 6 páginas, plantea cosas como: "...Se detecta aumento de malformaciones congénitas en forma muy llamativa, sobre todo microcefalia en recién nacidos. El Ministerio de Salud brasileño rápidamente lo vincula con virus Zika. Aunque desconoce que en la zona donde viven los enfermos desde hace 18 meses aplican un larvicida químico que produce malformaciones en los mosquitos, y que este veneno (piriproxi-feno) el estado lo aplica en el agua de consumo de la población afectada. Las epidemias previas de Zika no generaron malformaciones en recién nacidos, a pesar de infectar al 75% de la población de los países, tampoco países como Colombia registran casos de microcefalia y si mucho Zika. El piriproxi-feno que se utiliza (por recomendación de la OMS) es producido por Sumimoto Chemical, una subsidiaria japonesa de Monsanto. Los médicos brasileños (Abrasco) denuncian que la estrategia de control químico contamina al ambiente y a las personas y no logra disminuir la cantidad de mosquitos, y que esta estrategia encierra una maniobra comercial de la industria de venenos químicos con profunda inserción en los ministerios latinoamericanos de salud y en la OMS y OPS. Fumigar masivamente con aviones como se está evaluando por parte de los gobiernos del Mercosur es criminal, inútil y una maniobra política para simular que se toman medidas. La base del avance de la enfermedad se encuentra en la inequidad y la pobreza y la mejor defensa pasa por acciones basadas en la comunidad. La última estrategia desplegada en Brasil y que pretende ser replicada en todos nuestros países es la utilización de mosquitos transgénicos; un fracaso total, salvo para la empresa que provee los mosquitos.

Sufragistas

Cine

Año 2015. País: Reino Unido. Dirección: Sarah Gavron. Drama histórico-político, años 1910-1919



Inglaterra 1910. Maud es una mujer que desde los 7 años trabaja en una lavandería, donde ha sufrido vejaciones por parte de su jefe. Su marido trabaja en la misma lavandería. Es madre de un niño, al que la red de apoyo de madres trabajadoras del barrio se encarga de cuidar cuando ella trabaja.

Por casualidad se encuentra en medio de una acción de protesta, donde una de sus compañeras de la lavandería junto con otras mujeres intenta atraer la atención sobre el derecho al voto femenino con la rotura de un escarpate. Maud, a pesar de sus reticencias iniciales, se va uniendo a la lucha sufragista y va tomando conciencia de la situación de inferioridad que vive por ser mujer (en el trabajo, en la familia...). Descubre el sufragismo como un lugar de lucha por la justicia.

Pero esta implicación en la lucha le acarrea la enemistad de sus compañeros de trabajo, vecinos e incluso del marido, al que la mujer estaba sometida en todos los niveles (incluso en las decisiones que tenían que ver con los hijos).

Y es entonces cuando la película pone su punto de mira en el apoyo de todas las mujeres, burguesas y proletarias, implicadas en la misma lucha, en el sentimiento de comunidad que se desarrolla entre ellas y que les da fuerza en la lucha (apoyo mutuo).

El único enemigo de las sufragistas, como deja entrever la película, no son sólo los aparatos policiales y políticos, también lo es el aparato familiar; los policías en ocasiones no actúan porque saben que son los maridos quienes en el ejercicio de su autoridad, legitimada por el Estado y por la sociedad, restituirán el orden.

En Inglaterra, la primera petición de voto para las mujeres que se presentó en el Parlamento tuvo lugar en 1832. La lucha siguió desde entonces, el movimiento sufragista se desarrolla de manera pacífica.

A partir de 1903, cansadas de promesas incumplidas, pasaron a la lucha directa como recoge la película. Así, interrumpían discursos políticos, saboteaban mobiliario urbano e incluso realizaron actos terroristas contra edificios públicos. La policía las expulsaba de los actos, las detenía y las encarcelaba. Eran consideradas presas comunes y no políticas como ellas reivindicaban. Realizaban huelgas de hambre y eran alimentadas a la fuerza. Lady Emmeline Pankhurst, presidenta de la National Union of Women Suffrage, interpretada en la película por Meryl Streep, fue una de las cabezas visibles del movimiento.

Así, la palabra española "sufragistas" tendría dos acepciones en inglés: *suffragists*, eran las mujeres que lucharon por el sufragio universal de manera pacífica, y las *suffragettes* las militantes que, sobre todo en Gran Bretaña, cansadas de no ser escuchadas decidieron emprender acciones más radicales para llamar la atención: pequeños actos de violencia urbana, siempre sin daños personales, atentados contra bienes de algunos políticos, huelgas de hambre... La película recoge una parte de la lucha de este segundo grupo de mujeres, en los años previos a la Primera Guerra Mundial.

En 1918 se le concede el voto a la mujer en Inglaterra, sólo a las mayores de 30 años, pero no es hasta 1937 que se les permite votar en las mismas condiciones que a los hombres, a partir de los 21 años. En España, es la 2ª República la que aprueba el voto de las mujeres. Y en Francia hay que esperar a 1944 para que esto suceda.

Cuando veía esta película, que tan claramente refleja el coste personal que la consecución de los ideales de estas mujeres suponía para ellas, pensaba en lo cobardes que nos volvemos muchas veces, en la incapacidad que tenemos para pagar el precio que pueda suponer la entrega de nuestra vida a la construcción de un mundo más justo. Una de las cosas útiles de la película es hacernos sentir parte de una corriente que en la historia no se han contentado con aceptar el mundo que les tocaba vivir, sino que han arriesgado sus vidas por dejar a su muerte un mundo mejor. Y esto nos reafirma en nuestras luchas.

Testimonio

Murió Conchita Picciotto, la mujer que pasó 35 años protestando frente a la Casa Blanca

Juan José Toro
Pacifistas 27/01/2016

Se fue una pequeña leyenda. Concepción Martín o Conchita Picciotto murió después de haber acampado frente a la Casa Blanca, en Washington, por más de tres décadas. Calculan que tenía unos 80 años pero nadie lo sabe con certeza. Lo que sí se sabe, porque estuvo siempre a la vista, es que pasó casi la mitad de su vida afuera de la sede de uno de los gobiernos más poderosos del mundo pidiendo el fin de la guerra.

Conchita era pequeña, con la piel curtida por el sol y le faltaban varios dientes. Usaba una especie de casco de aluminio para protegerse de los rayos electromagnéticos que decía que le llegaban desde la Casa Blanca. Creía firmemente que había una conspiración en su contra y que esa era la causa de sus enfermedades. Muchos pensaban que estaba loca. Otros, en cambio, la veían como una heroína.

La primera vez que llegó a protestar al 1600 de la Avenida Pensilvania, la misma donde vive el presidente de Estados Unidos, no pensaba en política. Era 1979 y había llegado hacía casi 20 años de España. Se había casado con un italiano y habían adoptado a Olga, una bebé con apenas horas de nacida. La primera lucha de Conchita fue por su hija: peleaba por su custodia con su esposo, que decía que no era una madre adecuada.

Esa vez no logró nada. Al menos no lo que quería. Dos años más tarde, en 1981, cuando Ronald Reagan era presidente, Conchita conoció a William Thomas. En junio de ese año su vida se



revolcó y no hubo marcha atrás. Thomas se autodenominaba filósofo y era un activista que, como mucha gente, había optado por presentar sus exigencias directamente en la Casa Blanca, donde todos lo pudieran ver. Cargaba un cartel escrito a mano donde se leía algo como “Se busca sabiduría y honestidad”.

Se conocieron, simpatizaron y, aunque poco se sabe de cómo orquestaron su plan, decidieron que juntos les iría mejor. Conchita sabía poco de política. Había trabajado como secretaria en la embajada española y luego había sido niñera a medio tiempo. No tenía una posición estructurada sobre la guerra nuclear, que era el principal enemigo de la humanidad para Thomas. Su única lucha había sido por la custodia de su hija. Pero eso le bastó: se convenció de que, fuera como fuera, iba a entregar su vida por los niños del mundo, ya que no había podido tener a la suya.

Nunca planearon el tiempo, pero el objetivo de su lucha, que en resumen era la paz mundial, era de alguna manera indefinido. Otras personas pelean por cosas específicas –que las parejas del mismo sexo puedan adoptar, que se derogue una ley que promueve el racismo, que se permita abortar a juicio de la madre– y pueden saber con facilidad cuándo cumplieron su meta. Conchita y Thomas no, y parece que tampoco pretendían eso.

En 2013, en una entrevista con The Washington Post, Conchita trató de explicar cuál era el sentido de su labor. Dijo que pretendía que su presencia recordara a todos los que la vieran que podían hacer una acción para cambiar el mundo, por pequeña que fuera. Por eso, aunque no era esquiva a que le tomaran fotos o a que la entrevistaran, siempre presionaba para que antes la gente escuchara su discurso y leyera sus panfletos.

Aunque la leyenda es que no se movía de su campamento, Conchita y Thomas habían com-



prado una casa con la plata de la herencia que dejó la madre de él. A paso de Conchita, ya vieja y enferma, se demoraban 25 minutos entre el campamento y su hogar, que llamaron “Casa de la paz”. Ese lugar, arreglado a medias, les servía para guardar los carteles con consignas y para relevarse en la guardia del campamento.

El truco para permanecer frente a la Casa Blanca durante casi 35 años era que no podían abandonar el campamento. Entonces, cuando era necesario, y cada vez lo fue más por temas de salud de Conchita y la muerte de Thomas en 2009, otros activistas jóvenes la reemplazaban mientras iba a citas médicas o simplemente a descansar. Dos veces, la seguridad del parque intentó desmontar su base, pero en ambas ocasiones tuvieron que devolverla a su lugar.

El campamento se volvió casi una atracción turística. Apareció en Fahrenheit 9/11, el famoso documental de Michael Moore, y gran parte de los que caminaban por ahí para conocer la Casa Blanca se detenían a tomar fotos y a hablar con Conchita y Thomas. Sin embargo, por los comentarios que se oían alrededor y por algunas reacciones, era más o menos evidente que mucha gente dudaba de los alcances de esa lucha.

Quizás el mayor logro que tuvieron fue cuando, en 1993, hicieron circular una petición para el desarme nuclear que logró colarse en el Congreso, de la mano de Eleanor Holmes Norton. Aunque al final no se logró nada preciso, a

Conchita y a Thomas les entusiasmó que su idea hubiera sido discutida por la gente que hace las leyes, sobre todo en un momento donde el tema nuclear era coyuntural.

Tras la muerte de Thomas, hace más de cinco años, Conchita venía más y más enferma, pero decidió continuar para honrar la memoria de su compañero. Siguió ella sola y mantuvo también la “Casa de la paz”. Montaba bicicleta y revisaba la versión en línea de Al Jazeera. Últimamente le interesaba el conflicto en Gaza. Decía que lo que menos soportaba, y para lo que se levantaba cada día, era para crear conciencia de que no hay razón justa para que la gente sufra y llore en medio de una guerra.

Seguía rodeada de carteles llenos de consignas pacifistas y sobrevivía con las pequeñas donaciones que los turistas y otras personas le dejaban en una caja. A sus 80 años, ya muy disminuida, continuó liderando la que para muchos es la protesta más larga de la historia de Estados Unidos. Atravesó y sentó posición política, año tras año, sobre los escándalos de turno: desde el atentado contra las Torres Gemelas hasta la Guerra del Golfo.

Con su muerte, el lunes de esta semana, queda abierto el espacio para que alguien siga su lucha. Quizás nadie lo hará. Se necesita mucha terquedad para sentarse por más de treinta años a pedirle a una potencia mundial que pare la guerra.

CATÁLOGO DE PUBLICACIONES ACCIÓN CULTURAL CRISTIANA

LIBROS

1. *El Movimiento Obrero. Reflexiones de un jubilado.* Jacinto Martín. 4 €.
2. *La Misa sobre el Mundo y otros escritos.* Teilhard de Chardin. 4 €.
5. *El personalismo.* Emmanuel Mounier. 4 €
6. *Escuchar a Dios, entender a los hombres y acercarme a los pobres.* A. Andrés. 4 €
7. *Plenitud del laico y compromiso: Sollicitudo Rei Socialis y Christifideles Laici.* Juan Pablo II. 4 €
8. *El Fenerismo (o Contra el interés). Ideal e ideales.* Guillermo Rovirosa. 4 €.
10. *Entre la justicia y el mercado.* Romano García. 4 €.
11. *Sangradouro.* Fredy Kunz, Ze Vicente y Hna. Margaret. 4 €.
12. *El mito de la C.E.E. y la alternativa socialista.* José Luis Rubio. 4 €.
13. *Fuerza y debilidades de la familia.* J. Lacroix. 4 €.
14. *La Comisión Trilateral. El gobierno del mundo en la sombra.* Luis Capilla. 4 €.
15. *Los cristianos en el frente obrero.* Jacinto Martín. 5 €
16. *Los Derechos Humanos.* A.C.C. 4 €.
17. *Del Papa Celestino a los hombres.* G. Papini. 4 €.
18. *La teología de Antonio Machado.* J.M. González Ruiz. 4 €.
19. *Juicio ético a la revolución tecnológica.* D.A. Azcuy. 4 €.
20. *Maximiliano Kolbe.* C. Díaz. 4 €.
21. *Cartas a un consumidor del Norte.* Centro Nuevo Modelo de Desarrollo. 4 €.
22. *Dar la palabra a los pobres.* Cartas de Lorenzo Milani. 4 €.
23. *Neoliberalismo y fe cristiana.* P. Bonavia y J. Galdona. 4 €.
24. *Sobre la piel de los niños.* Centro Nuevo Modelo de Desarrollo. 4 €.
25. *Escritos colectivos de muchachos del pueblo.* Casa Escuela Santiago I. 4 €.
26. *España, canto y llanto. Historia del Movimiento Obrero con la Iglesia al fondo.* Carlos Díaz. 10 €.
27. *Sur-Norte.* Centro Nuevo Modelo de Desarrollo. 4 €.
28. *Las multinacionales: voraces pulpos planetarios.* Luis Capilla. 4 €.
29. *Moral social. Guía para la formación en los valores éticos.* P. Gregorio Iriarte, OMI. 5 €.
30. *Cuando ganar es perder.* Mariano Moreno Villa. 4,5 €.
31. *Antropología del Neoliberalismo. Análisis crítico desde una perspectiva católica.* Javier Galdona. 4 €
32. *El canto de las fuentes.* Eloi Leclerc. 4 €.
33. *El mito de la globalización neoliberal: Desafíos y respuestas.* Iniciativa Autogestionaria. 4,5 €.
34. *La fuerza de amar.* Martin Luther King. 4,5 €.
35. *Deuda Externa: la dictadura de la usura internacional.* ACC. 5 €.
36. *Aunque es de noche.* J. M. Vigil. 4 €.
37. *Grupos financieros internacionales.* L. Capilla. 4 €.
38. *En vigilante espera.* ACC. 4,5 €.
39. *El otro: un horizonte profético.* E. Balducci. 4 €
40. *Autogestión, democracia y cooperación para el desarrollo.* A. Colomer. 4 €
41. *La oración base del diálogo interreligioso.* Benjamín Gómez Salas. 4 €
42. *Voluntariado, sociedad civil y militancia (Un análisis crítico del voluntariado y las ONGs).* Ana M^a Rivas Rivas. 4 €

43. *Giorgio La Pira.* E. Balducci. 4 €
44. *La comunidad cristiana: ¿otra alternativa?.* Antonio Andrés. 4 €
45. *Pensar a Dios desde el reverso de la historia El legado teológico de Gustavo Gutiérrez.* Juan Pablo García Maestro. 5 €
46. *Caminos de encuentro.* Elena Oyarzábal. 4,5 €
47. *El futuro del diálogo interreligioso.* J. P. García Maestro. 5 €
48. *¿Pueden juntarse la economía y la solidaridad?.* Luis Razeto Migliaro. 5 €
49. *Confesión de fe.* Frumen Escudero. 4 €

Libros fuera de suscripción: Todos a 4 €

- *Gandhi.* Esperanza Díaz
- *Martin Luther King.* E. Buch
- *Teresa de Calcuta.* Javier García Plata-Polo
- *Concepción Arenal.* Ana Rivas
- *Monseñor Oscar Romero.* C. Díaz
- *Carlos de Foucauld.* J. L. Vázquez Borau
- *Ángel Pestaña.* Antonio Saa
- *Emmanuel Mounier.* Carlos Díaz.
- *Viktor E. Frankl.* X. M. Domínguez Prieto
- *Nikolái A. Berdiáev.* M. L. Cambroneró
- *Diego Abad de Santillán.* F. Pérez de Blas
- *Guillermo Rovirosa.* Carlos Díaz
- *Flora Tristán.* Nieves Pinillos
- *Paulo Freire.* Luis Enrique Hernández
- *Gabriel Marcel.* F. López Luengo
- *Dietrich Bonhoeffer.* Emmanuel Buch Camí
- *Ignacio Ellacuría.* José L. Lorienté Pardillo
- *Lorenzo Milani.* Guillermo García Domingo
- *Matin Buber.* Carlos Díaz.
- *Giner de los Ríos.* José Luis Rozalén
- *Edith Stein.* Inés Riego
- *Charles Peguy.* Juan Carlos Vila
- *Simone Weil.* Carmen Ibarlucea
- *Andrés Manjón.* José Medina

CULTURA PARA LA ESPERANZA

Instrumento de análisis de la realidad de Acción Cultural Cristiana. Revista trimestral (4 números al año). 2,5 €/número.

FICHA DE SUSCRIPCIÓN

Suscripción a 4 revistas por el precio de 10 €, más 6 € de gastos de envío si se recibe por correo. Total 16 €

NOMBRE:

.....

DIRECCIÓN:

C.P.:

TELÉFONO:

PAGO: Reembolso Giro postal

Enviar a: A.C.C. C/. Sierra de Oncala 7, bajo 2.
28018 Madrid. Teléf.: 630754424
<http://www.accionculturalcristiana.org>